

Hno. Juan Fromental Cayroche
(Hno. Juanito)
1895-1978
Biografía



Hnas. Guadalupanas de La Salle

1895-1978
Biografía

*“Si el grano de trigo que cae en tierra
no muere, quedará solo, pero si
muere, dará mucho fruto”*

**BIOGRAFÍA DEL HERMANO JUAN PRÓSPERO
FROMENTAL CAYROCHE. F.S.C.
FUNDADOR DE LAS HERMANAS
GUADALUPANAS DE LA SALLE
(1895-1978)**

Hno. Maurilio Barriga Gaona

Contenido

PORTICO.....	1
I. EL HOMBRE.....	3
1.1 Los Montañeses de La Lozere.....	3
1.2 Entre el Valle y la Montaña	3
1.3 Una familia de fervientes parroquianos.....	4
II. EL RELGIOSO.- VEN Y SIGUEME.....	7
2.1 La Voz del Señor.....	7
2.2 En el Aspirantado de Vals	8
2.3 En Premia de Mar, España, donde conoció al Santo Hno. Miguel.....	9
2.5 En el Escolasticazo misionero de Lembecq- lez-hal, Bélgica.....	13
III. POR LOS CAMINOS DEL MUNDO.....	15
3.1 En Cuba, La Perla del Caribe.....	15
3.2 En México	18
IV. EL FUNDADOR DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE	
4.1 El fundador.....	23
4.2 La mies se extiende	24
4.3 Un pétalo de rosa, mensajero de la Voluntad de Dios.....	33
4.4 No obstante siguió su marcha.....	35
V. ITINERARIO EN EL DESTIERRO	39
5.1 Nostalgias y Recuerdos.....	39
VI. ECHEMOS AL VUELO LAS CAMPANAS	45
6.1 Entre sus hijas.....	45
- Cartas del Fundador.....	45
- Carta de afiliación al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.....	50
- Aprobación Diocesana.....	52
- Aprobación Pontificia.....	53
- Reconocimiento del Documento de la Aprobación Pontificia por las autoridades Eclesiásticas Mexicanas.....	56

VII.	ATARDECER DE UNA VIDA.....	59
VIII.	TRES HOMBRES PROVIDENCIALES EN EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.....	63
	8.1 Hno. Nethelme de Jesús.....	63
	8.2 Hno. Asistente Antonio María Lozano.....	66
	8.3 Hno. Alcime-Marie.....	69

Pórtico

El 5 de diciembre de 1978, se apagaba la llama de la fecunda existencia del Hermano JUAN FROMENTAL CAYROCHE, F.S.C., fundador de "LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE", precisamente en la Casa Central de dicha Congregación, ubicada en la Calle Murcio No. 11 de México, D.F.

El Hno. Juanito pasó entre nosotros sin hacer ruido.

Pertenece a esa generación de sembradores que, arrojando la semilla en el surco, siguen su camino para dejar que otros disfruten de su esfuerzo y vivan de la cosecha.

El Hno. Juanito Fromental sembró el ideal religioso en multitud de almas y se fue al cielo.

Pienso en aquellos versos de Blanco Belmonte:

Aún no sé si era sabio, loco o prudente
Aquel hombre que humilde traje vestía;
Sólo sé que al mirarle toda la gente
Con profundo respeto se descubría.

Pruebas no le faltaron en su existencia, sobre todo, cuando se trató de realizar la fundación.

Pruebas más dolorosas aún, por venir de las autoridades. De aquellas personas encargadas de mostrarnos el camino. Estas con las que más hieren.

Siguió la realización de su obra con una constancia granítica, como el corazón de las montañas de su querida Lozere.

Con una abnegación sin límites realizó la fundación.

Siembro robles, pinos y sicomoros,
quiero llenar de frondas esta ladera,
quiero que otros disfruten de los tesoros,
que darán estas plantas cuando yo muera.

Más de cinco países disfrutan ya de los beneficios del apostolado de sus hijas: Las Hermanas Guadalupanas de La Salle; en escuelas, hospicios, en el servicio doméstico, en las misiones, catequesis pastoral, etc... y no han pasado 40 años de su fundación.

La fecundidad es un signo de vida y de esperanza.

No pretendo escribir una biografía plagada de fechas y de personajes. Tan sólo quiero informar a los lectores, que el Hno. Juanito, respondió a un llamado específico, en un tiempo determinado; y realizó, luchando

contra viento y marea, la fundación de las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, para gloria de Dios y servicio del Pueblo por El elegido.

No pretendo entrar en los oscuros dominios del alma y los íntimos secretos vitales que no caen bajo la observación humana. Eso lo dejamos a Dios que conoce nuestra fragilidad.

Quiero demostrar su férrea voluntad y al mismo tiempo su docilidad al soplo del espíritu, para seguir adelante en su obra.

El Hno. Juanito no es el héroe de una novela fantástica.

No es un campeón que se pasea por el escenario de sus victorias.

Su ejemplo, su trayectoria de auténtico testigo del espíritu, nos impulsa a realizar, igual que él, una profunda elección de vida, sin dejarnos amilanar por dudas, errores y fracasos.

Esta pequeña reseña biográfica se ha hecho, con la mejor buena voluntad, pensando en sus hijas y en todas aquellas jóvenes, que en la intimidad de sus almas abiertas, sienten la llamada de las cumbres, la atracción de la grandeza y de la generosidad sin fronteras, es decir la secreta voz del espíritu, que las llama a una vida mejor.

Se ha escrito con la firme esperanza que su lectura despertará en las nuevas generaciones una abundante floración de almas, que entusiasmadas por el sublime ideal de la vida religiosa, quieran seguir al Divino Maestro, en una vocación al servicio del hombre, que es viva imagen de Dios, según lo pensó el Hno. Juan Fromental al fundar a las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

Si logro despertar de su letargo, aunque sea un alma para que emprendas el camino de las cumbres de la vida religiosa en la Congregación de las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, daré infinitas gracias a Dios.

Hno. Maurilio Barriga Gaona F. S. C.

I

El Hombre

1.1. LOS MONTAÑESES DE LA LOZERE.

EL HERMANO JEAN PROSPER FROMENTAL CAYROCHE, nació en la pequeña población de Serviére-Sauvents, en el departamento sureño de la Lozere, Francia; el 27 de junio de 1895.

Decir la Lozere es traer a nuestra mente un paisaje austero, formado por motes de consistencia granítica y muchas veces calcárea. Tierra a la que hay que arrancarle el alimento a base de trabajo perseverante y duro en extremo.

Es el departamento francés con la altura media más elevada de todo el país.

Dos cordilleras se asientan en su territorio: los Montes de la Lozere y los Cevenas.

Entre las dos cadenas de montañas, existen pequeños valles donde crece con cierta dificultad, el trigo, el centeno y la remolacha, gracias a la mediana humedad que proporcionan los dos ríos que cruzan el territorio, el Tarn y el Lot, se logran algunas cosechas.

En la Lozere se trabajo mucho para arrancarle al campo el alimento para el hombre y el ganado.

Estas características geográficas imprimen a los habitantes de esta región, una reciedumbre muy particular.

El Lozeriano tiene una voluntad granítica como el corazón de sus montañas. Es el campesino rudo y trabajador de Francia.

Esta reciedumbre de carácter, se retrata también en su fe y en sus costumbres familiares, como después veremos.

1.2 ENTRE EL VALLE Y LA MONTAÑA

Entre las dos cadenas de montañas, existen pequeños valles donde pastan rebaños de ovejas y vacas.

Con la leche de las vacas de esta región, se fabrica el famoso queso “fourmes” catalogado entre los mejores de Francia.

Inmensos castaños son la base de muchos cultivos.

La gente es activa durante la primavera y el verano, así como también durante la recolección de los frutos, porque el invierno es riguroso y frío.

En la Lozere abundan los monumentos arqueológicos, consistentes en dólmenes, cavernas que contienen utensilios que utilizaron los primitivos habitantes de esta región, aún antes de la llegada de los galos.

Como decíamos antes, esta austeridad del paisaje Lozeriano imprime en sus habitantes un carácter recio y combativo, constante y tenaz.

El Hermano Juanito sabrá canalizar estas fuerzas a la acción apostólica para extender el reino de Cristo en el extenso campo de América, campo de su apostolado y escenario de sus luchas.

Descendamos un poco más al cenáculo familiar. Observemos profundamente sus costumbres, para explicarnos el surgimiento de tantas buenas vocaciones que brotaron en este ambiente sencillo y trabajador.

1.3 UNA FAMILIA DE FERVIENTES PARROQUIANOS

Un axioma dice: "Familia que reza unida vive unida".

Cuando el hombre se acerca a Dios, Él une los corazones y las voluntades aquí en la tierra, para que vivan en armonía y en caridad.

Ciertamente, en la familia Fromental se rezaba en familia. Terminados los rudos trabajos del campo, se reunía toda la familia ante una estatua de Nuestra Señora para rezar el Santo Rosario.

La casa paterna era realmente un santuario donde Dios mandaba como Rey y Señor.

No se omitía el Benedícite y las Gracias antes y después de las comidas.

Tampoco el Ángelus tres veces al día.

La Biblia, la Vida de los Santos, la moral práctica del Cristiano, ocupaban un lugar de honor en la pequeña biblioteca familiar.

La misa dominical era oída con singular fervor por toda la familia.

El Señor cura de Serviére-Sauvets, no tenía parroquianos más fervorosos que los miembros de la familia Fromental.

Era natural que en esa atmósfera de una verdadera y auténtica piedad, brotara naturalmente la vocación religiosa, como fruto de bendición. Y esto sucedió precisamente en Juanito que contaba entonces trece años.

Fue entonces cuando Juanito vio pasar a Jesús muy cerca de su vida.

Lo vio en la penumbra de su adolescencia, sin vislumbrar siquiera la Cruz que un día le pondría sobre sus hombros.

Más tarde Juanito agradecería al Señor su llamada en la primavera de su vida y exclamaría como el poeta:

Le vi pasar...llevaba en la pupila
el extraño fulgor de una turquesa
y su mirada, como mar tranquilo
palpitaban abismos de tristeza.

Clavó en mis ojos sus azules ojos,
en que puso el dolor sus tintas vagas
y se mostró -como claveles rojos-
la floración de sus divinas llagas.

Y su voz, sobre el ala de la brisa
llegó hasta mí, como cantar de fuente
que dentro el alma absorta se desliza
diáfananamente, silenciosamente.

Y todo pleno de amor sagrado
A Cristo dije: ¡Seguiré tus huellas!
en el nocturno azul transfigurado
parpadeaban de asombro las estrellas.

Gabriel M. Plancarte

Estos fueron los sentimientos de Juan al escuchar la llamada del Señor.

Sabemos muy bien, que un año antes había entrado con los Hermanos un primo hermano suyo: Joseph Fromental, muerto también en Mixcoac, D.F. el 13 de enero de 1947.

Como era natural, Juanito ayudaba en los trabajos del campo a sus padres.

Estos trabajos no impidieron que terminara su instrucción primaria en la escuela del lugar.

En el pueblo de Serviére-Sauvets, existía una verdadera simpatía y un ferviente aprecio por la vocación de Hermano Lasallista; se habla de seis o siete religiosos salidos de este pueblo para dicha congregación.

Juan Fromental contaba 13 años cuando un buen día dijo a su padre:

- Papá, quiero que me des el permiso para irme con los Hermanos de las Escuelas Cristianas.
- ¡Quién te ha aconsejado esto! –replicó el padre con extrañeza.
- Nadie, me lo ha dicho Dios en la oración. Yo quiero consagrarme a El como lo ha hecho mi primo José, yo quiero ser como él, salvar mi alma y ayudar a que otros muchos se salven.

- Muchacho, ¿sabes lo que dejas; tu madre, tus hermanos, el campo?
- Si, Papá, lo sé todo, pero a cambio de todo esto encontraré a Dios, conquistaré el cielo por toda la eternidad, y ayudaré para que todos ustedes también se salven.
- Ya eres un muchacho y sabes lo que haces, cuéntale a tu mamá lo que vas a hacer y cuenta con mi permiso.

La semilla de la vocación había caído en terreno fértil y pronto daría sus frutos.

II

El religioso. Ven y sígueme

2.1 LA VOZ DEL SEÑOR

Heme aquí Señor, dijo prontamente Samuel, cuando escuchó la voz misteriosa aquella noche; pero Samuel era entonces un niño sencillo y espontáneo.

Isaías también reaccionó con prontitud.

La voz del Señor lo llamó:

-¿A quién enviaré? ¿Quién será mi mensajero?

- Yo, respondí. Aquí estoy, envíame. Ve, me dijo el Señor. (Isaías 6,8).

Por el contrario el profeta Jeremías tuvo miedo.

“La palabra del Señor me fue dirigida en estos términos:

- Antes de formarte en el vientre de tu madre, yo te conocí, antes que nacieras yo te consagré, como profeta de las naciones yo te establecí”. Y sabemos la respuesta temerosa de Jeremías:

- ¡A Señor Yahvé, Tú bien sabes que yo no puedo anunciar tu palabra, soy tan sólo un niño! Pero Yahvé respondió: “No digas eso, soy tan solo un niño. Antes bien, ve y anuncia a todos aquellos a los que yo te envíe y haz todo aquello que yo te ordene. No tengas ningún miedo.” (Jer.I4-8).

El llamamiento del Señor a cada una de las almas, que El prepara para algo grande, sigue siendo un misterio, tanto en la respuesta personal como en la forma de realizar lo pedido.

Le fue fácil al niño Juan Fromental decirle sí al Señor, en la penumbra de su adolescencia, apoyado por las convicciones profundas de su cristiana familia y sus hábitos personales de piedad.

El sí que pronunció a sus 13 años, fue el fruto espontáneo de su generosidad y el ejemplo de los que le habían precedido en el seguimiento de la vocación de Hermano de las Escuelas Cristianas.

Dios tiene sus caminos..

Cuando fue penetrando en su alma juvenil, la convicción que había sido elegido del Señor, su vida cambió paulatinamente. La asistencia a la iglesia del lugar se hizo más asidua, su piedad aumentó. La obediencia a sus padres y su generosidad en el trabajo, también aumentaron.

¿Por qué habrá cambiado tanto Juan- se preguntaban los vecinos de Serviére- es que ya va a entrar con los Hermanos.

La semilla maduraba paulatinamente, pronto sería arrojada al surco de la vida religiosa para producir fruto abundante y alimentar a muchas

almas con el pan de su palabra. Tan sólo esperaba el paso del Divino Sembrador que recoge la cosecha a su tiempo.

2.2 EN EL ASPIRANTADO MENOR DE VALS

Un buen día, se presentó en Serviére, un hombre que llamaba la atención por su seriedad y su tono solemne y religioso. Era el Hermano promotor vocacional de los Lasallistas. Venía para platicar con la familia de Juan Fromental.

El Hermano fue muy bien recibido por la familia del futuro aspirante a la vida religiosa.

-Buenos días- dijo respetuosamente el Hermano. Buenos días, respondió el padre del Hno. Juan.

-Al parecer, su hijo quiere seguir el ejemplo de su primo José, desea consagrarse al Señor en nuestra Congregación. ¿Y tú qué dices Juanito?

-Así es, contesto Juan con voz fuerte y decidida, yo quiero ser Hermano de Las Escuelas Cristianas.

Las cosas no llegaron más lejos, pronto su mamá le arregló la ropa para partir al Aspirantato de Vals, no lejos de Serviére.

Juan parecía valiente y decidido, hasta el momento en que, postrado de rodillas, recibía la bendición de sus padres. Unas cuantas lágrimas llenaron sus grandes ojos azules, que pronto cayeron por sus mejillas.

No quería aparentar emoción ni tristeza, pero no pudo aguantar la emoción del Adiós. Solamente la fe bien cimentada de él y de sus padres, les hizo superar este momento.

Nadie duda que es una dura prueba para unos padres, la entrega total y desinteresada de uno de sus hijos: pero no olvidaban que Dios es el que llama y da al mismo tiempo las gracias suficientes para superar las penas que causa la separación.

Nuestro aspirante a la vida religiosa, se separó de sus padres el 2 de noviembre de 1908.

Al verlo partir de su casa, me vienen a la mente aquellos versos del poeta tapatío Enrique González Martínez:

Irán acompañándote apenas unas pocas
almas hechas de ensueño... Más al fin de la senda
al ver ante tus ojos el murallón de rocas,
dirán amedrentados: esperemos que vuelva.

No, Juan no volverá su sí ha sido definitivo y total. Primero Francia, seguirá España, después Bélgica y Cuba y al fin México, al que considero su segunda patria. Diferentes altares de su propia inmólación, pero una sola decisión: “Servir a Dios en el lugar donde sea enviado por los Superiores o sus representantes.”

Y prepararás tú solo los agrietados senderos;
Vendrá luego el fantástico desfile de paisajes,
Y llegarás tú solo a descórrer celajes
Allá donde las cumbres besan luceros

Encamina todo su esfuerzo a la conquista de una sólida piedad, sus convicciones personales lo acompañarán en todos los momentos.

Muy pronto sus compañeros descubren la riqueza de su carácter vivaz, servicial y combativo. Su franqueza, que lo caracterizó toda su vida, no se hizo esperar. El sabía nombrar al pan, pan y al vino, vino.

Esta actitud frente a la verdad, le atraerá serias dificultades durante toda su vida.

Seguía fielmente sus ejercicios de piedad, sin ningún problema para él ya que tenía una sólida piedad familiar. Recordemos nuevamente aquella sentencia que dice: “El primer reclinatorio de un niño son las rodillas de su madre.”

2.3 EN PREMIA DE MAR, ESPAÑA, DONDE CONOCIO AL SANTO HERMANO MIGUEL

Juan Fromental duró pocos meses en Vals. Las leyes Combistas dictadas en 1904, pretendían terminar con la educación religiosa en Francia y con los conventos y casas religiosas.

Muchos religiosos prefirieron dejar su patria, antes que abandonar sus costumbres monacales y sus hábitos religiosos. Por esta circunstancia los Hermanos se extendieron por gran parte de América.

Para darle, más seguridad y continuidad a la formación de los futuros postulantes, los Superiores decidieron trasladar a los formandos del Aspirantado de Vals, a Premiá de Mar, cerca de Barcelona, en España.

Premiá, era entonces una hermosa propiedad, muy cerca del Mar.

Un clima muy agradable todo el año; tranquila y cómoda en todas sus instalaciones.

En dicha casa existía el Aspirantado menor, el noviciado y la casa de retiro para los hermanos ancianos o enfermos.

Los formandos no españoles aprendían la lengua de Cervantes, para ser enviados después a la joven América. Era el caso de nuestro futuro Hermano Juanito.

Entre los maestros de español destacaba un Hermano ecuatoriano, Santo y sabio a la vez, llamado Francisco Febres Cordero, más conocido en el mundo católico por el Santo Hermano Miguel, canonizado por la Iglesia en 1984.

El Santo Hermano Miguel, fue un gran literato, insigne poeta y Académico de la Lengua Española, había escrito varios libros de texto, y estaba preparando otros.

Al mismo tiempo que desarrollaba sus actividades literarias en la elaboración de textos, impartía clases de Español a los aspirantes extranjeros que se preparaban para ejercer su apostolado en América.

El Hermano Juanito se sentirá muy orgulloso toda su vida, por haber aprendido el Español con un santo y sabio a la vez.

No todo fue dulzura y paz en la hermosa casa de Premiá de Mar.

En julio de 1909, cinco meses después de su llegada a Premiá, estalla en Barcelona la Semana Trágica. Dicha semana fue del 27 de julio al 3 de agosto.

El envío de tropas a África fue la chispa que hizo saltar el polvorín anarquista en Barcelona, que ya de tiempo atrás venía incubando la revolución.

Anarquistas se rebelan contra el Rey Alfonso XIII, entonces reinante, incendiando conventos e iglesias. Gracias al Gobierno Don Antonio Maura, la insurrección fracasó, y uno de los principales revolucionarios, el anarquista Ferrer, pagó con su vida, tan impíos y bárbaros atentados.

Los formandos de Premiá resintieron notablemente las consecuencias de esta pequeña guerra civil.

Consignas muy precisas provocaron inmediatamente sucesos muy tristes: Huelgas, desórdenes, asesinatos, quema de conventos, incendio de iglesias, voladuras de puentes, malestar, inseguridad y la chusma dueña de las calles desiertas de la ciudad envuelta en pánico.

Las consignas corrieron como la pólvora en toda Cataluña.

Y Premiá no fue excepción.

Los Hermanos, desde la azotea, podían observar pésimos indicios, de que se cumplían a rajatabla las órdenes: fábricas cerradas, no hay mercados ni tiendas, las barcas quietas y negras columnas de humo señalan los centros elegidos por el populacho, hábilmente manejado por líderes profesionales.

Ha corrido la voz de que en los conventos se almacenan tesoros fabulosos. Y ya grupos ávidos de rapiña merodean nuestro Noviciado esperando sólo el momento oportuno...Un aviso amistoso llega a los Hermanos: “No toquen ninguna campana, salvo el caso de peligro inmediato; entonces, en alguna forma les ayudaremos”. Hay momentos de zozobra.

Po la noche, parece que el peligro no es inminente y los muchachos van a dormir, mientras los Hermanos y algunos amigos rondan y vigilan.

El 28 de julio las cosas se ponen feas. La chusma derriba el muro del patio. Y le pega fuego al depósito de mercancías del tren.

Las llamas crepitan siniestras y se reflejan en las fachadas de las casas contiguas a nuestro noviciado. Algunas familias se ofrecen a recibir algunos aspirantes. Pero no es la solución, deben salvarse todos.

Un verdadero pánico se apodera de todos los moradores de la casa de formación, sobre todo, de los responsables.

Nuestro Hermano Juanito se encontraba en este tremendo caos.

Confía en la Providencia que no desampara a los que confían en ella. La Providencia no se hizo esperar.

El Heno, Miguel aparece en escena, les grita: “No teman, no va a pasar nada, la Santísima Virgen nos defenderá. Recemos en Paz.”

Todo el personal de la casa se pone en oración en el coro de la capilla, ante un altarcito improvisado a la Virgen del Puerto.

Después de la cena, los Aspirantes acomodan algunas cosas en una pequeña maleta, dispuestos a huir al monte más cercano. “¡Y Ud. Hermano Miguel, qué va a hacer?”. Yo me quedo. No se preocupen. Denme las llaves de la capilla y guardaré el Santísimo. Pero no va a pasar nada.

Tenemos una buena guardiana. “Y sonrío y comunica su confianza a todos.” Y aquella noche tampoco pasa nada.

El 29 ya hay en Premiá un Comité revolucionario constituido.

El Hermano Director, jugándose la vida, se presenta para solicitar protección para los aspirantes; son niños todavía. La respuesta es desalentadora: “Nada que hacer; se fue demasiado lejos, esto no hay quién lo detenga; lo siento...” Logra entonces un pase para Barcelona y, por fin, llega al Capitán General, quien se compadece y les envía algunos soldados de la marina, con órdenes precisas. A medianoche el remolcador “Toro” y el cañonero “Temerario” fondean en la playa de Premiá, después de escudriñar con potentes focos la situación y soltar la sirena para intimidar a los enemigos.

Salta una lancha con un oficial a bordo y un pelotón de soldados, que al fin entran en la casa.

Existía una gran preocupación al dejar la casa sola. Al fin deciden dejarla en manos del Alcalde de Premiá. Todos se van en el remolcador “El Toro” con el fin de defender sus vidas.

El Hermano Miguel no teme. Lleva la paz en el alma, esta paz se le refleja en la cara y parece comunicarla a todos a través de sus dulces palabras, llenas de ánimo y resignación. Lleva un maletín muy cerca de su pecho, donde guarda al Santísimo Sacramento, para evitar profanaciones. Ya en el remolcador, deja el maletín a su lado, abre el Nuevo Testamento y reza la Oración de la Mañana y después el Santo Rosario...mientras nuestro futuro Hermano Juanito Fromental, duerme rendido con la cabeza apoyada en el maletín precioso...

El Santo Hermano Miguel sonrío y busca el pasaje de la Última Cena y San Juan, que dice así “Estaba uno de ellos, al cual Jesús amaba, recostado a la mesa, con la cabeza sobre el seno de Jesús. A ese discípulo, pues, Simón Pedro le hizo una señal para decirle: ¡Quién es éste de quién habla?” (S.Juan XIII – 23,24).

¡Será tan solo una simple coincidencia, que Juan el Evangelista y Juan Fromental hayan estado tan cerca de Jesús?

El tiempo nos dará la respuesta, el Evangelista San Juan estuvo cerca de Jesús porque vivió en el mismo tiempo que El. El Hno. Juan Fromental por la aceptación de la Voluntad de Dios que minuto a minuto trató de interpretar y de cumplir.

En Barcelona, el remolcador atraca junto a los muelles y la comunidad se refugia entre los montones de pacas de algodón, que sirven de maravilla después de tres noches de insomnio. Toman un pequeño refrigerio. Mientras afuera, crepitan las balas.

Todos los formandos logran llegar al Colegio de la Bonanova, donde se encontraban más de doscientos Hermanos haciendo ejercicios espirituales precedidos por el Hno. Superior General Gabriel Marie. Nada sabía de nosotros hasta entonces, ya que todas las comunicaciones estaban cortadas.

Recibieron a la alegre tropa de Aspirantes con los brazos abiertos. Se ofició una misa de acción de gracias.

Los aspirantes duraron ocho días en la Bonanova, hasta que las cosas se fueron calmando. Una vez que imperó el orden en la región pudimos regresar a nuestra querida casa de Premiá.

Cuando llegamos frente a nuestra casa, cuenta un aspirante, el Hermano Miguel exclamó gritando de alegría “Mírenla, allí sigue nuestra Madre”... Le preguntamos por qué gritaba así y él nos dijo: Antes de salir, dejé en mi ventana una estatua pequeña del Niño Jesús y otra de la Virgen del Puerto... Veán, el Niños se quiso caer..., y quedó Ella sola, Ella sola..., que se encargó de proteger nuestra casa. Lo que guarda la Madre, bien guardado está. Y en verdad nadie entró a la casa que se quedó intacta. Y es aún la hora que el Alcalde no acierta a explicárselo.

Se organizó un día de acción de gracias, y la Virgen de Puerto, desde aquel día, fue más honrada y querida por todos los que habitábamos aquella casa.

Esta hermosa narración, que hemos titulado “La semana trágica en Barcelona”, en la que intervino nuestro futuro Hermano Juanito Fromental, nos muestra su profunda piedad y su devoción confiada y firme a Jesús y María, en aquellos momentos en los que necesitaba protección y auxilio.

Juan Fromental siguió todos los ejercicios de su noviciado menor dos años más en Premiá. Durante ellos perfeccionó su español, y aquellas materias que lo preparaban a su futuro apostolado.

En mayo de 1911, los Superiores deciden que el joven Juan Fromental pase al Noviciado Mayor, que se encontraba en la misma propiedad.

No hubo ningún incidente notable durante este año de Noviciado.

Su piedad se aquilató cada día más, por la meditación del Santo Evangelios y los escritos de San Juan Bautista de La Salle.

En toda congregación religiosa, es el noviciado, según la mente de la Santa Madre Iglesia, un tiempo de prueba, cuyo fin es formar el alma del novicio mediante el estudio de la regla y de las Constituciones, la meditación diaria y la oración vocal, según el uso de la Comunidad.

El Noviciado es, según escribía un joven religioso: “La primavera de la vida religiosa, cimiento de la vida espiritual, aprendizaje de la virtud y de la abnegación.

Es un taller, donde Dios mismo, por los toques interiores de su gracia y por medio de sus representantes, forja el alma del novicio, con tal que éste no ponga resistencia.

¿Qué se aprende de él?... “Una sola cosa aprendí en el Noviciado, - escribía un alma generosa- a ser fiel a Dios sin examen, sin dilación ni mitigación.”

¿Qué se hace en el Noviciado? –Se reflexiona, se medita, se estudia, se trabaja... alternativamente, de manera amena y variada.

Más no deja de ser un trabajo de seria importancia:

“El noviciado es una especie de sacramento que sólo se recibe una vez...hay que hacerlo seriamente, por lo tanto.

Si esto es el noviciado, ¿qué es el novicio? “Un soldado que entra al servicio de Jesucristo, un futuro salvador de almas, un conquistador temido por el infierno.

Después de pocos meses de postulanzazo el joven Juan Fromental revista el hábito de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, esto sucedió el 31 de octubre de 1911, tomó el nombre de HERMANO BERNARD PHILIPPE.

Ya tenemos a nuestro Juanito convertido en un auténtico hijo de San Juan Bautista de La Salle.

El tiempo se encargó de decirnos que el noviciado fue muy bien aprovechado por nuestro biografiado, ya que murió convencido de su vocación y ahora se encuentra en el cielo con San Juan Bautista de La Salle.

Al terminar su Noviciado emitió sus votos, en octubre de 1912.

2.4 EN EL ESCOLASTICADO MISIONERO DE LEMBECQ-LEZ-HAL, BELGICA.

El Hno. Juanito hizo su noviciado en el año 1912, en Premiá de Mar como lo hemos dicho. Terminando éste, pasó al Escolasticazo Misionero de la Casa Madre, que se encontraba, desde 1904, en Lembecq-Lez-Hal en Bélgica, muy cerca de Bruselas su capital. Esta casa dejó de ser el centro de la Congregación hasta 1938 cuando el Hno. Superior General cambió su residencia a Roma.

A raíz de las leyes persecutorias contra las congregaciones religiosas que se dictaron en Francia, en el año de 1904, la Casa Generalicia se trasladó, de París donde se encontraba a Lembecq, Bélgica.

Esta fue la casa que conoció nuestro Hermano Juanito. Era muy grande y bien acondicionada para que sirviera de residencia al Hno. Superior General y a los Hermanos Asistentes, así como el gran Escolasticado misionero y la casa de retiro para los Hermanos Ancianos.

El Hno. Juanito se vio de pronto, inmerso en un mundo de sujetos en formación. . ¡Cómo se comunicaban el entusiasmo para prepararse mejor a su futuro apostolado!

Un acto que le llamó poderosamente la atención, fue aquella vez que un grupo de Hermanos se Despedía para irse a Medio Oriente.

Todo el personal de la Casa Generalicia se reunía en la Capilla Central. El Hno. Superior General y su Consejo presidía el acto.

Después de cantar todos el Veni Creador, el Hno. Superior dirigía unas sentidas palabras a los futuros misioneros. Después se cantaba el “Adiós al Misionero”, hermoso himno que conmovía hasta los más duros corazones.

¡Cómo se entusiasmaba nuestro Hermano Juanito cuando oía la palabra Misionero! Pronto, muy pronto sería para él una alegre realidad.

El tiempo que duró en el escolasticado de Lembecq, apenas fueron pocos meses. Lo suficiente para perfeccionar su español y poseer una buena cultura general.

Un buen día el Hno. Director del Escolasticado lo llama y le dice: “Los Superiores le Ordenan ir a Cuba, a nuestra comunidad de Santi Spiritus.

Antes de irse a su nuevo destino, va a Servière, a decir Adiós a sus padres. Fue entonces cuando valoró más profundamente lo que significa la separación de la familia. Ahora sería más completa. Dejaba la vieja Europa por la joven América. ¿Por cuánto tiempo? Hasta la muerte... Sus padres sintieron profundamente la separación.

El Hno. Juan trata de señalarles en un mapa donde se encuentra Cuba. Ellos lo entienden, pero qué difícil es que una madre comprendía por qué su hijo se va para siempre. Sólo la fe les ayudó a superar este momento, tanto al hijo como a la madre.

Vienen a la mente aquellos versos de José María Pemán:

“Qué sabemos nosotros quien gana las batallas?
¿La madre que se queda o el hijo que se va?
¿Qué sabemos nosotros del peso de las cosas
Que Dios pesa en sus altas balanzas de cristal?”

El barco acortó la distancia, pero no mitigó el dolor de la lejanía...

Veremos ahora a nuestro Hermano Juanito en su nuevo destino, en el Colegio de la Natividad en Santi Spiritus, República de Cuba.

III

Por los caminos del mundo

3.1 EN CUBA, LA PERLA DEL CARIBE

Cuba está situada a la entrada del Golfo de México, con razón se le llama perifrásticamente: “La Llave del Golfo”. Es la mayor de las Antillas, tiene 114,500 kms. Cuadrados.

Goza de un clima sub-tropical, debido a su proximidad al Trópico de Cáncer y su forma larga y estrecha.

Su terreno es principalmente llano, destacándose sólo el sistema montañoso de la región sur: “Sierra Maestra”

Sus cultivos son la caña de azúcar y el tabaco, así como frutos menores propios del trópico.

Cuba fue descubierta por Cristóbal Colón el 27 de octubre de 1492 en su primera viaje. Los indios la llamaban “Cuba”, Colón le puso por nombre “Juana”.

Fue colonia de España hasta el 10 de diciembre de 1898, cuando en virtud del Tratado de París, que puso fin a la guerra hispano-americana, pasó a administración de los Estado Unidos, hasta el 20 de mayo de 1902 en que se proclamó su independencia y principió a existir como República Independiente.

Estuvo dividida en 6 provincias hasta 1976, en que el Gobierno hizo una nueva organización política del país.

La Capital de Cuba es La Habana, la población actual del país es de 12 millones de habitantes.

Ciertamente un panorama nuevo se presentaba ante los ojos de nuestro Hermano Juanito, contaba entonces 18 años.

Llegó al puerto de la Habana un día de julio de 1913. Después de pasar algunos días en la Capital, llega a su primer campo de apostolado: el Colegio de La Natividad en el pueblo de Santi Spiritus.

En aquella época, el colegio contaba con 250 alumnos aproximadamente, repartidos en los años de primaria. Estaba como Director el ameritado Hermano Néstor Marie, francés como él, de quien guardará un recuerdo inolvidable.

La Villa de Santi Spiritus se encuentra en la región central de la Isla de Cuba fue la cuarta ciudad que fundo Diego de Velázquez, primero Gobernador de la Isla en el Siglo XVI. Treinta años más tarde fue trasladada a las Márgenes del Río Yayabó, en la región central-sur en la provincia de las Villas. Ha conservado siempre su huella colonial.

Cuando en 1905 comenzaron a fundarse en La Habana los colegios Lasallistas, una alta personalidad de Santi Spiritus, pidió al Hermano

Adolfo Alfredo, que abriese una escuela en esa ciudad. Se trataba de Don Francisco del Valle, nativo de esa localidad.

No se pudo por el momento satisfacer su petición, fue hasta junio de 1907 cuando se iniciaron lo arreglos, y finalmente el 9 de septiembre de ese año llegaron los cinco primeros Hermanos: El Hno. Camilo Andrés como primer Director y los HH. Estanislao, Celso Luís, Cedmond y Arsenio.

Don Francisco del Valle cedió una propiedad suya, situada en la calle de la Amargura No. 49; en ella se instaló la escuela y la Comunidad.

Las clases comenzaron el 4 de noviembre, presentándose 40 alumnos que fueron repartidos en tres clases; en Navidad ya eran 60, y al finalizar el primer curso, el 29 de junio de 1908, eran 94.

Años más tarde a esta obra educativa se le añadió una Escuela Nocturna Obrera, fundada y dirigida con gran eficiencia por el Hno. Adolfo Javier,

Al igual que las obras educativas de los Hermanos de la Habana, la orientación pedagógica del Colegio de la Natividad, se basó en el trabajo, la dedicación, el amor patrio, las fiestas deportivas, las exposiciones, las festividades religiosas, etc... Los Hermanos ejercieron una influencia cristiana y cultural en toda la región, influencia que perdura en todos los antiguos alumnos, que se han destacado por profesar a su antigua colegio una verdadera veneración.

Este es el marco histórico y geográfico que nuestro Hermano Juanito encontró a su llegada a su primer campo de apostolado. Cuando él llegó ya el colegio funcionaba perfectamente y gozaba de gran prestigio con sus 250 alumnos.

Las dificultades que encontró en su nuevo campo de apostolado fueron sin duda, el idioma, que aunque lo había aprendido en Europa, la forma como lo hablamos los cubanos era muy especial, la rapidez de su pronunciación y los modismos regionales son muy notorios entre los cubanos. Pero el tiempo demostró que el Hermano Juanito llegó al perfecto dominio del Español. Le costó un poco encausar a los alumnos cubanos en la disciplina y el trabajo, por la especial forma de ser del cubano: expresivo y alegre.

Pero todo fue superado por la confianza tan grande que tenía para con su Hermano Director Néstor Marie, cuyos sabios consejos recordará toda su vida. Imitó de él su optimismo, su alegría y su buen humor.

El Hermano Néstor María fue un incansable cultivador y propagador de las Asociaciones de Antiguos Alumnos. Fue el puente entre varias generaciones.

El Hno. Juanito también tuvo este singular carisma, fomentar las Asociaciones de Antiguos alumnos, para perpetuar y profundizar los hábitos de vida cristiana recibidos en la escuela.

Permaneció en Santi Spiritus aproximadamente seis años, puesto que en 1919 ya lo encontramos en la Habana. Según datos proporcionados por el Departamento de Estadística del Distrito de las Antillas, dio clases en el gran colegio del Vedado, según otros en La Academia de La Salle en la misma ciudad.

Un año solamente dio clases en La Habana.

Recordemos que el Hermano Juanito se relaciono con alumnos de primaria, en la mayoría de las veces, al tratarse del aspecto académico. No así en el aspecto del apostolado entre los antiguos alumnos en que era un maestro en la dirección de los jóvenes.

El contacto con los niños pequeños, dejó en él una huella de cantor y sencillez que guardará toda su vida.

En el año de 1919 pronunció ante el Señor sus votos trienales.

El primero de agosto de 1920 regresa a su querido Santi Spiritu, donde va a permanecer hasta 1923. En esta fecha es trasladado a la escuela para niños pobres de San Julián. En el pueblo Güines a unos 40 kilómetros al sur de la Habana. San Julián de Güines se encuentra en una extensa llanura, que debe su fertilidad al regadío de las aguas del río Maya Bequé.

Tras muchas instancias de Mons. González Estrada, el obispo de la Habana, que llevó a los Hermanos a Cuba, se estableció en Güines una escuela primaria el 8 de octubre de 1907. Se le denominó "Colegio San Julián".

Los 4 Hermanos fundadores fueron: El Hermano Hioran Jean, como director, los Hermanos Clemente José, Gustavo y Sergio como profesores.

El 15 de Octubre comenzaron las clases, con 15 alumnos; aumentaron paulatinamente hasta contar con más de 300. Esta escuela se cerró en 1931, por escasez de personal. Esta comunidad puso punto final a la estancia del Hermano Juanito en tierras cubanas.

Antes de dejar la perla de las Antillas digamos algo sobre el acontecimiento tan grande y significativo para nuestro Hermano, como fue su profesión perpetua.

Recordemos que este hecho ocurrió el 4 de agosto de 1921, durante su segunda estancia en Santini Spiritus, al terminar su retiro anual en la clásica finca de Gúatao, alma mater del distrito en Cuba.

Más tarde, nuestro fundador recordaba esta fecha, y evocaba sus recuerdos en forma parecida a la siguiente:

¡Cómo recuerdo aquel día! El altar estaba adornado con vistosas y abundantes flores. Resplandecía como un ascua de luz. Los Hermanos y sujetos en formación llenaban la capilla y cantaban armoniosamente.

Aquello parecía la antesala del cielo. Dios me miraba y sentía mis sinceras disposiciones, de entrega total de todo mi ser.

Mudo y de rodillas antes de pronunciar solemnemente mí formula de votos, repetía en secreto:

¡Dios mió, yo me consagro enteramente a ti, durante toda mi vida... Durante toda mi vida.

Me sentía feliz de poderle ofrecer a Jesús la pobre ofrenda de todo mi ser y romper en el altar de mi sacrificio, los ídolos de mis egoísmos y vanas pretensiones, para que Jesús reine en la totalidad de mi ser.

Dejaba muy atrás los placeres del mundo y de la carne, sus fiestas y sus goces. Quiero encaminar mi vida por la espinosa senda que termina en la posesión de Dios. No importa que sufra todos los días, que suba mi calvario y que me clave en la cruz. Yo se que el cielo me espera al final de mi sacrificio, y que a la hora de mi muerte no me arrepentiré de haberme consagrado totalmente al Señor. Toma entero mi corazón, toma entera mi vida ¡OH, Jesús mío! ¡Toma entera mi vida! Me entrego a ti para siempre. Se adelanto ante el Santísimo expuesto en el altar. Pronuncia lenta y pausadamente su fórmula de votos.

SANTÍSIMA TRINIDAD, PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO POSTRADO CON EL MÁS PROFUNDO RESPETO, ANTE VUESTRA SANTÍSIMA Y ADORABLE MAJESTAD ME CONSAGRO ENTERAMENTE A VOS, PARA PROCURAR VUESTRA GLORIA EN CUENTO ME FUERE POSIBLE Y LO EXIGIERES DE MÍ.

Con profunda devoción termino su fórmula de votos y la entrego al Hermano Visitador, que presidía el acto. En seguida, dio un abrazo fraternal a los Hermanos presentes.

La oblación esta hecha y aceptada ante el Señor. Le faltaba un largo camino por recorrer. Siempre tendrá presente: que no hay calvario sin Tabor; ni resurrección sin viernes Santo.

Después de este 4 de agosto de 1921, tendría que pasar 4 años más en Cuba.

Después se habrían para Él, horizontes infinitos: México, donde el Señor le señalará nuevos caminos.

3.2 EN MÉXICO

Anteriormente hemos dicho, que el Hermano Juanito ejerció su apostolado en la humilde escuelita de Güines de 1923 a 1925.

Terminando este periodo, el Hermano Alcine Marie, visitador en este tiempo, lo llamaba para darle la gran noticia: “Que partiría inmediatamente para MEXICO, a nuestra comunidad del “Zacatito”, en Mixcoac; en aquel entonces cerca del Distrito Federal, todo esto sucedió el 10 de enero de 1925.

Nuevos horizontes se le abrieron a nuestro Hermano.

México.... ¿Qué pasaba entonces en México?

Estaba gobernado por Plutarco Elías Calles, que se caracterizó por haber desatado una cruel persecución contra la iglesia de 1926 a 1929.

Quizá todo esto lo ignoraba nuestro Hermano, no obstante, con su corazón lleno de esperanzas, se dispuso a partir.

Algún presentimiento guardaba en su corazón, que el Señor le preparaba para grandes cosas.

Después de tres días y algunas horas de travesía, apareció en la lejanía el Puerto de Veracruz. Nuevo ambiente, nuevas tierras, otras personas.

Ahora seguirá por tierra, contempla desde la lejanía del pico de Orizaba, sigue rumbo a Puebla de los Ángeles. Sus grandes ojos azules se extasían al contemplar los dos guardianes del Valle de México: El Popocatepetl y el Iztaccihuatl, todo le causaba admiración, en Cuba no contempló los montes nevados.

Por fin, llega a la Ciudad de México, al tan esperado Zacatito en Mixcoac.

Por cierto que esta palabra le causaba extrañeza a nuestro Hermano, la repetía con insistencia hasta que logró dominar su pronunciación. Un Hermano le explica su significado: Hermano Juanito, Mixcoac significa serpiente de nube, y quedó satisfecho.

En aquel entonces Mixcoac estaba separado del centro de la Ciudad de México, por algunos sembradíos y terrenos baldíos, distaba de ésta unos cinco kilómetros.

El Colegio del Zacatito gozaba de muy buena y reconocida fama, dirigido en aquel entonces por el Hno. Carlos Bovey, que recibió cariñosamente a nuestro Hermano. ¿Quién iba a pensar que sería su casa por 25 años, cuna de sus alegrías y calvario de sus dolores? Dios lo dirá mas adelante.

Negros nubarrones presagiaban la tormenta de la persecución religiosa que desataría Calles.

Muy dura fue sin duda la vida para los colegios religiosos durante esta persecución, pero no tanto como en la época del cardenismo.

Se conservó la obra, gracias a la relativa distancia de la capital y a la preocupación de los padres de familia por defenderla.

Se defendía el Colegio bajo la apariencia de casa huéspedes o de un internado. Pero tan sólo fue una paz aparente pues esperaba la dura prueba del Gobierno de Lázaro Cárdenas durante los años de 1934 a 1940.

La idea del gobierno era la de implantar la educación socialista.

El Hno. Juanito y en general los Hermanos de la capital andaban “A salto de Mata”. Dando clases en casa particulares, transportando los pupitres a altas horas de la noche para no ser sorprendidos.

A esta época tan calamitosa se le llamó “La era de los Grupos”.

Un testigo de los hechos resume así esta situación tan difícil:

“Se necesitaría un canto épico para celebrar las proezas de abnegación de los Hermanos y de los alumnos.”

Hermanos: centinelas, educadores, cargadores nocturnos, chóferes, miembros de sindicatos, mezclados con comunistas, pero siempre: “Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Alumnos: que saben montar el contraespionaje por medio de una docilidad aún más notable y la veneración que tenían por sus maestros”.

El sistema de grupos hace su aparición a principio de 1935, cuando la Primaria debe cerrar sus puertas por la imposibilidad de seguir los principios y programas de la educación socialista. Además las “normas” eclesíásticas son tajantes para toda conciencia católica, pues enseñar en tales condiciones equivalía a una verdadera apostasía. Sólo había una salida. Dar clase en grupitos donde se pudiera. Gracias a Dios, siempre hubo personas caritativas que prestaron algún local muchas veces gratuitamente.

Pensemos un momento en nuestro Hermano Juanito, dando clases, aquí allá, cargando pupitres para no ser sorprendido. Algo le hacía

soportar todo eso; seguramente su profunda fe y su amor a los niños mexicanos.

En este ambiente de sufrimientos y contrariedades, Dios lo preparaba para algo que él quizá no vislumbrara. Dios tiene sus caminos.

Sería un lamentable error, omitir aquí el nombre del Hermano Netelmo, que se ocupaba de conseguir varios departamentos para recibir alumnos desalojados de otro lugar.

Un Hermano supervisor o inspector velaba sobre el buen funcionamiento en orden y trabajo de esta red de escuelitas. En caso apurado intervenía directamente con la autoridad académica o policíaca. Este hombre providencial era el famoso Hno. Ángel Campuzano, llamado por todos “El Papi Campos”.

El Hno. Juanito, además de dar clase en los famosos grupos clandestinos, encontraba la forma de dar catecismo en algunas parroquias, ayudado por los alumnos mayores.

En algunas circunstancias desempeñaba el oficio de ecónomo y de cajero.

Organizó la federación de Antiguos alumnos. Dirigía la revista: “Indivisa Manent” órgano de difusión cultural y religiosa.

Un Hermano de esa época escribe: “El Hermano Juanito hacía maravillas, arreglaba los desperfectos de la casa y de la escuela, tenía mucha habilidad en mecánica y plomería. Ayudaba a todo aquel que le solicitaba un servicio.”

Otro testigo de los hechos afirma. “Recuerdo que el Hermano Juanito Fromental organizaba tres días de retiro con los antiguos alumnos como preparación a la Comunión Pascual. Algunos exalumnos asistían con sus familiares; daba gusto ver tanta gente seguir los ejercicios”.

Otro testigo de su actividad apostólica en este tiempo nos dice:

“Me llamaba la atención en el Hermano Juanito, la forma tan espontánea de expresarse, sin rodeos, sin disimulación. No ocultaba la verdad, era muy franco en sus expresiones y sabía decir las cosas en forma tan ocurrente, que daba risa escucharlo. Sin provocar enfrentamientos, sabía poner a cada quien en su lugar. Su carácter entero no admitía la disimulación. Todo esto tenía su origen en sus convicciones personales y en su fe práctica. Toda hipocresía o doblez lo incomodaba.”

Después de los tiempos difíciles de la época cardenista, viene un poco de paz. El nuevo presidente General Manuel Ávila Camacho dio paso a una era de paz y concordia.

La muerte aparente de todo lo que lleva vida, se transforma en un estallido de exuberancia en medio de un sol palpitante. La crisálida puede romper su envoltura. Así sucedió con la obra de San Juan Bautista de La Salle en ese año de 1940, es la fecha de la resurrección primaveral. Ya son 20 años que la educación lasallista ha tenido que bogar en mares tormentosos que sólo la energía y la visión cristiana de los pilotos ha podido salvar del naufragio total.

No cayeron en el vacío tantos sacrificios y esfuerzos realizados por los incontables valientes en esa época, entre los cuales contamos en las primeras filas a nuestro Hermano Juanito Fromental, que sufrió privaciones sin cuento y situaciones muy dolorosas. Fueron ellos los grandes promotores callados, invisibles de esta primavera naciente.

El Gral. Manuel Ávila Camacho recibió la banda presidencial de manos del Gral. Lázaro Cárdenas el primero de diciembre de 1940.

Proclamó su Plan de Unidad Nacional y Gobierno para todos.

Su política fue de comprensión y de solidaridad de cálida simpatía humana que se tradujo en una verdadera paz social.

Su período de gobierno terminó en 1946.

En esta época el Colegio Simón Bolívar toma un gran impulso bajo la acertada dirección del Hermano Emilio Reversat que tomó el timón de la institución en 1939 y terminó en 1945.

El Hno. Juanito aprovechó el gran prestigio que tenía el Colegio, su sólida organización y sobre todo la gran cantidad de familias que con él se relacionaban, para darle un gran impulso a la Organización de Antiguos alumnos que bajo el nombre de. “Sociedad de los Colegios Franceses de La Salle, vivieron su época de gloria. “ El Hermano Juanito Fromental fue su motor y guía.

Inmediatamente les propuso tres objetivos:

-Fomentar el conocimiento, la unión y la ayuda entre todos los exalumnos.

-La propaganda de este mismo ideal por medio de la revista. “Indivisa Manent” y otros medios que se creían apropiados.

-El mejoramiento social, cultural y deportivo de los miembros de la sociedad y de sus familiares. (Indivisa Manent, junio 1944.)

Además se proponen ayuda médica, ayuda en caso de fallecimiento, ayuda económica para la educación de los hijos e intercambio de información.

Calculados en 3000 exalumnos, repartidos en 11 grupos que corresponden a otros tantos colegios del país, más otro de Francia y por

fin los últimos de España, Estados Unidos de América y Latinoamericanos.

La sociedad tenía dos grandes actuaciones anuales. Un retiro espiritual por marzo y un banquete por la misma época.

Por regla general la Iglesia del Buen Tono acogía a aquellos que deseaban aprovechar la ocasión para hacer su Comunión Pascual, reactivadora de la vida Cristiana.

En cuento a la cena del mes de abril, todo era animación y fraternidad por parte de la numerosa concurrencia. Los locales del Colegio Simón Bolívar se transformaban en comedores y el patio central en un lugar de convivencia.

El Hermano Juanito Fromental fue siempre el alma de esta sociedad.

Su sede era el “Simón Bolívar” donde desempeñaba el papel del cajero.

La Providencia que todo lo encamina para el bien del hombre, permitió que en estas reuniones fraternales surgiera la idea de fundar una Congregación religiosa cuyo fin fuera: ayudar en el servicio doméstico a los Hermanos de las Escuelas Cristiana en sus establecimientos. Fomentar la promoción de la mujer. Y la educación de los niños en general.

Estas fueron las ideas generales, más tarde estos objetivos se irán perfilando más hasta darle a la Iglesia de nuestros días la Congregación de LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, cuyo fundador y guía fue el Hno. JUAN FROMENTAL CAYROCHE.

Sigamos en los siguientes capítulos, paso a paso la hermosa historia de esta fundación, establecida en la Iglesia de Dios para el servicio del hombre, Y GLORIA DE LA AUGUSTA TRIN

IV

El fundador de las Hermanas Guadalupanas de La Salle

4.1 EL FUNDADOR

El primer llamado de Dios es a la existencia; es un llamado universal.

En segundo lugar, nos llama al bautismo, es un llamado que encierra más amos, más predilección, nos invita a formar parte de su Iglesia y a

participar de la abundante riqueza de sus sacramentos y a vivir de su Evangelio.

Ya dentro de la Iglesia de Dios, suscita vocaciones especiales para extender y fortificar a esta Iglesia fundada por él. Según el Apóstol Pablo, unos son apóstoles, otros Profetas, otros Doctores, según las necesidades del Pueblo de Dios.

Dentro de la distribución de los carismas de Dios, existen los fundadores de Órdenes y Congregaciones religiosas. El Fundador es un hombre rico en dones de Dios. Su alma debe ser rica en fe, fortaleza y amor. Además debe tener un celo incontenible por el bien de las almas.

¿Cómo hace oír el Señor su voz a los Fundadores de Congregaciones religiosas?

En primer lugar, le hace ver en la realidad de la vida, la carencia de ALGO, que la iglesia y la sociedad necesitan en ese momento, parece crecer como pueblo de Dios.

Ese ALGO, es lo que el fundador desentraña e interpreta a la luz de la fe.

El Fundador no mide lo arduo de su tarea. Es un hombre optimista y cuenta siempre con la gracia de Dios.

El Hno. Juan Fromental, fue ese hombre visionario, lleno de fe y optimismo, que supo descubrir en las circunstancias más ordinaria de la vida, que el Pueblo de Dios necesitaba de una Congregación Femenina, con el espíritu de San Juan Bautista de La Salle; nacida a la sombra de Nuestra Señora de Guadalupe, para la enseñanza y el servicio doméstico. Todas estas características las descubrió tan solo el Hno. Juanito Fromental.

Fiel a la vocación a la que se sentía llamado, emprendió el duro camino que es difícil imaginar. Con la gracia de Dios superó los obstáculos y fundó a las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

Con Ellas, enriqueció a la Iglesia, Pueblo de Dios, y facilitó a muchas almas la realización del ideal religioso al que se sentían llamadas.

Arrojó la semilla en el surco. Se llenó de esperanza. Lo regó con su sacrificio y esperó pacientemente el fruto.

La semilla germinó, creció y ahora es un árbol frondoso que cobija a una multitud de almas generosas en: México, Colombia, Estados Unidos, España, Italia y Filipinas. Es la realización de un sueño hecho hermosa realidad.

Sigamos paso a paso el desarrollo de esta obra, veamos en ella la fuerza del espíritu y sigamos las huellas de un hombre lleno de fe y de entrega a los demás.

4.2 LA MIES SE EXTIENDE

1929-1930: Los Hermanos de las Escuelas Cristianas que dirigían el Colegio San Borja, piden la autorización del Señor Arzobispo de México y del Hno. Visitador Alcime Marie, para solicitar 7 u 8 Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, para algunos servicios domésticos en el internado, así como, para la clase de los más pequeños.

Después de algún tiempo, nuestras casas de Puebla, Tacubaya y Gómez Palacio, harán lo mismo. Dicha Congregación no podía atender dichas peticiones por falta de personal. Se tuvo que recurrir a otras Congregaciones como: Pasionistas, Hermanas de la Sagrada Familia, Oblatas de Jesús, Sacerdote, Hermanas de Cristo Rey. Las cuales después de algunos años de servicio de retiraban para dedicarse a sus propias obras.

1940: Por esta época, los Hermanos recibieron la sugerencia de fundar una Congregación, cuyo fin principal fuera el servicio doméstico en sus internados y comunidades, así como ocuparse de impartir la clase a los niños más pequeños.

Algunos sacerdotes amigos de los Hermanos, principian a orientar a algunas jóvenes deseosas de empezar dicha fundación.

El Hno. Emilio Reversat fue uno de los creadores de la idea de que se fundara una Congregación femenina, con espiritualidad Lasaliana, para ayudar a los Hermanos en el servicio doméstico de los internados, con una posible orientación a la enseñanza de los más pequeños.

1944: Cinco señoritas respondieron al primer llamado, reuniéndose el 15 de enero de este año. Tres de ellas habían profesado anteriormente en otras congregaciones religiosas, y todas de edad avanzada y sin entrenamiento para su nuevo género de vida. Al poco tiempo se retiraron y volvieron al siglo.

1º. De agosto de 1945. Por este tiempo, la nueva fundación llegó a oídos de un religioso franciscano: el Rev. P. Fray Domingo Reséndiz, Guardián de la Comunidad Franciscana y encargado del Santuario de Nuestra Señora de “El Pueblito”, en el Estado de Querétaro. Este Religioso informó que en la región había varias señoritas jóvenes y piadosas, que se sentían llamadas a la vida religiosa, pero que no sabiendo a dónde dirigir sus pasos, esperaban se les manifestase la Voluntad de Dios.

Entonces recibió el Padre Reséndiz el encargo de instruir las y de prepararlas en el nuevo espíritu de la Institución a la que deseaban pertenecer; y que cuando él juzgara oportuno, avisara para ir por ellas, lo cual se verificó el **1º. De agosto de 1945, ingresando que fueron las fundadoras de la Pía Unión de Hermanas de las Escuelas Cristianas de Santa María de Guadalupe.**

28 de junio de 1945: En esta fecha la Rev. Madre Superiora General de las Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción, a instancias del Hno. Nethelmo y del Hno. Antonio María, accede a prestar las siguientes religiosas para formar la primera comunidad de formación. Rev. M. Paulina como Superiora; la Madre Melania en cargada de la cocina; la M. Clara, Maestra y vigilante general.

28 de diciembre de 1945: Se deshace la primera comunidad, queda la Madre Melania sola con dos aspirantes.

La Rev. Hna. Coleta Hernández, Superiora General de las Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción, para reorganizar el grupo disperso de las Hermanas de las Escuelas Cristianas de Santa María de Guadalupe extendió el nombramiento de superiora a favor de la Rev. Madre María de la Luz López.

Fue agregada como Coadjutora de la M. Luz, la Madre Leonor Richard y la Madre Melania. Fueron las encargadas del nuevo grupo que se iba a reorganizar.

11 de enero de 1946: El Hno. Antonio María, entonces Visitador del Distrito, pide por escrito al Sr. Arzobispo de México, Luís M^a. Martínez, dé autorización para que dos Hermanas franciscanas de la Inmaculada Concepción, se encarguen oficialmente de la nueva fundación.

8 de septiembre de 1946: La fundación de las Hermanas de las escuelas cristianas de Santa María de Guadalupe, como se les llamaba entonces es erigida en PÍA UNIÓN, por el Rev. Padre Ángel Oñate, Vicario de Religiosas.

12 de septiembre de 1946: El Padre Ángel Oñate, renueva la autorización para que reclute vocaciones para la nueva fundación. Se principia a reclutar jovencitas en diferentes partes de la República.

2 de enero de 1947: A propuestas de Rev. Padre Oñate se pide a la Santa sede, un permiso de exclaustación a favor de las religiosas franciscanas que estaban al frente del grupo de formación. Este permiso se renovó en 1950.

18 de marzo de 1947: Seis postulantes reciben el hábito de la Pía Unión, de manos del Rev. Padre Oñate. Se reafirma el nombre de las Hermanas Cristianas de Santa María de Guadalupe, ya que se dedicaría también al cuidado y educación de la niñez.

15 de enero de 1947: El Padre Mercedario Fernando Díaz, preside la segunda toma del hábito de 11 postulantes. Con este acto, dichas postulantes principian su noviciado.

19 de marzo de 1948: Bajo el patrocinio de San José, las seis primeras novicias terminaron su noviciado. Y emitieron sus primeros votos de pobreza, castidad y obediencia.

El Rev. Padre Oñate que presidía la ceremonia, declaro entonces que la Pía Unión era desde ese momento una comunidad religiosa, teniendo ya sus primeras profesas la maestra de novicias en aquel entonces era la Madre Leonor Richart.

Estas seis primeras profesas, pasaron a formar parte de la comunidad del Simón Bolívar.

5 de julio de 1948: El Reverendísimo Hno. Athanase Emile, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, en compañía del Hno. Mery Alphonse, del Hno Visitador de México y de los principales directores de la capital, visitan a las Hermanas de la Pía Unión, las animan en su vocación. Escribe algunos pensamientos en el libro de oro. La Hermana Superiora le pide que bendiga la obra naciente. El Hno.

Superior General las bendice y le confirma que “EL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS, LAS ACEPTAN COMO HERMANAS”. Un fuerte aplauso resuena en la capilla.

5 de junio de 1948: En esta fecha memorable de la vida del Hno. Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas a la casa central de las Hermanas, el Hno. Superior les entrego el documento solemne, de LA AFILIACIÓN AL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS A LAS HERMANAS DE LA PÍA UNIÓN. A partir de ese momento, la gran familia de San Juan Bautista De La Salle crece notablemente, con la sabia nueva de la naciente congregación. La Pía unión contaba con esta fecha

6 Profesas
15 Novicias
19 Postulantes
8 Aspirantes

Un total de 48 jóvenes deseosas de abrazar la vida religiosa, animadas por el espíritu de san Juan Bautista de La Salle.

15 de julio de 1948: Los Hermanos del régimen (Asistentes, visitantes generales, ecónomo general...) reciben la noticia del Hermano Superior General que la naciente congregación de las Hermanas de las Escuelas Cristianas de Santa María de Guadalupe, le han causado muy buena impresión. Al mismo tiempo, les expone la utilidad que puede prestar a la congregación de los Hermanos.

El **régimen** discute la oportunidad de favorecerlas. Se somete al voto todas las propuestas y el voto les es favorable a las Hermanas por unanimidad. Desde ese momento las Hermanas de Santa María de Guadalupe entran a formar parte de la gran familia Lasallista.

Esta memorable reunión se llevó a cabo en París al regreso del Hermano Superior General Atanase Emile de México.

15 de julio de 1948. En la reunión antes citada se determinó que el nuevo nombre de las Hermanas será: OBLATAS LASALLANAS GUADALUPANAS.

El Hno. Asistente María recibe la orden del Hermano Superior General de encargarse de las Hermanas; que adapten para ellas las reglas de los Hermanos en la colección de trataditos.

El mismo Superior encarga al Hermano Charlemagne León, ecónomo general, para que solicite tres Hermanas de las escuelas Cristianas de Saint Sauveur le Vicompte, para ocuparse de las Hermanas de México si fuera posible.

Sabemos muy bien, que el Hno. Asistente Antonio María se resistió un poco a este nombramiento; cediendo después del acontecimiento del pétalo de la rosa. Posteriormente dedicaremos un capítulo a este acontecimiento.

8 de septiembre de 1948: En esta fecha Mariana, cuatro postulantes reciben el hábito Religioso. Principian con esta ceremonia su noviciado.

16 de septiembre de 1948: Se define el hábito de las hermanas. Tiene rabat como el de los hermanos. En esta misma fecha, 11 novicias terminan su noviciado y emiten sus primeros votos. Se prepararon a su donación al señor por medio de 10 días de retiro. El Padre Oñate y el Hno. Nethelmo presidieron la ceremonia de la emisión de votos.

21 de noviembre de 1948: Las Hermanas celebran su fiesta Patronal, que es La Presentación de la Sma. Virgen en el Templo. Hubo Misa solemne con tres sacerdotes. Estuvo expuesto el Santísimo Sacramento. Las Hermanas, por turno, lo adoraron todo el día. Fue una fecha que se ordenó conmemorar todos los años venideros.

11 de diciembre de 1948: Después de una semana de retiro, cuatro postulantes revisten el Hábito Religioso.

26 de diciembre de 1948: Cuatro Hermanas que terminan su noviciado, pronuncian sus primero votos. Con la bendición de Dios, por estas fechas, la Pía Unión duplica sus religiosas en menos de dos años.

La Pía Unión contaba con:

Profesas con votos anuales:	21
Novicias:	13
Postulantes:	20
Aspirantes:	20

Un total de 74 religiosas, o en vías de serlo, animadas por el espíritu Lasallista.

27 de diciembre de 1948: Un grupo de 10 hermanas profesas, acompañadas de la Madre Luz, funda la primera comunidad en la

provincia, en el Instituto Francés de la Laguna, en Gómez Palacio, Dgo. Esta comunidad toma a su cargo los trabajos domésticos de la comunidad de los Hermanos, el internado y el medio internado.

3 de enero de 1949: Un segundo grupo de Hermanas funda en Coyoacan, D.F. la segunda comunidad de la Pía Unión, para encargarse de los servicios domésticos del Escolasticado y de la Comunidad Provincial.

19 de junio de 1949: Se funda en Puebla de los Ángeles, la Comunidad de San José, en el Colegio Benavente, para atender a la Comunidad de los Hermanos y al gran internado.

12 de mayo de 1952: Las religiosas franciscana que habían ayudado en la fundación, regresan a su Congregación, entre ellas la Madre Luz. La Mitra nombra a la Madre Ma. De Jesús Corona como interina. Más tarde nombrará a la Madre Caridad Espino para cubrir un segundo interinato.

El fundador de la Pía Unión el Hno. Juan Fromental, es enviado por sus Superiores a Roma. Las Hermanas lamentan profundamente esta separación.

27 de junio de 1955: Se funda la primera comunidad en el extranjero: Nuestra Señora del Rosario, en La Habana Cuba.

1955: Las Hermanas de Pía Unión vuelven su mirada hacia los Estados Unidos de América. En este año se funda la Comunidad del Sagrado Corazón de Winona, Minnesota, E.U.A.

1957: En Roma y cerca e San Pedro, La Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, recibe a las Hermanas para que se encarguen del Servicio doméstico.

1957: Se funda la Comunidad de Tlalpan, para atender a los Aspirantes Menores y a los Novicios, así como a las dos Comunidades de Hermanos.

1º. De septiembre de 1958: Se convoca a Capítulo General, para elegir a la próxima Superiora General. Se principia un retiro para pedir las luces del Espíritu Santo en la elección que se avecina.

5 de septiembre de 1958: La Rev. Madre María Magdalena Postel es elegida Superiora General de la Pía Unión de Las Hermanas Oblatas Guadalapanas Lasallanas. Durante su Generalato hubo 4 fundaciones.

1959: Fundación de la Comunidad de santa Teresita del Niño Jesús en Tapachula, Chiapas.

1959: Se funda en Guadalajara, la comunidad de Nuestra Señora del Rayo.

1960: En San Luis Missouri, E. U. A. se funda la Comunidad de la Divina Providencia.

1960: Fundación de la Comunidad del Espíritu Santo en Santa Fe, Nuevo México, E. U. A.

1960: La Sagrada Mitra nombra a la Rev. Madre Caridad Espino Superiora General de la Pía Unión.

1961: Se funda una Comunidad en Memphis, Arizona, E. U. A.

12 de septiembre de 1962: Un gran día para las Hermanas de la Pía Unión: En el Templo del Purísimo Corazón de María, se festeja la APROBACIÓN DIOCESANA DE LA PIA UNIÓN.

48 Hermanas pronuncias su votos Perpetuos y 60 renuevan sus votos temporales. Todo esto se realizó en la Ciudad de México.

1962: Fundación de una segunda comunidad en el Noviciado de los Hermanos en Winnona, E. U. A., que después de dos años se une a la comunidad del Colegio.

1962: Fundación de la Comunidad de Santa Teresa de Jesús en Granada, España. Dos años después se traslada a Madrid.

1963: Se funda en Bogotá, la comunidad del “Corazón de María”.

1963: Fundación en la Antigua, Guatemala, de la Comunidad de Santa Teresita del Niño Jesús.

1963: El 1°. De octubre de este año, se funda en Chicago la comunidad de Nuestra Señora de los Dolores.

1964: Se funda en Huipulco, D. F. la comunidad del Divino Pastor, para atender los trabajos domésticos en el Seminario Menor.

2 de febrero de 1966: Fundación del Noviciado de Santa Teresa de Jesús en Madrid, España.

5 de agosto de 1966: Fundación de la Comunidad de Nuestra Señora del Rosario, en Guadalajara, con los Misioneros del Verbo Divino.

15 de septiembre de 1966: Se funda en Chicago la Comunidad de la Sagrada Familia.

Octubre de 1966: Se funda en Zaragoza, España, la Comunidad de Nuestra Señora del Pilar.

28 de diciembre de 1966: Se traslada el Noviciado de “San José” de la ciudad de Bogotá, donde estaba, a Medellín, Antioquia, Colombia.

1°. De enero de 1967: Fundación de una comunidad Misionera, en el Valle del Mezquital, en el Estado de Hidalgo. Esta comunidad misionera se puso bajo el patrocinio de Nuestra Señora de Guadalupe.

25 de mayo de 1968; Fundación de una Comunidad en la Universidad “La Salle” en el Distrito Federal. Esta comunidad se puso bajo el patrocinio de Nuestra Señora de la Luz.

16 de octubre de 1968: La Rev. Madre Caridad Espino convoca a un Capítulo especial, para elegir a la Nueva superiora General y sus consejeras.

La nueva Superiora fue la Rev. Madre Celia Ma. Rodríguez.

Vicaria: Hna. María de la Luz Téllez

Secretaria General: Hna. Leticia Rangel Marín

Consejeras: Hna. Gloria Salas y Mercedes Nieto.

Octubre de 1968: Por acuerdo Capitular, se pide al Hno. Superior de Los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Rev. Hno. Charles Henry, dé la autorización a nuestro Fundador, el Hno. Juanito Fromental, regrese a México, a la casa Central de las Hermanas Oblatas Lasalianas Guadalupanas.

En esta misma circunstancia y por decisión Capitular, se cambia el nombre de: Hermanas Oblatas Lasallanas Guadalupanas; por el de: HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

4 DE SEPTIEMBRE DE 1971: Hoy es un día de fiesta para las Hermanas. Llega a su casa Generalicia su Padre y Fundador: el HNO. JUNITO FROMENTAL. Más tarde ampliaremos este acontecimiento.

Durante el Generalato de la Hna. Celia, se fundaron las siguientes casas:

1. Comunidad al Servicio del Seminario Misiones Extranjeras.
2. Casa “Nuestra Señora de Guadalupe”. Pensión para Señoritas en Medellín, Colombia.
3. Casa de “La Sagrada Familia” al servicio del Seminario Diocesano de Uruapan, Mich.
4. Comunidad en la Parroquia “Emperatriz de América” en San José Insurgentes, D. F.
5. Casa “Corazón de María” al Servicio del Seminario Claretiano en Morelia, Mich.

22 de agosto de 1973: Se funda en León, Gto., La Escuela “La Salle” Primaria y Secundaria. Aprobada por la Secretaria de Educación Pública. Primera escuela de este género en la Congregación.

Recientemente ha salido la primera generación de tercero de Secundaria, habiendo principiado en la escuela, desde primero de primaria.

2 de julio de 1974: La Rev. Madre Celia Ma. Rodríguez termina su Generalato, y convoca al III Capítulo General Ordinario. De este capítulo resultan los siguientes nombramientos.

Reelección de la Madre Celia Ma. Rodríguez como Superiora General.

Vicaria:	Hna. Lourdes García
Secretaria General:	Hna. Teresa Medina
Consejeras:	Hna. Evelia Rangel y Consolación Corona.

19 de febrero de 1975: La nueva superiora General, Rev. Madre Celia Ma. Rodríguez, visita las comunidades de Colombia.

10 de abril de 1976: Su Santidad Pablo VI otorga a la Congregación de las “HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE” el DERECHO PONTIFICIO. La Hna. Celia Ma. Rodríguez, recibe del Santo Padre el precioso documento.

3 de septiembre de 1976: Salen para Roma, tres Hermanas, para fundar una comunidad en la Casa Generalicia de los Padres Maristas, en Roma.

16 de octubre de 1976: En la Isige y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe, se celebró un acto solemne de Acción de Gracias, por haber sido elevada al rango de DERECHO PONTIFICIO, a la Congregación de las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE. Este acto lo presidió el Cardenal Don Miguel Darío Miranda. Asistió a la Basílica, ya muy enfermo, el Fundador: Hno. Juan Fromental y la Rev. Madre Superiora General, Madre. CELIA MA. RODRIGUEZ y la mayoría de las Hermanas de la Congregación.

Febrero de 1978: Fundación de la “Casa Hogar de: “EL MEXICANITO” en Tlanepantla, Edo. De México.

3 de octubre de 1978; Muere la Hermana María Eugenia Correa. Q. E. P. D.

5 de diciembre de 1978: Hoy es un día de luto para toda la Congregación. “MUERE EL HNO. JUAN FROMENTAL CAYROCHE.FUNDADOR DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE”. A las 11 de la mañana en este día, entrego su alma al Creador.

“Esta es una voluntad de mi Padre que me envió: que quien ve al Hijo y cree en El, tenga la Vida Eterna y yo le resucitaré en el último día (Jn. 6:40).”

“Yo soy la Resurrección y la Vida, quien cree en mi no morirá jamás (Jn. 11:25).

Abril de 1979: Muere en la Casa Central de las Hermanas: la Hermana Carmen Medina Meza.

28 de julio al 15 de agosto de 1979: “CELEBRACIÓN DEL IV CAPITULO GENERAL DE LA CONGREGACION”. Después de 11 años de Gobierno de la Hermana Celia Ma. Rodríguez.

La Hermana Superiora con su Consejo, solicitó a Roma, se le concediera adelantar un año el Capítulo, por sentirse cansada y enferma. El nuevo Gobierno quedó integrado como sigue:

Superiora General:	Hna. Marcelina Correa Borja.
Vicaria:	Hna. Magdalena Juárez V.
Secretaria General:	Hna. Mercedes Nieto A.
Administradora:	Hna. Carmen Rangel S.
Coordinadora de Formación:	Hna. Blanca Ramírez C.

2 de octubre de 1979: Visita del Hno. Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas Pablo Basterrechea. El Hno. Superior llegó acompañado por el Hno. Consejero José Cervantes, por el Hno. Provincial de Brasil y por el Hno. Visitador de México Sur.

30 de diciembre de 1979; Se funda una comunidad en Napa, California E. U. A. tiene como fin atender a los Hermanos ancianos y a los novicios del distrito de California. La comunidad la formaron 7 Hermanas.

20 de agosto de 1980: Se funda una comunidad a petición del Señor Obispo Javier Lozano Barragán de la III Vicaría en San Juan de Aragón, D. F. La integraron 4 Hermanas.

1980: Fundación de la comunidad de Framingham, Mass. E. U. A. Para atender a los Padres Maristas, que dirigen una Casa de Vida Espiritual. Fueron 4 Hermanas a esta Fundación.

Septiembre de 1981: Se trasladó el Aspirantado a León, Gto. La encargada del grupo fue la Hermana Ángela Espinosa Reyes, fueron cuatro aspirantes.

13 de septiembre de 1981: Se trasladaron los restos de la Madre María de La Luz López, Cofundadora de la Congregación de las

Hermanas Guadalupanas de La Salle, a la cripta de la Congregación, según el deseo del Sr. Arzobispo Miguel Darío Miranda, expresado en vida de la Madre Luz, cuando ésta vivía en su Congregación.

28 de noviembre de 1982: Se presenta en la Casa Central de la Congregación el Sr. Delegado Apostólico, acompañada del P. Vera. Después de una paraliturgia y de una breve exhortación a las Hermanas, leyó el Decreto, en el cual venían los nombramientos para un nuevo Consejo General, después de haber sido aceptada la renuncia del Consejo anterior.

Manifestó el Padre Vera, en una forma sencilla, los resultados e la visita Canónica.

Este nuevo Consejo durará en su cargo 3 años, para completar lo que le faltó al anterior.

El Consejo quedó integrado de la siguiente forma:

Como Superiora General.	Hna. Consuelo Pulido M.
Vicaria General.	Hna. Mercedes Urrego B.
2ª. Consejera:	Hna. Lourdes García P.
3ª. Consejera:	Sec. Bernarda Castro S.
4ª. Cons. Económica Gral.:	Hna. Leticia Rangel Marín.

Enero de 1983: Se funda en la unidad “San Juan de Aragón” una comunidad, con el nombre de nuestro Fundador: “Juan Fromental”. Se acordó que durará un año como experiencia.

Junio de 1983: La Hermana Superiora Consuelo Pulido M. Realiza un viaje a Filipinas, con fin de explorar los diferentes apostolados en los que se pueden ocupar las Hermanas, ya que han sido solicitadas para ese país por los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Julio de 1983: La Hna. Superiora visita la Comunidad de Napa, Cal. Se entrevista con el Sr. Obispo de Santa Rosa, con el fin de proyectar una fundación en su diócesis.

Esta diócesis americana, está formada en su mayoría por hispano hablantes, razón por la cual fueron solicitadas las Hermanas.

Octubre de 1983: Las Hermanas; Teresita Medina, Oralia Órnelas y Juana Muñoz, salen para Santa Elena, California, E. U. A. a fundar en esta diócesis, la comunidad solicitada.

15 de enero de 1984; La Hermana Superiora General Consuelo Pulido M. viaja a Colombia para presidir la reapertura del Noviciado en su nuevo edificio. En esta misma circunstancia 4 novicias colombianas principian su noviciado.

15 de mayo de 1984: Llegan a las Islas Filipinas las dos primeras Hermanas Guadalupanas de la Salle: Marcelina Correa B. y Marcela Rodríguez para fundar la primera comunidad en Oriente. Una fecha muy Lasallista para recordar.

24 de junio de 1984: En esta fecha memorable, día del onomástico del Hno. Juan Fromental, recibieron en la Escuela “La Salle” de León, Gto. Los certificados de Tercero de Secundaria, los alumnos de la primera generación. Es el único plantel propio de las Hermanas Guadalupanas de La Salle. Asistió a este acto la Rev. Hna. Superiora General, Consuelo Pulido M.

23 de julio de 1984: El Hno. Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, visita la Casa Central de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

En esta circunstancia se estrecharon los lazos de fraternidad y mutua ayuda, entre las dos ramas salidas del mismo tronco Lasallano. Con una agradable cena terminó la visita.

Después de la relación de los principales acontecimientos ocurridos en la Congregación de LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, en estos primeros 40 años de vida al servicio de la Iglesia, nos damos cuenta de su gran vitalidad y de su esplendoroso florecimiento.

Repetimos las palabras de aquel célebre pensador.

“Lo que el árbol tiene florido, vive de lo que tiene sepultado.”

Árboles esbeltos y frondosos, tienen sus raíces profundas.

De lo contrario, caerían al primer soplo del viento.

Una Congregación que vive a fondo el espíritu del Fundador, florecerá y dará abundantes frutos, porque tiene la bendición de Dios.

Es el caso de las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

¡Y vaya, que ha sido azotada por las tempestades la naciente Congregación!

Vientos de tempestad han sido: la pobreza, la falta de comprensión de las autoridades y aún de las mismas cohermanas; la inconstancia de muchas vocaciones... No obstante la obra de Dios sigue su camino, porque sus raíces están hincadas en el espíritu de fe y por lo tanto en el Evangelio.

Principió siendo un riachuelo que brotó de una pequeña fuente. Descendió como un hilo de plata entre las rocas saltarín y bullicioso

Ahora es caudaloso río que reparte a su paso toda clase de beneficios.

Sigue y seguirá su curso, con la promesa de eternidad como todas las obras de Dios que están encarnadas en su Iglesia.

Pedimos al Señor envíe a la Congregación de las Hermanas Guadalupanas de la Salle, almas enamoradas de esa divina aventura Evangélica, de dejarlo todo, para alcanzarlo todo. Estamos con los brazos abiertos para recibir las.

4.3 UN PETALO DE ROSA, MENSAJERO DE LA VOLUNTAD DE DIOS.

Es una historia muy larga, pero principiaremos a contarla:

Recordemos que el Hno. Asistente Antonio María, recibió el 15 de julio de 1948, en París, la orden del Hno. Superior General Athanase de encargarse en el terreno espiritual, de las Hermanas Guadalupanas de La Salle; que adaptara para ellas las Santas Reglas de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, así como otros libros que forman parte de la espiritualidad Lasallana.

El Hno. Asistente acepta el encargo, pero le pareció muy difícil su realización, en medio del mundo de ocupaciones y compromisos que tenía.

Quizá pensaba en otra circunstancia explicarle al Hno. Superior, los motivos que tenía para rehusar dicho encargo. Pero el momento lo acepta.

Al parecer, su espíritu de obediencia combatía fuertemente en él y pensó dar una salida honrosa a tal alternativa.

Nos encontramos en el mes de agosto, el mes más caluroso en la Ciudad de Roma. El Hno. Asistente no podía faltar a la ceremonia de las

rosas en la Gran Basílica de Santa María la Mayor, que se celebrara el 5 de agosto, día de Nuestra Señora de las Nieves.

¿Cómo podremos relacionar la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves con la fiesta de Las Rosas en Santa María la Mayor?

Hace muchos años, cuando se construyeron las grandes Basílicas en Roma, existía en esta ciudad un matrimonio muy rico, que no tenía ningún hijo a quien dejarle su cuantiosa herencia.

Dudaban si darla a los pobres o a la Iglesia.

Un sueño lo resolvió todo. La misma noche soñaron ambos esposos y el Papa reinante Liberio, que con dicha herencia se debía construir una Gran Basílica en honor de Nuestra Señora, en la plaza donde a la madrugada siguiente encontrarán nieve.

¿Nieve en Roma y durante el mes de agosto, cuando el calor es extremo?. Pues sí, para la Madre de Dios no hay imposibles.

Durante la noche el cielo dejó caer un blanco manto de nieve, sobre una de las siete colinas de Roma. Era la señal de la Madre de Dios, para que en ese lugar se le construyera su Basílica.

Y así sucedió, con la cuantiosa herencia se construyó la Basílica de Santa María la Mayor, una de las cuatro más grandes de la Cristiandad.

Para conmemorar ese singular suceso, se instituyó la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves el 5 de agosto de cada año.

En ese día se arrojan desde lo alto de la cúpula, en el interior de la Iglesia, una gran cantidad de pétalos de rosa, que representan la milagrosa nieve que cayó sobre el monte en que debía ser edificada la Basílica de santa María la Mayor.

El Hno. Antonio María, como lo dijimos antes, asistía en esta circunstancia a la fiesta de las Rosas. Vio caer la lluvia de pétalos desde la cúpula y pensó para consigo: “Qué diera por tener uno, aunque fuera uno de esos pétalos!” Se le ocurrió en este momento una idea o una ocurrencia como se le quiera llamar: Recordó la petición del Hermano Superior General pidiéndole que se encargara de las Hermanas...etc. E hizo la siguiente petición a la Santísima Virgen:

Madre mía. “Si es la Voluntad de Dios que yo me encargue de las Hermanas, haz, que sin que yo lo pida, una persona que esté en esta Iglesia, me traiga como regalo un pétalo de rosa, de los que han caído en ésta tu fiesta”. El Hno. Antonio María pidió esta gracia, porque era prácticamente imposible llegar hasta el altar sobre el que caían los pétalos ya que la Basílica estaba llena de fieles.

Pero ¡Oh sorpresa!, de pronto vio uno de los Hermanos Asistentes, que habiendo acudido muy temprano al templo, ocupaba los primeros lugares y pudo recoger el deseado pétalo; le tría al Hermano Asistente Antonio María la señal pedida sin que él se lo hubiese sugerido.

Recibió el pétalo en sus manos y le dijo a la Santísima Virgen de las Nieves: “Madre mía, ya que Tú me has mandado la señal pedida, yo tomaré bajo mis cuidados a LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE y cumpliré cuidadosamente lo que el Hermano Superior Athanase Emile me ha encomendado”.

El Hno. Antonio María volvió a la Casa Generalicia convencido de su nueva misión ya que LA MADRE DE DIOS LA HABÍA CONFIRMADO. Al Principio la adaptación de las Reglas de los Hermanos y de los demás libros de espiritualidad como el Superior General lo había deseado.

Es un episodio digno de consideración en el que, un alma de fe en forma patente la intervención del cielo en los inicios de la Congregación de LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

Sirva este acontecimiento para acrecentar la fe de aquellas jóvenes que desean abrazar la sublime vocación de religiosa en la familia Lasallista.

4.4 NO OBSTANTE SIGUIO SU MARCHA

Los dos capítulos anteriores. La Mies se extiende y Un Pétalo de rosa Mensajero de la Voluntad de Dios; parece que nos distrajeron un poco de la figura central, que es para nosotros el Hno. Juanito Fromental.

Pero no es así en realidad, estos capítulos han perfilado más su figura de Fundador, ya que lo contemplamos a través de su obra.

Por los capítulos anteriores nos damos cuenta de tres ideas fundamentales:

1. la obra del Hermano Juanito, al extenderse por el mundo y ser bendecida por Dios con un sinnúmero de vocaciones, muestra a las claras, que se trata de una obra de Dios.

2. Esta aceptación de Dios ha sido confirmada por su Iglesia y sus representantes en la tierra. Primero: por medio de la Aprobación Diocesana y después por medio de la solemne Aprobación Pontificia.

3. Los Superiores de los Hermanos de las Escuelas Cristianas están de acuerdo que, esta rama verde y lozana llamada: HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, haya brotado del tronco tres veces

secular, representado por la gran familia Lasallista. ¿Qué otra cosa podemos desear?

Lo anterior no impidió que el Hno. Juanito haya sufrido un gran número de pruebas para consolidar su obra.

Estas pruebas tuvieron varias fuentes, entre las que podemos señalar:

- a) Los Superiores, que como instrumentos en las manos de Dios, probaron la solidez de la obra.
 - b) Las carencias materiales.
 - c) La falta de perseverancia en las vocaciones que iniciaron la obra.
1. Al principio fue muy difícil ver con claridad el rumbo que tomaba la obra, según el juicio de los Superiores.

Cartas iban y cartas venían, pidiendo explicaciones de tal o cual modo de proceder del Hno. Juanito. Algunas veces las llamadas de atención fueron de viva voz.

Las acusaciones de otras personas en su contra no faltaron. Existen en el archivo de la Casa Central de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, estas cartas en el que se le acusa de determinadas formas de proceder. Pero también existen las copias de aquellas cartas en las que él explicaba por qué había obrado en tal o cual forma. Y ante sus explicaciones los superiores quedaban conformes. Y todo volvía a la tranquilidad. Terminaba estas cartas con la fórmula: “Respetuosamente su humilde inferior”.

No podemos afirmar, que dichos Superiores y demás personas tenían como propósito molestar al Hermano o hacerle la vida imposible. Las obras de Dios llevan siempre el sello de la contradicción, en medio de ella, crecen y se fortifican.

2. La segunda fuente de pruebas para nuestro Hermano Juanito fue la fuerte carencia de recursos económicos para sostener la obra. ¿Dónde conseguir lo necesario en alimentos, ropa, y mantenimiento en general para las casas de formación? No se tenía ningún ingreso fijo.

Algunos recursos procedían de:

-Antiguos alumnos, con buena voluntad que ayudaban a la Obra.

-Instituciones como: comercios, fábricas, asociaciones en general, a quienes el Hno. Juanito les pedía alguna cooperación. Existen en el

archivo de la Casa Central de Las Hermanas, algunas cartas de petición o de agradecimiento a dichas instituciones.

Citaremos tan solo algunas:

10 de julio de 1949

Sr. Gerente de “Laboratorios CARNOT”
Nicolás San Juan No. 1046
Colonia del Valle, D.F.

En esta carta, el Hno. Juanito solicita ayuda para la fundación de una casa hogar en la Ciudad de México, para las señoritas que vienen de la provincia a estudiar. Para el establecimiento de Academias de LABORES FEMENILES, a favor de las señoritas pobres.

Agradece de antemano su cooperación.

Con fecha 5 de octubre de 1949.

Sr. Joseph Louis Pierre Pons.
Fábricas de Francia
León, Gto.

En esta carta, el Hno. Juanito solicita una ayuda para la construcción de una casa para “Residencia de Señoritas” que de la provincia vienen a estudiar la Capital. Esta Residencia estaría atendida por las Hermanas Oblatas Lasallanas Guadalupanas.

Según se expresa al Hno Juanito en esta carta, dicha residencia llevaría el nombre del Papá del Señor Joseph Louis Pierre Pons. Al parecer ya había tratado hace tiempo a esta familia.

Esta carta está escrita en un correcto francés.

Con la misma fecha que la anterior.

5 de octubre de 1949.

Sr. Adolphe Pons.

Droguería Francesa.
León, Gto.

El Sr. Adolphe Pons es hermano del anterior: Joseph Louis Pierre, a quien le dirige la carta antes citada.

Le pide un donativo para la construcción de una casa de beneficencia, para la protección de la mujer, que llevaría el nombre de su Padre.

Le suplica atentamente se comunique con su hermano, para que de común acuerdo, cooperen en esta obra.

30 de noviembre de 1950.

Unión Nacional de Fabricantes de Cerveza,

Al Sr. D. Mariano Suárez

Edificio Banco de Londres y México, 5o. Piso.

Entre otras cosas, el Hno. Juanito agradece un donativo de \$10,000.00 que fueron utilizados en el acondicionamiento de algunos edificios de la Pía Unión.

Y podríamos continuar citando cartas dirigidas a instituciones y a personas caritativas, solicitando de ellas su cooperación en la forma que sea: comestibles, dinero, ropa, etc...

Son muy significativas las expresiones de agradecimiento y humildad con las que se expresa al final de todas ellas.

Podríamos llamar al Hno. Juanito. "Mendigo de Amor". Todo lo hacía por el gran cariño que tenía a la obra.

La pobreza que sufrieron las Hermanas al principio de la obra fue muy notable; pero gracias a la gran actividad del hno. Juanito en conseguir lo necesario, la obra siguió adelante.

3. Otro de los clavos de su Cruz fue sin duda, la falta de fidelidad a la vocación, de los aspirantes a la vida religiosa que más tarde continuarían la obra.

Después de cultivar las vocaciones en Parroquias y aún en las mismas familias, ingresaban al Noviciado, pero algunas pronto se retiraban. ¡Cómo sufría el Hno. Juanito con esta falta de constancia en las vocaciones de la naciente obra! Con frecuencia visitaba el Noviciado y procuraba animar a las de nuevo ingreso para que siguieran adelante.

El Señor no desamparó a la naciente Congregación, ya que las vocaciones no faltaron en las casas de formación, por muy fuerte que se

desatara la crisis. El Señor seguía bendiciendo la obra, que no obstante siguió su marcha.

V

Itinerario en el destierro.

5.1 NOSTALGIAS Y RECUERDOS.

Una de las circunstancias en las que brilla con claridad meridiana el espíritu de obediencia del Hno. Juanito, fue cuando recibió la orden de trasladarse, de la Ciudad de México, donde estaba la casa Central de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, a la Ciudad de Puebla.

Cumplió fielmente esta orden pasando a la comunidad del Colegio Benavente al principiar el año de 1952.

La segunda muestra de obediencia la dio, cuando en el mes de junio del mismo año, recibió la orden de los Superiores de abandonar la República Mexicana y regresar a Francia.

La verdadera Patria del Hombre es donde está su corazón, donde está lo que se ama. En ese sentido, el corazón del Hno. Juanito estaba en México, en la Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, que él amaba tanto. Por esa misma razón, aunque iba a su Patria, se consideraba como un desterrado.

Se quedó muy lejos...muy lejos, aquel año de 1925, en que por primera vez pisó tierras mexicanas.

Muy lejos se quedaron aquellos años de la persecución religiosa en los que sufrió tanto.

Sólo Dios valorará el mérito obtenido aquellos años.

Pero su querida Congregación de las Hermanas que lo necesitan tanto.

¿Qué pasará con Ellas?

Se refugia tan solo en la oración:

Tú cuida de ellas, Señor. Tú que has permitido que naciera esta Congregación para el servicio de tu Iglesia. Santifícalas en la verdad y en el amor.

Envíales vocaciones numerosas y perseverantes.

Que florezca entre ellas la Santidad y la abnegación.

Una oración interminable llenaba sus horas de nostalgias y de recuerdos.

El avión se dispuso a emprender el vuelo: México-París en vuelo directo, el holocausto debe ser total.

-París... la Ciudad Luz; no hay nada que hacer aquí, vamos a Serviére, en la querida Lozere, a ver a la familia.

Poco tiempo duró el Hno. Juanito entre sus familiares, volvió a vivir por pocos días la austeridad del paisaje Lozeriano, sus montañas graníticas y sus cerros calcáreos, escenarios de su niñez de hace 40 años. ¡Cuántos recuerdos familiares!

Sólo él conocía la pena que llevaba en su corazón. La familia religiosa de las Hermanas, que había dejado en México.

Terminada la visita familiar, tenía que partir para su primer destino: Les Carmes, su casa para Hermanos ancianos en el distrito del Puy al Sur de París.

El no era un anciano, contaba entonces 57 años. Ayudaría en los trabajos materiales de la casa.

Su ritmo de vida ha cambiado totalmente.

Parte del tiempo lo pasa cultivando las legumbres o en trabajos de jardinería. Ayuda al ecónomo en la compra de los alimentos. Sus visitas la capilla son frecuentes, en todas ellas pide por sus religiosas.

Su pensamiento vuela México con una frecuencia insospechada.

Tan solo pasa un año en esta casa para ancianos.

Ahora los Superiores le ordenan trasladarse a Aviñón, también a una casa para Hermanos retirados, desempeñará el oficio de enfermero.

Su caridad es notable con los Hermanos de edad avanzada y con aquellos que no se pueden valer por sí mismos.

En esta comunidad de Aviñón duró el Hno. Juanito 6 años.

Sigue su peregrinar y en 1959 lo encontramos en la Comunidad de Monte Carlo, en el Principado de Mónaco junto al mar.

¡Cuántas veces por la tarde contemplaba el mar! –Lejos, muy lejos, surcando este mar inmenso está su querida fundación, las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, luchando quizá contra la pobreza, la falta de perseverancia; ¡cuántos vientos de tempestad azotarán la frágil barquilla de la naciente fundación! Nuevamente se refugia en la oración. Algunas veces escribe alguna carta a la Hermana Superiora de las Hermanas animándola a cumplir fielmente con su misión.

Tan sólo permanece un año en Monte Carlo.

El 1°. De septiembre de 1960 lo encontramos nuevamente desempeñando el papel de enfermero en Aviñón en el sur de Francia.

Esta segunda estancia en Aviñón, estuvo marcada por un acontecimiento muy doloroso, que por poco le cuesta la vida.

El mismo Hermano Juanito nos narra el hecho con una admirable sencillez, escuchémoslo. (Escribe desde el Hospital de Aviñón).

14 de noviembre de 1961.

Rev. Hno. Visitador

Hidalgo No. 48

México, D. F.

Muy estimado Hno. Visitador:

“Porque son ahora las 12 horas de este día; hace un mes más una hora que llegué a este hospital con la ceja (-derecha-) inexistente, que reconstruyeron a fuerza de Maquina de coser. La cara toda enchipotada. El interior de la boca muy maltrecho, la pierna izquierda muy amolada, es la única que hasta ahora resiste a la curación; pero no me impide andar.

¿Qué sucedió? Muy corto y fácil es decirlo...El 14 de octubre andaban en la calle con muchas y apuradas carreras-¡qué no hice!-, tuve que atravesar la calle fijándome únicamente por el costado derecho, opuesto al que debía ir, y, por lo tanto no vi venir por la izquierda y a toda velocidad una vespa (motocicleta chiquita)-que me arrojó al suelo, con una fuerza tal, que los vecinos, del interior de sus edificios, oyeron distintamente el cabezazo distinguiéndolo de los demás ruidos inherentes al accidente.

Resultado, viví 24 horas en el limbo, con 15 días siguientes de buenos sufrimientos.

Ahora todo pasó, soy nuevamente muchacho guapo, salvo la ceja, que guardará seguramente la cicatriz, y la herida profunda de la pierna izquierda, que se rehúsa a curar.

Llevo ocho días anchurosamente encamado sin ningún dolor físico, y sin poderme levantar tampoco, por unos inconmensurables vértigos que me dan, apenas pongo los pies en el suelo; el médico y las enfermeras (Madres de la Caridad); me dicen que esto requiere tiempo y más tiempo; y que después de ese tiempo seguirá otro tiempo con esos mismos vahídos.

Sean por Dios, y que pueda hacer lo más importante de mis trabajos; el excedente sea por el éxito de las campañas de reclutamiento que se hacen en Francia y en México.

El hospital de Aviñón, edificio soberbio de más de 300 años de edad, ha sido modernizado, hasta en sus menores detalles; cuenta con una maquinaria electromédica estupenda, de la que me he beneficiado en sumo grado. Unas descubren el mal; otras son retrovisores; otras comprueban los resultados. Estoy en estado perfectamente normal, tocante a la caja ósea o calavera; y la materia encefálica reveló mucha mejoría en el último electro-encefalograma que me tomaron anteayer. Dios sabe cuándo saldré del hospital. El lo dirá.

Mientras quedo su humilde servidor:

Hno. Bernardo Felipe.

Nota: Bernardo Felipe fue el nombre de religión del Hno. Juanito

Dos años se quedó el Hno. Juanito como enfermero-enfermo en Aviñón después de este famoso accidente. Terminados éstos, sigue su peregrinar hacia el sur de Francia, estará cuatro años en la casa, para los Hermanos ancianos, en Marsella.

Todos estos cambios y este constante peregrinar, nos llevan hasta el año de 1966, cuando nuestro biografiado es enviado por sus Superiores a la casa de Fonseranes, cerca de la Costa Azul, también en Francia.

Fonseranes es una extensa propiedad, que cuenta con un gran viñedo y una huerta con árboles frutales y hortalizas. Está cerca del mar, goza de un clima ideal para descansar.

En 1970, contaba con 60 Hermanos que habían pasado su vida en África y Medio Oriente. Allí iban a terminar su vida.

Cuando lo visité en 1971 gozaba de buena salud, pero ya caminaba con dificultad. Le hablamos de México. Con mucho gusto nos escuchaba.

Quería saber de sus hermanas, le informamos todo lo que sabíamos.

Le dimos la gran noticia que las Hermanas Guadalupanas de La Salle,

Sus hijas, habían tramitado ante el Hno. Superior General de los Lasallistas, el permiso para que regresara a México a la celebración de las Bodas de Plata. El Permiso estaba concedido, con la condición que una enfermera lo acompañara siempre. Y así sucedió: La Hermana Paulina Ortíz lo acompañó en su viaje de regreso.

Y así terminaron casi 20 años de destierro, de nostalgias y de recuerdos. Un 4 de septiembre de 1971, el Padre volvía entre sus hijas, con gozo inmenso para ambos.

Todos los permisos fueron solicitados para que el Hno. Juan Fromental regresara a México, y terminara su vida entre sus Hijas.

En seguida transcribimos la carta en la que, el Hno. Rafael Martínez, entonces Asistente General, de acuerdo con el Hno. Superior General autorizan este traslado:

México, D. F. 26 de agosto de 1971

R. Hna. CELIA MA. RODRIGUEZ
Superiora General
México, D. F.

En atención a su deseo de hacer presente al HNO. JUAN FROMENTAL, para el final de su Capítulo y próximas celebraciones, le comunico que damos para ello plena autorización; y tenemos mucho gusto en que se realice este traslado.

Suyo Afmo. En Cristo:
ASISTENTE GENERAL
RAFAEL MARTINEZ CERVANTES

La Rev. Madre Celia Ma. Rodríguez pidió la debida autorización, para que el Hno. Juanito, pasara los últimos años de su vida en la Casa Generalicia de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

Dicha solicitud se redactó en los siguientes términos:

Excmo. Sr. Cardenal Miguel Darío Miranda.
Arz. Primado de México.
CIUDAD.

Eminencia Reverendísima:

Sor Celia Ma. Rodríguez, Superiora General de la Congregación de Hermanas Guadalupanas de La Salle, humildemente suplica a Vuestra Emcía. Le conceda la autorización para que el Hno. Juan Fromental, Hermano de las Escuelas Cristianas, benemérito de la Congregación, muy anciano y enfermo, pase sus últimos días en su Casa Generalicia, teniendo un departamento separado de la Comunidad. El Hno. Ya cuenta con los debidos permisos de sus Superiores.

En nombre de mi Congregación, a la que indignamente represento, agradezco anticipadamente su benevolencia.

Atentamente:

Sor Celia Ma. Rodríguez
Superiora General

De la Curia del Arzobispado de México, específicamente del Vicariato de Religiosas, se dio el siguiente permiso:

Rev. Madre Celia Ma. Rodríguez
Superiora General de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.
CIUDAD.

Rev. Madre:

En atención a las razones expuestas por Ud. Y contando el Hermano Juan Fromental con los debidos permisos de sus Superiores, benignamente concedemos el permiso solicitado.

Dado en la Curia Metropolitana en México,
el día 9 de septiembre de 1971.

Miguel Darío Card. Miranda
Arz. Primado de México.

LLEGADA DEL REVERENDO HERMANO JUAN FROMENTAL CAYROCHE A LA CASA CENTRAL DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

Siendo la una cuarenta p.m. del día cuatro del mes de septiembre de mil novecientos setenta y uno; llegó de Francia el Rev. Hermano Juan

Fromental, del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (Fundador de la Congregación de Hermanas Guadalupanas de La Salle; que en 1952 había sido enviado a Francia, pues ya se encontraba gobernada la Congregación por la Hermana Ma. De Jesús Corona).

El Reverendo Hermano vino acompañado de la Hermana Paulina Ortíz, que venía de Roma. Dicha Hermana llegó primero a Madrid, pues allí llegaría también el Reverendo Hermano el día 30 de agosto a las nueve a.m. acompañado de las Hermanas directoras: Socorro Tapia y Jovita Montoya que había ido por él a Beziers; se quedó en Madrid hasta el día dos de septiembre, debido a que no había lugar en el avión. Encontraron tan sólo lugar en el vuelo que iba a Caracas, Venezuela el dos de septiembre a la dos a.m. para llegar a las seis a.m. del día tres allí se quedaron un día y una noche, para salir el día cuatro a las nueve a.m. y llegar a México a las doce quince.

Al llegar no había nadie, debido a que no lo había notificado ningún telegrama. Tardaron mucho en arreglar los papeles en el aeropuerto; al salir no encontraron a nadie. Entonces tomaron un taxi y llegaron a la casa a la una cuarenta p.m.

Todas las Hermanas se alegraron por la llegada del Hno. Juanito a la Casa Central. Una vez que se multiplicaron los saludos, se pasó a la Capilla y se entonó un “TE DEUM” en acción de gracias, luego se fueron a descansar, pues estaban desvelados.

En esta forma fue recibido el Rev. Hermano Fundador; que vivirá con nosotros hasta sus últimos días, con permiso de sus Superiores: Rev. Hno. Superior General Charles Henry; y por parte del Exmo. Sr. Cardenal Don Miguel Darío Miranda; ya que toda la Congregación deseaba fuera atendido en la Casa Central, donde había sembrado tanto bien, antes de partir a Francia, por mandato de sus Superiores.

Esperamos que el Señor nos conceda tenerlo muchos años y seguir su ejemplo de abnegación y celo por las almas.

++

VI

Echemos al vuelo las campanas.

6.1 ENTRE SUS HIJAS

Es un hecho que el Hno. Juanito nunca estuvo separado de su querida Congregación espiritualmente. La distancia material no fue un obstáculo para estar al tanto de lo que en ella sucedía.

Existente en el archivo de la Casa Central de las Hermanas, un buen número de cartas recibidas de él que muestran que está al tanto de las tomas de hábito, emisiones de votos, ya que en dichas cartas felicita a las hermanas interesadas por estos acontecimientos.

Debemos hacer notar que en algún tiempo no podía escribir a las Hermanas por una prohibición que tenía, pero en visitas que recibía, ya sea de las Hermanas o de otros Hermanos, se informaba.

Veamos algunas de esas cartas:

Fonsenares a 14 de nov. 1967

Rev. Madre Caridad Espino. Superiora General

La felicito por el éxito tan grande que ha obtenido en España vuestra benemérita Congregación, está fundada en la Católica España, espero que ya tendrá nuevas postulantes, que sustituirán a las Carísimas Hermanas que terminaron su primera formación y que van a empezar su

escolasticado o formación profesional. En mis oraciones pido al Señor, que esta primera simiente que ya germinó, no se extinga, sino que se multiplique, y él árbol que apenas nace, llegue a ser frondoso, para que abrigue muchos pajaritos.

La Reverenda Madre Carmen Rangel me escribió y así mismo las Rvdas. Hermanas Novicias, que van a emitir sus primeros votos, invitándome a asistir a la ceremonia. Lo haría con mucho gusto, por el grande afán que tengo de entusiasmarlas y felicitarlas, a que prosigan adelante, venciendo todas las dificultades que se les puedan presentar, lo cual lo lograrán con la ayuda de Nuestra Stma. Madre de la Stma. Virgen María, bajo cualquier advocación que sea; con tal que se le tenga una filial confianza.

Vuestra presencia, Rev. Madre, en esta ceremonia, les será un fiel aliciente, para su perseverancia y para vuestro maternal corazón, un sumo consuelo, por ver el crecimiento de la obra, que tanto trabajo le ha de costar.

Ruego a Vuestra Reverencia se sirva excusarme ante la Rev. Madre Carmen Rangel, y las Hna. Novicias, de mi ausencia, porque mi ida les causaría demasiadas molestias. El más insignificante desplazamiento en coche, me causa ocho días de enfermedad.

¡Bravo, por el incremento que recibe la Benemérita Congregación de las Hermanas Oblatas Lasallanas Guadalupanas, que siga en auge su expansión.

El Hno. Director de Fonsenares dice que cuando Vuestra Reverencia esté de paso por Beziers, le dará mucho gusto se detenga en ésta su casa, tanto Ud. O sus acompañantes, los días que quiera, que le dispensará el mejor recibimiento. Le deseo éxito en el cumplimiento de su honroso cargo. Felicidades y unión de oraciones.

Hno. JUAN FROMENTAL.

En esta segunda carta, el Hno. Juanito, muestra un especial interés por el próximo Capítulo que celebrará la Congregación.

Ofrece por dicho Capítulo sus oraciones y sus sufrimientos.

Le suplica a la Rev. M. Superiora lo mantenga al día sobre lo ocurrido en dicho Capítulo.

La carta está dirigida a la M. Superiora como a su Consejo.

Observemos el lenguaje paternal que emplea.

Fonsenares a 13 de mayo 1968

Rev. Madre Caridad Espino. Superiora General
R. R. M. M. del Consejo:

Muchas gracias por su atenta carta del 14 de mayo, la cual me llegó ayer, con un mes de retraso, debido a la huelga, que, Dios no quiera que degenera en revolución armada.

Felicito a V. V. Caridades porque siguen prosperado y prosperándose para su Capítulo General, a partir del 7 de octubre próximo.

Me ha escrito el Rvdo. Hno. Visitador Víctor Bertrand, diciéndome, que v. reverencia le ha pedido orientaciones, en las nuevas disposiciones eclesíásticas, como quiere el Concilio Ecuménico, que despertó muchas nuevas orientaciones, que empiezan a surtir resultados abundantes para el bien de las almas.

Entre nosotros, por ejemplo, ha terminado con una morosidad espiritual, que nos había invadido, en la cual nos encontrábamos aparentemente bien y que no era más que flojera.

Así sucederá con V. V. R. R. dándonos nuevas actividades, hará brotar nueva savia y energía, también para emprender igualmente nuevas actividades para la santificación de las almas.

Yo también quiero contribuir al éxito de vuestro capítulo, ofreciendo simplemente, momento a momento mis padecimientos, que están en aumento continuo. Rezaré todo lo que mi estado físico me lo permita, ya que, mis días se pasan, con muchas idas y venidas a la Capilla, las cuales me sirven de consuelo, casi es el único que tengo.

Rev. M. Caridad, mucho le agradecería una breve reseña, de cómo se pasó vuestro Capítulo General; y espero que V. C. se sucedió a sí misma, porque las Carísimas Hermanas están muy bien bajo vuestra maternal y acertada dirección.

Pues feliz éxito, que reine la concordia y buen entendimiento en esas comunicaciones que van a tener las unas con las otras.

Su Afmo. Hno.

JUAN FROMENTAL.

En esta carta, tan paternal y atenta como las anteriores, el Hno. Juanito orienta a las Hermanas sobre los diferentes apostolados que pueden emprender en la noble misión de Hnas. Oblatas Lasallanas Guadalupanas.

Fonsenaes, 22 de octubre de 1968.

Rev. Madre Caridad Espino, Superiora General.
Mixcoac, México.

Gracias por su atenta y última, fechada en México, el 14 del actual y que recibí ayer 21, en la cual manifiesta el deseo de que le conteste a la mayor brevedad posible, en lo cual procuro complacerla.

Agradezco a V. R. la confianza con que me honra, pidiéndome mi triste parecer sobre el futuro de vuestro apostolado, y así poder adaptar las Reglas y Constituciones nuevas de las R. R. H. H. O. L. G. a ese mismo apostolado.

El mejor consejero en este caso es el Espíritu Santo, cuyas luces y asistencia especial imploramos todos.

Según mi pobre parecer, vuestro amado Instituto fue fundado con miras de caridad, para tantos establecimientos religiosos y eclesiásticos, que necesitan absolutamente de vuestros servicios para su buen funcionamiento, como los ocupó Nuestro Señor Jesucristo de Santa Ma. Magdalena y su hermana Santa Marta, y aún más de las santas mujeres que lo acompañaron en su vida pública.

Me parece importante para vuestro amado Instituto, no perder de vista este objetivo, que es la imitación de la vida misma de Cristo y un apostolado muy eficaz en la vida de la Santa Iglesia.

En seguida es el apostolado de las almas, destacándose como principal y más necesario el de la enseñanza, sobre todo, de los niños, ya que los enemigos de sus almas son muy voraces.

Otro apostolado es el de las señoritas aprendices y que principian su vida, ya que en esta época necesitan dirección y ayuda, así como de estímulos para una buena organización de su vida futura, para lo cual serían buenas las academias.

Después hay otras vocaciones que pueden seguir otras almas, según las luces del Espíritu Santo y las aptitudes de los sujetos.

Para resumir: Obras de Caridad, sirviendo al prójimo.

Obras de apostolado en la enseñanza. Colegios, Academias particulares.

A esta fecha, se habrán celebrado ya las elecciones, en las que resultó reelegida como Superiora General. Dios quiera que en este nuevo período lo haga tan bien como en el anterior.

Sigo ofreciéndome por Ustedes.

Mucho agradecería a V. R. se sirviera agradecer a la Rev. Hna. Carmen Rangel, Hna. Capitular, de la carta que se sirvió enviarme de Madrid; ésta le servirá de contestación.

Quedo su indigno e ínfimo Hermano:

HNO. JUAN FROMENTAL

Fonsenares 26 de noviembre de 1968.

Rev. M. Celia Rodríguez D. Superiora General.

Muy Reverenda Madre:

Excelsior, gloria, alegría, alabanzas por su digna elevación al cargo mayor entre las Hermanas Guadalupanas de La Salle. Los auxilios divinos no le faltarán, ni la asistencia de sus propias hijas le escasearán para el digno y mejor cumplimiento de su alto cometido. Tenga confianza en Dios y vos misma; esta confianza es muy necesaria, aunque no absoluta, por la flaqueza humana, pero sí aseguro el éxito de su causa en un alto porcentaje. Recibí su atenta del 10 del corriente el día 12 ó 13 del mismo y me excuso a cerca de V. R. por el retraso en contestarle, debido a una mala y cruel gripa, que me incapacitó, hasta de pensar y escribir durante quince días; pero mientras la telepatía con el cielo siguió funcionando, pidiendo refuerzo, consuelo y guía para V. R. y cada una de las Reverendas Madres de Vuestro Honorable Consejo, que por suerte las recuerdo bien y con mucho cariño a todas; son muy valiosas y activas para ayudar y facilitar a V. R. en sus altas labores de reforma, adaptación y nueva organización, que le habrá sugerido vuestro Capítulo General.

Tratándose de reformas, metiéndome en camisa de once varas, y sin que me toque ordenar en lo más mínimo, me permito esta sugerencia a V. V. R. R. y es que vuestro Santo Hábito, tanto de coro como de trabajo, es muy recargado y pesado para los países cálidos donde les toca trabajar...tengo miedo para dentro de algún tiempo cause esto fastidios y molestias a V. R. por la variabilidad de los espíritus.

Tomo como ejemplo las Hermanas de Cristo Rey y las Hermanitas de los pobres, que casi no se distinguen de una criada y sin embargo, a leguas se ve que son monjas.

No quiero influenciar para nada vuestro modo de pensar, es una simple e indigna advertencia, que inmerecidamente sugiero a Vuestra Reverencia.

Tengo órdenes del Rdo. Hno. Director de esta Comunidad, de poner esta Casa a Vuestra absoluta y disposición y facilidad de gozar de ella, como hincapié, para V. R. y cuántas R. R. H. H. la acompañen en un viaje de Roma a Madrid y viceversa, todos los días que quieran, en cualquier época del año, que quisieran venir a visitarme.

Las condiciones serían: saber con anticipación el día y el número de personas, para preparar los cuartos e ir a esperarlas al aeropuerto de Montpellier, que sirve también para Beziers. No importa los días que se quieran estar a esperar el avión. Entre más tiempo estén, más lugares conocerán.

Reverendas Madres y Hermanas, tengo el gusto de poner a su absoluta y libre utilización, todos mis sufrimientos y parte meritoria de mis pobres acciones, para los fines que V. V. R. R. quisieran ocuparlos.

Con lo cual, me es grato despedirme de V. R. dignísima Madre Superiora, y de cada una de Vuestras Honorables Secretarias:

Hna. María Luz Téllez V. C. Hna. Leticia Rangel, Hna. Gloria Salas, Consejera General, Hna. Mercedes Nieto C. G.

Su indigno Hermano:
JUAN FROMENTAL.

Se han transcrito, tan solo, algunas de las cartas más significativas, que el Hno. Juanito escribía a sus hijas. Existe un número considerable de ellas en los archivos de la Casa Central de las Hermanas, en las que deja ver los sentimientos de un padre bondadoso y providente. En ellas:

- Expresa su más profunda preocupación por el éxito de un Capítulo. Ofrece sus dolores, su incapacidad física para que todas las cosas caminen bien dentro de la Congregación.
- Sostiene y alienta a la Rev. M. Superiora, para que cumpla con su misión, al ser nombrada como primera autoridad de la Congregación de las Hermanas.
- Promete rezar mucho por ellas, y les recomienda hagan lo mismo.
- Sus consejos nunca son órdenes, tan solo delicadas sugerencias. Quiere que sus Hijas crezcan por su propio esfuerzo. Quiere que se sientan libres para volar por sí mismas al éxito.
- Le comunidad algún deseo personal, para que mejoren en su organización.
- En fin, parece que en ellas no se le va ni un detalle, de lo que sucede en la Congregación.

- Pide perdón por el retardo en la contestación; y se pone siempre a sus órdenes, en todo lo que sus pobres esfuerzos les puedan ayudar en su desarrollo.
- Cuando ya estuvo entre sus Hijas, con su presencia física, su influencia fue siempre activa y prudente.

Como un abuelito, rodeado de cuidados y también de carió, contaba a las personas que lo visitaban, las grandes alegrías de su vida.

¿Cuáles eran sus grandes alegrías? Sin duda los grandes éxitos que había tenido su Congregación.

Su primera gran alegría fue cuando sus Hermanas recibieron, del entonces Superior General Athanase Emile, la carta de afiliación al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Transcribimos íntegro el texto de este documento:

“El que suscribe, Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas”:

“A Pía Unión de HERMANAS OBLATAS LASALLANAS GUADALUPANS”.

Salud, paz y bienestar en Nuestro Señor Jesucristo:

Al enterarme de su gran piedad; y deseando vivamente reconocer y animar su filial devoción hacia San Juan Bautista de La Salle, Padre y Fundador de nuestra familia religiosa. Creo que los auxilios espirituales serán los más dignamente apreciados, entre todos los demás testimonios con los que podamos expresarles nuestra profunda gratitud.

Como consecuencia y por la presente: CARTA DE AFILIACIÓN; las hacemos participantes de los méritos, de las Comuniones, Oraciones, Ayunos, trabajos por la educación cristiana de la juventud, y del mérito de las demás buenas obras, que Dios mediante se realizarán en Nuestro Instituto.

Que el Señor, en su misericordia, se digne confirmar esta afiliación, y las ventajas espirituales que le concedemos, en virtud de la autoridad que se me ha conferido dentro de Nuestro Instituto.

Le permitimos, que supliendo nuestra indignidad, y por los méritos del Santísimo Niño Jesús, de María Inmaculada, de San José, y de Nuestro Glorioso Fundador San Juan Bautista de La Salle; tengan a bien colmarlos de gracias y bendiciones en esta vida y coronar después vuestros méritos en la gloria eterna.

Por consiguiente, cuando hayan terminado su peregrinar en este destierro –LAS HERMANAS OBLATAS LASALIANAS GUADALUPANAS- se beneficiarán de los piadosos sufragios que se prescriben en todas nuestras comunidades a favor de los difuntos Afiliados a Nuestro Instituto.

Dado en Roma, en Nuestra Casa Generalicia, bajo el Signo y Sello de Nuestro Instituto, el quince de mayo del Año Santo, mil novecientos cincuenta. En la fiesta del Santo Fundador.

Firmas
Hno. Athanase Emile.
Superior General
Hno. Antonio María.
Asistente.

Sello del Instituto de los
Hermanos de las Escuelas Cristianas

Por la presente Afiliación al Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Las Hermanas Oblatas Lasallanas Guadalupanas ahora Hna. Guadalupanas de La Salle, participan desde este momento de todos los tesoros espirituales de la gran familia Lasallista.

Tenemos un Padre común. Intercesores comunes: El Santo Hermano Benildo, El Santo Hermano Miguel, El Beato Hno. Salomón, el Beato Hno Luciano María. ¡Qué tesoros de santidad y de méritos encierra la familia de San Juan Bautista de La Salle; y de esos méritos de esa santidad participamos las dos congregaciones!

Las dos congregaciones tenemos el gran reto de llegar a la santidad, como ellos llegaron. Nos llaman desde el cielo, nos invitan a que sigamos sus huellas.

En definitiva. ¿Cuál es el camino que ellos siguieron? No Fue otro que el cumplimiento de la Santa regla y de las Constituciones de la Congregación. Las Santas reglas son el Evangelio aplicado a nuestra vida, es lo que dispone la voluntad de Dios sobre cada uno de nosotros.

Los mandatos de los Superiores, cumplidos par espíritu de fe, fue otra fuente de santidad para nuestros Hermanos.

El espíritu de fe fue el sol de su existencia; y el espíritu de celo lo que los impulsó a la conquista de las almas.

Nuestros Hermanos Santos nos invitan a seguirlos, por medio del cumplimiento de nuestro deber. No perdamos el rumbo.

La Aprobación Diocesana, de las llamadas entonces “Religiosas Oblatas Lasallanas Guadalupanas”, fue otro de los momentos de alegría de nuestro Hermano Juanito en los últimos años de su vida. Leía y releía el precioso documento.

- Lo transcribimos íntegramente:

NOS. MIGUEL DARIO MIRANDA
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA
ARZOBISPO Y ASISTENTE AL SOLIO PONTIFICIO:

Constándonos, que las Constituciones de la V. Congregación de Derecho diocesano, conocida con el nombre de “Religiosas Oblatas Lasallanas Guadalupanas”, han sido aprobadas y confirmadas, según el Decreto fechado en Roma, el día primero de junio del año en curso y amparadas por el protocolo No. 1291961.- I. D., mediante las modificaciones que fueron enviados por la S. C. de Religiosos y la enmendadas en cuerpo de ellas, hemos tenido a bien conceder Nuestra Licencia, para que impriman y publiquen; exhortamos a todas las Religiosas en el Señor, para que las observen fielmente y así, cumpliendo sus deberes que miran y se refieren a su Vocación, lleguen a perfeccionarse en las virtudes que deben de adornar a las almas consagradas a Dios Nuestro Señor, en la vida religiosa.

Al proceder a la referida impresión, se deberá cumplir con lo previsto en el Cánón de Derecho Canónico no. 1394, parágrafo primero.

En fe de lo expuesto, mandamos expedir el presente Decreto, que firmamos con Nuestra mano y refrendamos según estilo, en la Sala de Gobierno de la Rev. Curia Metropolitana de México, a los 12 días del mes de septiembre del año del Señor 1962.

FIRMA
MIGUEL DARIO,

Arzobispo Primado de México y Asistente al Solio Pontificio.

Fue otro paso en la carrera ascensional de la naciente Congregación. Por el presente documento, la Iglesia aprobada las constituciones y las Reglas y por lo tanto el estilo de vida religiosa de las Hna. Oblatas Lasallanas Guadalupanas.

El siguiente paso sería la Aprobación Pontificia. Tendrían que transcurrir 14 años para que esto sucediera.

Mientras tanto sigue la expansión de la Congregación, aumentan las vocaciones y también las fundaciones.

El Hno. Juan Fromental, ya pasando sus últimos días en la Casa Central de Las Hermanas, dirige personalmente, una carta a Su Santidad Pablo VI, suplicándole como su más humilde Servidor, se digne dar la Aprobación Pontificia a su querida Congregación, tan querida de su corazón.

Veamos las muestras de entera sumisión, con las que se expresa nuestro Hermano:

PETICION DEL REV. HNO. JUAN FROMENTAL, A SU SANTIDAD PABLO VI

El que suscribe Hermano Juan Fromental, religioso del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, humildemente postrado a los pies de Vuestra Santidad, me permito pedirle que conceda: A la CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, EL DECRETUM LAUDIS, que la Santa Sede tiene a bien conceder a las Congregaciones de Religiosas de Derecho Diocesano, que piden la gracia de ser adscritas al número de las de Derecho Pontifical.

Dichas religiosas las vi nacer, crecer y desarrollar sus actividades con gran celo apostólico y religioso, en los Colegios de los Hermanos, en el servicio doméstico, más tarde con la renovación de la Iglesia, su Apostolado se ha extendido a diferentes actividades, como academias, catequesis, residencias para Señoritas y escuelas.

Siempre observantes a sus Reglas y Constituciones, han conservado el espíritu de San Juan Bautista de La Salle, con una conciencia profesional y religiosa.

En la fundada esperanza de ver coronada esta obra con la gran benignidad de Vuestra Santidad, imploro muy humildemente sus bendiciones sobre Ella.

Besando con respeto la púrpura sagrada, me complazco en declararme su Santidad, su humilde Servidor en Cristo.

FIRMA

Hno. Juan Fromental, de las Escuelas Cristianas
Fundador de “Las Hermanas Guadalupanas de La Salle”

Sgda. Congregación de Religiosos
Roma, Italia

México, D. F.
Septiembre 17 de 1975.

La voz del Hno. Juanito, desde su lecho de impotencia, se oyó en Roma y fue tan efectiva, que antes de un año, las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, pasaban a ser una Congregación de Derecho PONTIFICIO.

Leamos el significativo Decreto Pontificio:

DECRETO.

El Instituto de Religiosas “Hermanas Guadalupanas de La Salle” tuvo origen en la Arquidiócesis de México, alrededor del año de 1944, por la obra y celo del Hermano Próspero Juan Fromental Cayroche miembro de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

El fin propio y peculiar del Instituto consiste en que los miembros, impulsados y fortalecidos por la caridad de Cristo, se dediquen especialmente a las obras de apostolado parroquial y a la formación adecuada y cristiana de niños y niñas y, si las circunstancias lo exigen, también al servicio doméstico en casa de sacerdotes y religiosos.

El año de 1962, la Pía Unión, ya bastante establecida, era canónicamente erigida en congregación religiosa de derecho diocesano.

Y ahora que esta Congregación digna de elogio goza ya de suficientes miembros y obras, la Superiora General, con el firme apoyo de las cartas comendaticias de los muchos Ordinarios a quienes compete, que atestiguan con afable bondad acerca de la adecuada formación de la observancia regular y del acertado régimen así como del celo en la realización de sus obras de apostolado, ha elevado sus ruegos a esta Santa Sede para que la misma sea canónicamente erigida en Instituto de derecho, pontificio y así todos la reconozcan.

Así pues, este Sagrado Dicasterio para los Religiosos e Institutos Seculares, Tomando en cuenta las cartas testimoniales arriba mencionadas, escuchando además el voto de los Padres Consultores y detenidamente examinado el asunto en la Asamblea Plenaria del día seis de marzo de 1976, por el presente decreto ELEVA Y CONSTITUYE A LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE EN INSTITUTO DE DERECHO PONTIFICIO Y ORDENA QUE TODOS ASI LO RECONOZCAN.

Las Constituciones redactadas en español y las que se guarda un ejemplar en el archivo de este Sagrado Dicasterio sometidas a diligente examen, ya revisadas y corregidas y convenientemente ajustadas a su nueva condición jurídica, este Dicasterio con su propia autoridad las aprueba y confirma, y exhorta a los miembros a que procuren de todo corazón conformarse a ellas.

Dado en Roma, en el Palacio de la Sagrada Congregación para los Religiosos e Institutos seculares, el día 10 de abril del año del Señor de 1976.

H. PIRONIO
Pro-Pref.

Agustín Mayer, O. S. B.
Secr.

Una inmensa alegría llenó el corazón del Hno. Juanito, al saber la noticia que sus hijas habían recibido la Aprobación Pontificia.

Han llegado a una cima.

Caminan con pie firme.

Ya es un hecho confirmado por la Santa Madre Iglesia, que las Reglas y Constituciones de las Hermanas Guadalupanas de La Salle llevan a la más auténtica santidad. La Iglesia no se puede equivocar en este terreno.

El Hno. Juanito, anciano y enfermo, a dos años de distancia del momento en que entregará su alma al Señor, recibe esta merecida alegría.

No han sido inútiles sus sacrificios, ni sus humillaciones; el ir de puerta en puerta, acompañado de su hermana, pidiendo una limosna para alimentar a sus novicias, que ni loza tenían, menos alimentos.

Cómo le cerraban las puertas en su cara y le decían: -trabajen, están bastantes jóvenes para hacerlo_.

La Iglesia ha recompensado todas estas humillaciones, con la aprobación Pontificia.

Recogiendo las pocas fuerzas que le quedaban, da un postrer mensaje de felicitación a sus queridas hijas en Cristo.

- Les entrega el precioso don de sus sufrimientos.
- Se somete como San Juan Bautista de La Salle, a la Santa voluntad de Dios.
- Las felicita por su aprobación Pontificia.
- Las aconseja que sean puntuales a la oración.
- Que aborrezcan el mundo y sus vanidades.

- Las exhorta a que vivan el mandamiento del amor; y que este amor mutuo sea el signo más evidente en su vida religiosa.
- Que cumplan siempre la voluntad de Dios.
- Que sean siempre fieles al Papa.
- Que amen y obedezcan a su superiora, cualquiera que sea nombrada.

Cesa su pluma de escribir, pero su ejemplo no habla a gritos.

Leamos detenidamente esta carta, que es el supremo testamento de amor de un Padre cariñoso para con sus hijas.

MENSAJE DEL HNO. JUAN FROMENTAL A SUS HIJAS, LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, POR EL FELIZ ACONTECIMIENTO DE SU APROBACIÓN PONTIFICIA.

Mis queridas hermanas en el Señor Jesús:

No encuentro palabras con que expresar lo que quisiera decirles, como ustedes saben, ya estoy cargado de años, con un pie en la tumba, quisiera decirles muchas cosas, pero pierdo mucho el enlace de mis ideas y se me olvida lo que iba a decirles; le doy gracias a Dios que me mantiene firme; y de esta firmeza quiero que participéis, no soy nada pero cumplo la voluntad de Dios por su gracia. Le ofrezco todos mis padecimientos a Cristo por vosotras; y así puedo repetir con San Juan Bautista de La Salle: que siempre se haga su voluntad en mí.

Estoy resuelto a cumplir las órdenes de Dios y recibir sus recados e inspiraciones, porque el mismo Cristo nos dio ejemplo, puesto que en todo cumplía la voluntad del Padre y la afirmaba El mismo con toda la donación de su persona hasta la cruz.

Hermanas Guadalupanas de La Salle, las felicito por su Aprobación Pontificia y demos juntos gracias a Dios, sólo les voy a pedir que siempre respeten y vivan su Reglas y Constituciones con alegría y amor.

- Sean sumisas al Papa, y a su Superiora cualquiera que sea nombrada.
- Sean puntuales a la oración, para preservar en el amor de Dios.
- Aborrezcan el mundo y sus obras y vanidades, que es causa de tentaciones.
- Ámense unas a otras en caridad, trabajando siempre unidas y con espíritu de alegría y sacrificio.
- Cumpliendo en todo la voluntad de Dios.

Es cuanto tiene que decirles su indigno representante:

México, D. F. junio 28 de 1976
HERMANO JUAN FROMENTAL
CASA CENTRAL

**EN LA INSIGNE Y NACIONAL BASILICA DE NUESTRA
SEÑORA DE GUADALUPE Y EL CARDENAL MIGUEL
DARIO MIKRANDA, PRIMADO DE MEXICO, RECONOCE
SOLEMNEMENTE LA ELEVACIÓN A CONGREGACIÓN
DE DERECHO PONTIFICIO A LAS HERMANAS
GUADALUPANAS DE LA SALLE.**

Siendo Nuestra Señora de Guadalupe la Reina y Madre de la Congregación, no podía faltar este acto filial agradecimiento, por el insigne favor concedido de la Aprobación Pontificia.

El 16 de octubre de 1976, se dio cita la casi totalidad de la Congregación, en la Casa de la Madre de Dios.

Ahí estaba también el Fundador, el Hno. Juan Fromental, para poner bajo la protección de la Madre de los Mexicanos, a su Congregación ahora aprobada por el Papa.

La Hna. Superiora General Celia M^a. Rodríguez y el Hno. Juanito encabezaban la procesión, que termina ante el altar mayor de la Guadalupana.

Una inmensa alegría se dejó ver en el rostro del Fundador.

Rezó en secreto a la Madre de Dios diciéndole:

“Madre de Guadalupe, yo pronto voy a morir, te encomiendo a mis Hijas, mi querida congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, que nacieron bajo su nombre, que han crecido gracias a tus celestiales cuidados.

Santificalas en la verdad. No permitas que llevadas por doctrinas halagadoras y sutiles de falso progreso y humana superación, abandonen el camino sencillo, que Tú viniste a enseñarnos, al estampar tu bendita imagen en el humilde ayate de un indio pobre desvalido.

Mantenlas unidas cerca de tu corazón.

Que vivan unidas por el amor, y que éste sea el eco de las palabras que tu Divino Hijo nos dejó es su Evangelio: “En el amor que tengan unos con otros, conocerá el mundo que son mis discípulos”

Que amen la pobreza y los pobres.

Que busquen agradar a tu Divino Hijo, sobre todo interés.

Que la observación de sus Santas Reglas y Constituciones, sea el camino que las lleve al cielo.

Mientras tanto la ceremonia avanzaba...

Por fin se dio lectura al solemne documento expedido por la Curia Metropolitana y firmado por el Cardenal, Primado de México: Miguel Darío Miranda.

Leamos con atención el documento:

NOS. MIGUEL DARIO CARDENAL MIRANDA, POR LA GRACIA DE DIOS Y LA SANTA SEDE, ARZOBISPO PRIMADO DE MÉXICO.

El singular carisma que caracteriza y distinguiera la gloriosa Familia Religiosa de San Juan Bautista de La Salle, de Hermanos de las Escuelas Cristianas, ha tenido la fecunda proyección en otra nueva Familia Religiosa, con la misma fisonomía Lasaliana, que el Hno. Próspero Juan Fromental Cayroche supo imprimirle, si bien con su propio rasgo mariano, como aunado y armonizado distintas características en el nombre de HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

Congregación que inspirada e impulsada por el mismo Espíritu de Fe en sus senderos de perfección, bajo la luz de María de Guadalupe, ha logrado un notable desarrollo y producido frutos de piedad, observancia religiosa y progreso espiritual, con que ha merecido letras comendaticias de los Excmos. Ordinarios, en cuyas diócesis tiene casas religiosas esta Congregación, quienes apoyaron la súplica de la Rvmas. Superiora General, con su Consejo, Sor Celia Rodríguez con lo que imploraba de Ntro. Stmo. Padre el Papa Paulo VI la gracia del DECRETO DE ALABANZA. Súplica benignamente acogida, pues el Sagrado Dicasterio para los Religiosos e Institutos seculares expide dicho Decreto el día 10 de abril de 1976, en virtud del cual, dicha Congregación, de su condición de derecho diocesano adquiere la de DERECHO PONTIFICIO. Ocasión y motivo que invitan a esta ACCIÓN LITURGICA, en la que al darse solemne lectura al DECRETO, proclamamos el público reconocimiento de su merecida exaltación ya que adquiere sus correspondientes derechos y privilegios, inherentes a su nueva condición jurídica, que ha obtenido como singular premio o galardón, si bien no tanto como para premiar sus méritos, sino más bien, para comprometer a sus miembros al más fervoroso y elocuente testimonio de Perfección de su vida religiosa, realizando así el mandato de Cristo N. S. que “los hombres vean vuestras

buenas obras y así glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mt. 5, 16).

En la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, a los 16 días del mes de octubre de 1976.

FIRMA

Miguel Darío Cardenal Miranda
Arz. Primado de México.

VII

Atardecer de una vida.

El caminante está cansado. Ha recorrido un largo camino. Ha visto bellos amaneceres y tibias puestas de sol. Vive de recuerdos y de la Gran Esperanza: LA VIDA ETERNA.

El Hno. Juanito está bastante enfermo. Requiere cuidados especiales, sus hijas se los brindan en plenitud.

Está muy lejos de su querida Lozere, que lo vi partir cuando se entregó al Señor. Aquellas montañas graníticas y sus cerros calcáreos, sus valles y sus rebaños de ovejas.

Está también muy lejos Cuba, escenario de su primera aventura apostólica. Faltan dos años para la gran visita del Señor; descansa en la Casa Central de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

Está contento de su Gran Aventura: haber fundado su Congregación, para gloria de Dios y al servicio de su Iglesia.

Ha recibido después de tantas luchas y trabajos, la Aprobación Pontificia para su querida Congregación. Le parece todo un sueño, pero ya puede cantar su *Nunc Dimitís*

Aquella semillita, plantada hace 40 años, es ahora un frondoso árbol.

Su vida será ahora un continuo acción de gracias.

¡Qué hizo el Hno. Juanito, en los dos años que el Señor le permitió vivir, desde la aprobación Pontificia?

Recibió el cariño y el cuidado de sus hijas, que no lo dejaron un solo instante.

Mientras estuvo en la Casa Central, fue un hombre obediente, hasta en los mínimos detalles. Pedía permiso para realizar o dejar de hacer las cosas más pequeñas.

-Vamos a la calle para que se distraiga un poco-, le decía alguna hermana, -Si la Hermana Superiora lo permite-, respondía con sencillez.

Fue un hombre piadoso; las cuentas de su rosario pasaban por sus dedos, lenta, pero continuamente. Algunas veces el sueño lo vencía y sus labios dejaban de moverse.

Eran habituales en él sus largas visitas a la capilla.

-¿Por quién reza tanto?- Le preguntaba la Hermana encargada de cuidarlo.

-Por ustedes, por la Congregación, respondía casi infaliblemente. Nunca se quejaba. En cierta ocasión, una hermana le preparó su baño con agua demasiado caliente. Además por un desperfecto de la llave que la controlaba, ésta fue aumentando de temperatura, hasta que se volvió insoportable. Fue hasta que gran parte de su cuerpo estaba lleno de ampollas pidió que alguna hermana remediara la situación.

Al terminar esta escena con toda tranquilidad se revistió con su Santo hábito, aumentando así la incomodidad. No podía faltar a la Santa Misa faltándole el Hábito religioso pues era un quince de agosto.

Insoportables fueron sus dolores, cuando por accidente se tragó su dentadura postiza. Fue llevado al hospital, ante la incredulidad de los médicos, que no podían creer lo que se les decía.

-Pero si no se queja-

-Pero si no dice nada-. No podían comprender el estoicismo del paciente. Hasta que un médico le introdujo la mano por la boca y extrajo la dentadura, no sin dejar las expresiones de dolor del paciente; que arrojando sangre por su boca, dejó ver alguna señal de dolor.

El Hno. Juanito fue un hombre humilde y sencillo, nunca reclamaba privilegios, ni comidas especiales; ni menos vestidos costosos. Simplemente se contentaba con lo que le daban.

Aunque ya los últimos meses de su vida no decía una palabra, dejaba sentir su presencia, afirma una hermana.

Las medicinas las tomaba puntualmente, a la menor indicación, aún las de sabor desagradable.

Fue un modelo de obediencia, sencilla y callada.

-Hermano Juanito, avísenos cuando quiera ir a la capilla- le decían caritativamente las Hermanas.

Como para ir a la capilla se tenía que subir una larga escalera, un día no avisó; y se vino escalera abajo, dándose los respectivos golpes el cuerpo.

-¿Por qué no avisó, Hno. Juanito?

-No quiero molestarlas, Uds. Están muy ocupadas, y tengo que ir a ver al Señor.

Desde el accidente de la dentadura, su vida entró en un silencio casi perpetuo.

Tan sólo decía; Cuando el Señor quiera. Cuando el Señor quiera.

Nos vienen a la mente, aquellos versos de Ricardo Nieto:

Señor, hoy o mañana...el barco está ya listo
y sólo espero tu orden para poder zarpar;
las gentes del contorno atónitas me han visto
recogiendo en la playa
las redes y las velas tendidas a secar.
Señor, cuando quieras...¿a dónde irá la nave?
lo ignoro, mas tus brazos abiertos siempre están.
Luché, sufrí, mi vida fue igual a la del ave.
errante y solitaria
que cruza por la olas que vienen y van.

¿A dónde?...¿A la lejana estrella que titila
en el espacio inmenso...¿Al sur o al Septentrión?
No sé, más mi esperanza en Ti se halla tranquila,
yo sé que he de encontrarte
en medio de la nube o en la constelación.

Azul el mar tranquilo; azul también el cielo.
La lona empieza a inflamarse con un leve rumor...
Señor...CUANDO TU QUIERAS agitaré el pañuelo
a los que deja el barco
Sobre la playa negra del Mar y del Dolor.

La vida del Hno. Juanito se fue apagando poco a poco, como el cirio que después de alumbrar largo tiempo, se ha consumido.

Como la estrella, que desaparece de nuestra vista, para dejar paso al sol resplandeciente.

Como la ola que se forma en el seno del océano y va a morir a una playa solitaria y tranquila.

Así fue su muerte, murió sin molestar a nadie, pidió perdón a todos, recibió los auxilios de la Iglesia; y se fue...

El Hno. Juanito partió por la mañana, tenía prisa de llegar a la Casa del Padre y rogarle por sus queridas hijas que dejaba aquí en la tierra, luchando por su propio perfeccionamiento y su expansión por el mundo.

Desde el cielo las contempla, las ayuda, las cuida y las protege. A las 11 de la mañana del 5 de diciembre de 1978, emprendió el viaje sin regreso.

Las Hermanas notaron sus ausencia, el ruido de sus pasos, su lento caminar.

Pero está entre sus hijas, con el recuerdo vivo de sus consejos. Y esperan que la Iglesia, que sabe recompensar las virtudes de sus siervos, reconozca en el Hno. JUAN PROSPERO FROMENTAL CAYROCHE UN MODELO A QUIEN IMITAR. Sus hijas: LA CONGREGACIÓN DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE Y TODOS LOS QUE TUVIMOS EL GUSTO DE CONOCERLO ESPERAMOS SUMISOS LA DECISION DE LA SANTA MADRE IGLESIA Y PRONTO PODAMOS VERLO EN LOS ALTARES.

HNO. MAURILIO BARRIGA GAONA. F.S.C.

VIII

Tres hombres providenciales en el nacimiento y desarrollo de la Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle

8.1 HNO. NETHELME DE JESUS: (1875-1956)

Insistiremos, no tanto en la biografía del Hermano, sino más bien, en la relación que tuvo en la fundación y desarrollo de la Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

José Fau, era su nombre de familia.

Nació en la Ciudad de Returnac, en la región del Puy, Francia en 1875.

1884: El niño José Fau entra al Colegio de los Hermanos en su Ciudad natal. Su vida como escolar fue como la de sus compañeros. Se distinguió por su piedad sencilla y equilibrada, el amor al cumplimiento de su deber y la obediencia a sus padres.

1890: Entra con los Hermanos de las Escuelas Cristianas al Noviciado Menor de Vals.

1891: Toma el Hábito de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; toma el nombre de Nethelme de Jesús.

1897: Cumple con su servicio militar.

1903: Se consagra definitivamente al Señor, por medio de su Profesión Perpetua.

1906: Llega al Puerto de Veracruz, México.

1910: Hace su Segundo Noviciado en Lembecq-les-Hal.

1911: Director del Instituto del Sagrado Corazón en Monterrey, México.

1914: Sale de la República Mexicana, a causa de la Revolución. Funda en Guantánamo el Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.

1916: Director del Colegio del Vedado, en la Habana, Cuba.

1917: Visitador del Distrito Antillas-México.

1929: Director del Noviciado en la Ciudad de México.

1934: Regresa a Lembecq, como delegado al Capítulo General.

1935-1938: Como Visitador Auxiliar del Distrito México-Antillas, salvó nuestras obras durante la persecución Cardenista, que trataba de implantar la educación Socialista en México.

1953: Celebra sus cincuenta años de Profesión Perpetua.

5 de octubre de 1956: Muere en la Comunidad de Coyoacán, a los 81 años de edad; 64 de vida religiosa y 53 de Profesión Perpetua.

Este es el itinerario del Hno. Nethelme de Jesús, que fue un verdadero ángel de la guarda de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

El Hno. Nethelme fue un auténtico jefe. Fue un hombre prudente, previsor, bondadoso y paternal. Lo que las Hermanas Guadalupanas de La Salle necesitaban en su camino, para su crecimiento y expansión.

Sabía medir las consecuencias de tal o cual decisión y actuaba con sabiduría.

El 18 de marzo de 1947 tuvo lugar la primera toma de hábito de las 7 primeras Oblatas Lasallanas. El Hno. Nethelme estuvo presente. Nunca dudó de la seriedad de la obra.

Ayudó a conseguir el apoyo de los superiores locales, y de las autoridades diocesanas; y así fue dando estabilidad a la obra.

Cuando en 1948, el entonces Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, Hno. Athanase Emile, visitó a las Hermanas; el Hno. Nethelme estuvo a su lado para informarlo de todas las circunstancias de la naciente Congregación.

Por sus informes verídicos, el Hno. Superior General aprobó la obra y le dio la carta de afiliación al Instituto de los Hermanos.

El Hno. Nethelme no dudó un instante en poner toda su experiencia de religioso a sus 68 años de vida, al servicio de la fundación.

Impulsó los estudios de las Hermanas para que tuvieran un nivel intelectual más elevado y no se limitaran exclusivamente al servicio doméstico.

Domingo a Domingo les daba su conferencia sobre la Santa Regla y la doctrina espiritual de San Juan Bautista de La Salle.

El Hno. Nethelme estaba al tanto del progreso espiritual de las novicias y de las Hermanas que estaban en las casas de formación.

Conseguía confesores especiales para el tiempo en que las Hermanas hacían sus ejercicios espirituales y para todas aquellas que quisieran consultarlos en cualquier necesidad espiritual.

“Le debemos mucho al Hno. Nethelme, decía la Rev. Madre Superiora General de aquel entonces; puedo asegurar que nuestra comunidad le debe su existencia. Ha sabido sostenernos en las crisis morales, materiales y económicas por las que ha pasado la Pía Unión”.

Continúa la Superiora: “Todos guardamos un gran recuerdo de este gran religiosos; recordamos sus ejemplos de virtud, su fervor en los ejercicios espirituales, sus retiros, las Tomas de Hábito, en las que de buena gana aceptaba la presidencia.

Nos quedábamos impresionados por su recogimiento en las visitas que hacía frecuentemente a la capilla.

Después de una gran crisis interna que duró varios meses en nuestra comunidad, el Hno. Nethelme, vino a visitarnos y nos animó:

-Así son las obras de Dios- nos dijo, caminan lentamente y tropiezan con frecuencia en las mil dificultades que encuentran en su camino.

Recibamos todo lo que nos venga de las manos del Señor con espíritu de fe. Pronto se arreglará todo”

Fueron palabras proféticas, en 1962 La Sata Sede otorgaba el decreto de erección en CONGREGACIÓN DE DERECHO DIOCESANO.

Cuando la Providencia permitió que Las Hermanas Guadalupanas de La Salle pasaran las fronteras mexicanas y fundaran una nueva casa en Estados Unidos y otra en Cuba, el Hno. Nethelme cantó su *Nunc Dimitis* en una conmovedora despedida; **este testamento espiritual** es conservado por las Hermanas con gran cariño. Leamos algunos pensamientos.

“Quien se aleja de Dios, Carísimas Hermanas, camina a su perdición.

Yo tengo la convicción que Nuestro Señor está satisfecho de la obra, que es suya totalmente.

Los medios humanos de los que Dios se ha servido para esta fundación, o podían asegurar los resultados obtenidos hasta ahora.

Muy pronto yo desapareceré, cuando Dios me llame. ¡Nos veremos en el cielo! Allí será nuestro gran encuentro, ante la Stma. Virgen María, de Gran San José Nuestro Patrón y de San Juan Bautista Nuestro Padre.

Para no faltar a esta cita, que dada nuestra flaqueza, cada una se esfuerece por ser una verdadera religiosa, según el espíritu de San Juan Bautista de La Salle, nuestro Padre común. Conserven entre Uds. Su espíritu, transmítanlo a las generaciones venideras. Que Dios las bendiga a todas y a cada una de Uds. Y que se digne ratificar la bendición que yo mismo les doy: Benedicat...¡Viva Jesús en nuestros corazones! Por siempre.

Y he aquí que llegó la hora de la recompensa eterna para el siervo fiel. El 14 de julio de 1954, se le complicó una operación, causándole una hemiplejía, que tuvo como consecuencia la parálisis del brazo derecho. Durante dos años, el santo anciano va a edificar a los Hermanos que lo

cuidaban por su conformidad a la Voluntad Divina; por su paciencia y su espíritu de fe; su devoción a la Sagrada Eucaristía y su amor filial a Nuestra Señora.

El jueves 4 de octubre de 1956, el hno. Nethelme perdió el conocimiento, el desenlace se acercaba. Se rezan las oraciones de los agonizantes. El Hno. Enfermero, dos escolásticos, dos hermanos de la comunidad y varias Oblatas están allí.

Todos los demás hermanos están en clase, en sus obras apostólicas que el moribundo ha sostenido. Los 11000 alumnos, que en aquel entonces recibían instrucción en las escuelas lasallistas de México, ignoran que en esos momentos expira su protector, aquel a quien le deben la educación religiosa.

El agonizante, en los momentos de lucidez, se esfuerza por unirse a las oraciones que se rezan por él. El día pasa y la noche también.

Y por la mañana a las 6 horas y 15 minutos, el Hno. Nethelme exhala su último suspiro. Era un primer viernes de mes. Se fue en pos del gran amor que el Sagrado Corazón tenía.

Inútil decir la profunda pena para los Hermanos y Hermanas Oblatas, al ver expirar a su protector y su guía, que desde la fundación de la Congregación, no cesó de orientarlas, sostenerlas e instruir las.

El fue quien consolidó a la naciente Congregación en todos los órdenes, tanto espiritual como temporalmente.

Hizo honor a su nombre de familia (José Fau). Como San José cuidó al Niño Jesús y murió, cuando el joven Jesús ya podía valerse por sí mismo. Así el Hno. Nethelme cuidó de la naciente Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle. Fue la providencia para ellas, en su nacimiento, en su desarrollo y en su expansión.

Las Hermanas lo consideran como su Co-fundador, muy cerca del Hno. Juan Fromental; y por ello agradecen infinitamente al Señor, por haberles mandado este Hermano Providencial.

8.2 HNO. ASISTENTE ANTONIO MARIA LOZANO

Es otro de los Hermanos providenciales, que alentó y sostuvo a la naciente Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle en los momentos difíciles.

Veamos primero algo acerca de su vida y después la influencia que tuvo en la naciente Congregación.

29 de octubre de 1901: Narciso Antonio de Jesús Lozano Bernal, nace en la ciudad Zacatecas; su familia pertenecía más bien a la clase acomodada.

12 de diciembre de 1901: Su mamá lo lleva al templo, para consagrarlo a Nuestra Señora de Guadalupe. La Devoción a Nuestra Señora lo caracterizará toda su vida.

16 de abril de 1908: Los padres de Antonio lo inscriben en el Colegio de los Hermanos de la Ciudad de Zacatecas. El Colegio se llamaba “Instituto Científico de San José”. El Hno. Adrien Marie Astruc, futuro mártir, era el Director.

1913: Decide entrar a la vida religiosa. No especifica la Congregación a que ingresará.

22 de mayo de 1914: Antonio María Lozano entra al Noviciado Menor de San Borja.

30 de agosto de 1914: El futuro Hno. Antonio María, va a Cuba para continuar su formación, por encontrarse México en plena Revolución.

1917: Principia su Noviciado.

1918-1919: Permanece en el Escolasticado.

1920: Profesor en el Colegio de La Salle en Belisario Domínguez.

1927: Se consagra definitivamente al Señor, por medio de su Profesión Perpetua.

1928: Profesor del Noviciado Menor de Tacubaya.

1929: Es nombrado Reclutador en lugar del Hno. Nymphas Emile, que fuera asesinado en Tacámbaro.

1933-1934: Es llamado al Segundo Noviciado de Lembecq Bélgica. A su regreso ayudó en alguna casa de formación.

1936-1943: Director del Noviciado. Primero en Lafayette, E.U.A., después en México.

1943-1946: Visitador del Distrito México-Antillas.

1946-1966: Asistente del Hno. Superior General para América Latina.

1967: Director del Colegio Benavente de Tehuacan, Pue.

1967-1972: Reclutador en el Distrito México-Sur.

31 de enero de 1972: Muere el Hno. Asistente Antonio María Lozano en León, Gto.

Este es el itinerario a grandes rasgos, del Hno. Asistente Antonio María.

El nombre del Hno. **Antonio María** quedará profundamente grabado en el corazón de todos los Hermanos Mexicanos, y de otras nacionalidades, por su virtud, su profundo amor al Instituto y su singular **devoción a la Santísima Virgen María.**

Inició y propagó la devoción de Nuestra Señora de la Estrella, como una devoción muy de la Congregación. Escribió el mes de María Lasallano y otras obras sobre la Madre de Dios.

Algunos Hermanos piensan que su forma de gobernar era un poco impositiva. Su actitud se explica por la profunda convicción que tenía del cumplimiento de su deber. Quería que todas las cosas caminaran bien.

Al iniciarse la fundación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, la reacción del Hno. Antonio María fue más bien contraria a que los Hermanos tomaran parte en ella.

Las consecuencias más directas de dicha oposición las sufrió el Hno. Juanito.

Las cartas que el Hno. Asistente le dirigía, ordenándole o prohibiéndole tal o cual cosa, eran cortantes y absolutas. Algunas órdenes eran en nombre de la Santa obediencia.

Las consecuencias muy claras de esta oposición se vieron, cuando recibe la orden de trasladarse de México a Puebla y más tarde a Europa.

Todo esto con el fin de alejarlo de la fundación.

Sus salidas de la Comunidad, para conseguir recursos para el mantenimiento de las casas de formación, le ocasionaron serios disgustos y no pocos regaños.

Estando en Europa, el Hno. Asistente le prohibió escribirles a las Hermanas.

Pero debemos aclarar, que paulatinamente se realizó en el Hno. Antonio María, una auténtica conversión, por lo que se refiere a las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

Después de aquel episodio del pétalo de rosa en Roma, el 5 de agosto de 1948, su actitud hacia las Hermanas fue positiva; y no tan sólo positiva, sino constructiva.

Los puntos principales en los que intervino positivamente con respecto a las Hermanas fueron los siguientes.

1. Adaptó las Reglas y Constituciones de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a las Hermanas de la Naciente Congregación.
2. Y no tan solo las reglas, sino otros libros básicos de la espiritualidad lasaliana, como la Colección de Trataditos.
3. Una de sus preocupaciones fue que las Hermanas estuvieran en Roma y así cooperó para que se establecieran en la Casa Generalicia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.
4. Por medio de sus consejos y de sus conferencias, sostuvo a la comunidad de Roma, mientras se encontró en esta ciudad.
5. Ayudado por el Hno. Alcime Marie, hizo los trámites para que la naciente Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle obtuviera el rango de Congregación de derecho diocesano; esto se logró el 12 de septiembre de 1962.(1º. De junio se recibió; y se proclamó 12 de octubre)
6. Desde el cielo, 14 años más tarde, contempla cómo la Congregación de las Hermanas, recibía de la Santa Sede, el rango de Congregación de Derecho Pontificio. Fue la coronación de trabajos iniciados por El.
7. Mientras fue Asistente del Hno. Superior General y en sus correrías apostólicas, visita a las Hermanas en los diferentes países donde Ellas se encontraban, las anima y aconseja; siempre con gran cariño y admiración para con ellas.

Por lo que antecede, nos damos cuenta, que realmente hubo una auténtica conversión hacia las Hermanas y lo demostró con hechos.

Las Hermanas Guadalupanas de La Salle guardan un recuerdo **imperecedero del Hno. Asistente Antonio María y lo consideran como el Hermano enviado por Dios para consolidar su Naciente Congregación y acreditarla ante Dios y ante su iglesia.**

Por último, recordemos que sus últimas palabras y sus últimas recomendaciones fueron para las Hermanas.

La víspera de su muerte, y con las pocas fuerzas que le quedaban, habla con la Hermana *Vicaria M^a. De la Luz Téllez*; le pregunta por el lugar donde se encuentra la Madre Superiora Celia M^a. Rodríguez.

Pide otros informes sobre la Congregación. Escucha las respuestas con una creciente atención.

Todas estas circunstancias, muestran el gran cariño que les tenía, hasta el último momento de su existencia.

Las Hermanas por su parte, no se separaron de su lecho de muerte, lo velaron en el hospital, hasta que el Señor lo llamó a su Reino.

8.3 HNO. ALCIME-MARIE (1883-1973)

La Providencia, que siempre vela por sus obras, suscrita, cuando lo juzga oportuno, hombres providenciales que ayuden a su desarrollo y a su expansión por el mundo.

La Providencia puso ciertamente al Hno. Alcime Marie, en el camino de la Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, para ayudarlas en su crecimiento.

El Hno. Nethelme fue el hombre paternal y prudente consejero.

El Hno. Antonio María aquilató la Congregación de las Hermanas en los valores Lasallistas y en los trámites eclesiásticos para obtener las diferentes aprobaciones.

El Hno. Alcime completó la obra de los dos anteriores.

El Hno. Alcime-Marie fue un hombre ejemplar por cualquier aspecto que se le considere.

Una buena carta de presentación es la de afirmar que fue 25 años Procurador General ante la Santa Sede.

Un hombre leal, delicado hasta en los menores detalles. Estaba dotado de una fuerte personalidad religiosa. Organizado, instruido, prudente. Un hombre del Instituto.

De fuertes convicciones como cristiano y como religioso.

Su madre murió cuando tenía 6 años y su padre cuando contaba 10.

Creció entre tíos, primos y otros parientes.

Veamos algunas fechas notables en su vida, para entender un poco al hombre y también al religioso.

8 de mayo de 1883: Louis Beyla (Hno. Alcime-Marie), nace en Saint-Maur-des-Fossés, muy cerca de París. En realidad, él se decía parisiense.

1 de octubre de 1890: A la edad de 7 años entra con los Hermanos al Colegio de Saint-Nicolás de Vaugirad en París.

19 de agosto de 1901: Louis Beyla entra al Noviciado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que estaba en la calle Oudinot.

28 de octubre de 1902: Principia su escolasticado.

1905-1908: Cumple con el Servicio Militar.

29 de diciembre de 1909: Ya se encuentra en México como Profesor de Comercio en el Colegio de Querétaro.

1916: El Hno. Alcime-Marie pasa a la República de Cuba, por encontrarse México en la Tormenta Revolucionaria.

1922-1923: Hace el Segundo Noviciado en Lembecq, Bélgica.

1923-1933: Visitador del Distrito Antillas-México.

1933-1938: Visitador General.

1938-1962: Procurador General ante la Santa Sede.

1963-1973: Vive en México, D. F. por petición de las Hermanas Guadalupanas de La Salle.

Martes 3 de abril de 1973, 20:30 hrs.: El Hno. Alcime-Marie muere en la Ciudad de México. Asistido por las Hermanas Guadalupanas de La Salle y Los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

El Hno. Alcime-Marie llegó a México el 20 de mayo de 1963.

Las Hermanas Guadalupanas de La Salle suplicaron al Hermano Asistente Antonio María lo enviara a México para que les impartiera un

ciclo de conferencias sobre la doctrina del Santo Fundador y el Derecho Canónica, lo que fue concedido. También lo pidieron para que les interpretara las nuevas directivas del Concilio Vaticano II.

Transcribo parte del comunicado enviado por el Hno. Asistente Antonio María al Hno. Alcime.

“...La Superiora de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, pide que Ud. Se traslade de México para prestarles algunos servicios en lo que a formación se refiere.

Se trata, por lo que he podido comprender, de impartirles a las Hermanas del Consejo, un curso de Espiritualidad Lasallana, durante tres meses, a razón de una Conferencia diaria.

Pienso que los Hermanos Visitadores de los dos Distritos de México le pedirán también algunas conferencias para los Hermanos.

Si Ud. Acepta, yo informaré a los Hermanos Visitadores, para que estén al tanto de sus necesidades y que no le den trabajo en demasía para que no se fatigue”.

Sobra decir la forma respetuoso, amable y cariñosa, con que las Hermanas recibieron al Hno. Alcime y estuvieron al tanto de sus necesidades.

Tenía programado su viaje a México por tres meses y se quedó 10 años con las Hermanas, aconsejándolas y orientándolas, con lo mejor de su experiencia.

Su actividad consistía en:

- Dar conferencias a las novicias.
- Predicar a las Hermanas en los retiros.
- Asesorar a las Hermanas del Consejo.
- Consultas personales de todo género.

Recordemos además que gracias a su ayuda e influencia, la congregación llegó rápidamente a obtener el derecho diocesano y Pontificio.

Es su última enfermedad, las Hermanas lo cuidaron, con toda clase de atenciones, hasta que el Señor lo llamó a su Reino, para recibir la recompensa del Siervo fiel y Prudente.

Las Hermanas Guadalupanas de La Salle le estarán eternamente agradecidas y elevarán constantemente sus oraciones al Padre Providente y bueno que les envió un guía como fue el Hno. Alcime-Marie.

DOS COOPERADORAS EN LA FUNDACION Y DESARROLLO DE LAS HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE.

R. M. María de la Luz López López

R. M. Leonor Richart

Las dos pertenecen a la Congregación de: “Franciscanas de la Inmaculada Concepción”.

R. M. María de la Luz López López

Primeramente veamos algunos datos familiares sobre la Madre María de la Luz López, ya que cooperó en la fundación de la naciente Congregación, ya como Superiora o como encargada de la obra vocacional.

20 de septiembre de 1899: Nace en Ferrería de Providencia, Jal. La niña María del Rosario López López. A los ocho días la bautizan en la parroquia de Tamazula de Podfán. Después se trasladaron a Ferrería de Tula, en el mismo Estado. María del Rosario tuvo 14 hermanos: cinco hombres y nueve mujeres.

1911: La familia de la futura Madre Luz se traslada a Orizaba, Ver. Por haberse agotado el mineral de la mina en la que trabajaba su padre, y la muerte del dueño de la misma, el Sr. Don Manuel Corchera, hombre muy cristiano y caritativo.

En Orizaba, el padre de de María del Rosario trabaja en los talleres del Ferrocarril Mexicano, S. A. Los niños estudian en el Colegio Covadonga de las Madres Josefinas en la misma ciudad.

4 de octubre de 1914: La Sra. López, madre de María del Rosario, y cuatro de sus hijas, contándose entre ellas la futura Madre Luz, reciben las insignias de la Venerable Orden Tercera de San Francisco en el templo de San José de Gracia.

Desde la edad de 15 años se siente llamada a la vida religiosa. Dirigida por un Padre Carmelita, lleva conventual en su propia casa dedicándose a los ejercicios de piedad a horas fijas, recibiendo la comunión diariamente.

14 de noviembre de 1921: La futura Madre Luz, ingresa a la Congregación de las Terciarias Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

19 de marzo de 1922: Principia su postulanzazo.

1º. De agosto de 1922: Toma el hábito de la Congregación de las Terciarias Franciscanas, y recibe el nombre de Hna. María de la Luz.

6 de agosto de 1925: Pronuncia sus primeros votos. Acto seguido es enviada a Acámbaro, Gto. Veinte meses después a San Luís de la Paz en el mismo estado.

9 de enero de 1928: Llega la Madre Luz a San Cristóbal de las Casas en el Estado de Chiapas, con 8 hermanas más, para reforzar las fundaciones que su Congregación tienen en el Estado dedicadas a los hospitales exclusivamente.

Permaneció un año en Comitán, Chis. Tuvieron que cerrar el hospital por la cruel persecución que desató el Gobernador Coptinio y más tarde el Ser. Grajales.

1930: Por orden del Sr. Obispo Anaya, principia a funcionar el Hospital de Nuestra Señora de Lourdes, al parecer en el mismo San Cristóbal de las Casas, Chis.

1931: La Rev. Madre Luz pronuncia sus votos perpetuos ante el Sr. Obispo Anaya.

1931-1939: Permanece como Superiora del Hospital de Nuestra Señora de Lourdes en San Cristóbal.

Mientras estuvo la Madre Luz en este Hospital, se atendieron 1538 enfermos. Fallecieron 223 con todos los auxilios de la Santa Iglesia; dejó el Hospital bien dotado y con edificio propio.

9 de enero de 1939: Regreso la Madre Luz a la Ciudad de México. Atendiendo el servicio doméstico, está en varias comunidades como la del Benavente en Puebla; en la ciudad de Matamoros y en la Casa Central de su Congregación.

9 de enero de 1941: Fue encargada de atender al Hno. Juan Fromental, de las Escuelas Cristianas, para que se restableciera de una enfermedad. En esta circunstancia es cuando tienen algunas pláticas sobre la conveniencia que exista una congregación femenina con espiritualidad Lasallista, para atender el servicio doméstico en las comunidades e internados de los Hermanos, con proyección a la enseñanza.

1944: La Madre Luz coopera en la fundación de la Pía Unión de las Hermanas Oblatas Lasallanas Guadalupanas. Con el Hno. Juanito fue el sostén de la naciente Congregación, desempeñando el cargo de Superiora y encargada de la pastoral Vocacional.

La Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, cumple para con Ella, el tributo de un perpetuo y sincero agradecimiento y rogará siempre por el eterno descanso de su alma.

Recordemos que después que la Congregación tenía fuerza para subsistir por sí sola, Ella se retiró a su Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción; esto sucedió el 12 de mayo de 1952.

R. M. Leonor Richart

La Congregación de las Hermanas Guadalupanas de La Salle, tributan un sincero y perpetuo agradecimiento a la Rev. Madre Leonor Richart, por su cooperación activa en la fundación de la naciente Congregación, por el testimonio de su vida religiosa al ocupar el cargo de Maestra de Novicias en los Albores de la fundación.

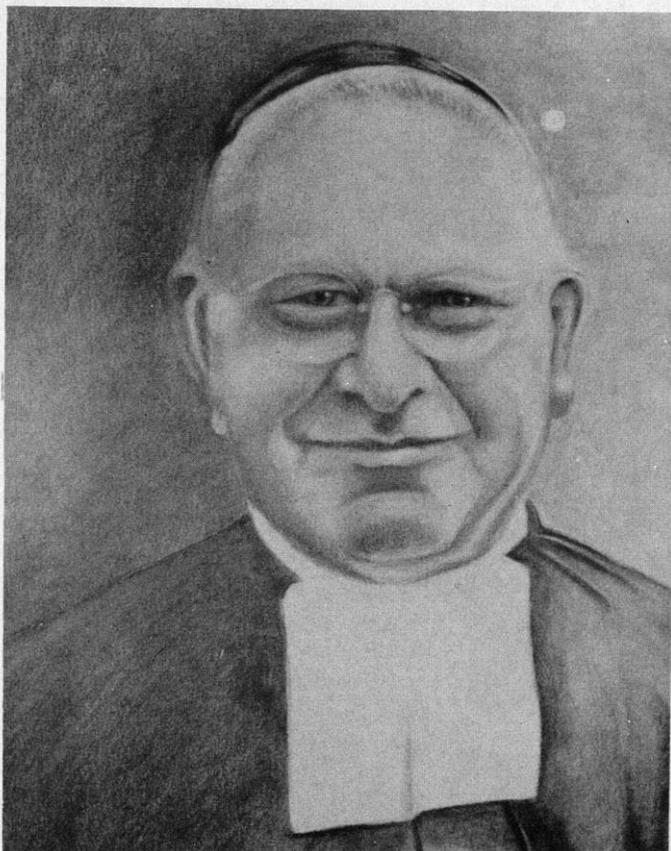
La Rev. Madre Leonor Richart regresó como la Madre Luz a su Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción.

La Congregación de las HERMANAS GUADALUPANAS DE LA SALLE, ahora que ya son de Derecho Pontificio y se ha extendido por algunos países del mundo, agradecen a todas aquellas personas que con sus oraciones y consejos hicieron posible la Fundación.

Agradecimiento muy sincero al Hno. Bautista Fernando Anzorena de las Escuelas Cristianas, ya que en algunas circunstancias y durante no pocos retiros ha predicado a las Hermanas y expuesto con singular maestría la doctrina de San Juan Bautista de La Salle.

Agradecimiento y promesa de oraciones a todos y todas las personas que no se han nombrado y que ayudaron a hacer gloriosa realidad dentro de la Iglesia de Dios a LAS HERMANAS DE LAS ESCUELAS

CRISTIANAS DE SANTA MARIA DE GUADALUPE llamadas
después OBLATAS LASALLANAS GUADALUPANAS Y AL FIN,



Rvdo. Hermano Juan Fromental C. 1895-1978.

Hizo en todo la voluntad de Dios.
Obedeció hasta en las cosas más pequeñas.
Practicó la humildad en grado heroico.
Fundó la Congregación de Hermanas Guadalupe de la Salle.



El Rvdo. Hermano Juan Fromental, fue el alma de la Sociedad de Exalumnos lasallistas. En las reuniones era el Anfitrión de las mismas.



EL FUNDADOR

A los 38 años de haber fundado la Congregación de Hermanas Guadalupanas de la Salle Don Juanito Fromental, ahora es una planta frondosa que extiende sus ramas por varios países.



Las Madres Franciscanas como primeras colaboradoras en la fundación de las Hermanas Guadalupanas de la Salle.

Las primeras aspirantes a engrosar las filas de la obra.

Primera fila:

De izquierda a derecha: M. Leonor Richart (1) M. Ma. de la Luz (2).

Segunda fila: Enumeradas las conocidas: Hna. Gemma Montero (3) Hna. Celina Guillén (4) Hna. Clara Resendiz (5) Hna. Margarita Olvera (6) Hna.



EL PRIMER GRUPO DE NOVICIAS. 18 DE MARZO DE 1947.

En los primeros años las Madres Franciscanas junto con el Fundador pusieron los cimientos en la naciente Congregación.



En el mes de julio de 1948, el Rvmo. Hno. Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, visita la naciente Obra.

Lo acompañan el Rvdo. Hermano Juanito Fromental, el Rvdo. Hermano José Netelmo Fau y el Sr. Director del Zacatito Rvdo. Hermano Gerard Monier.

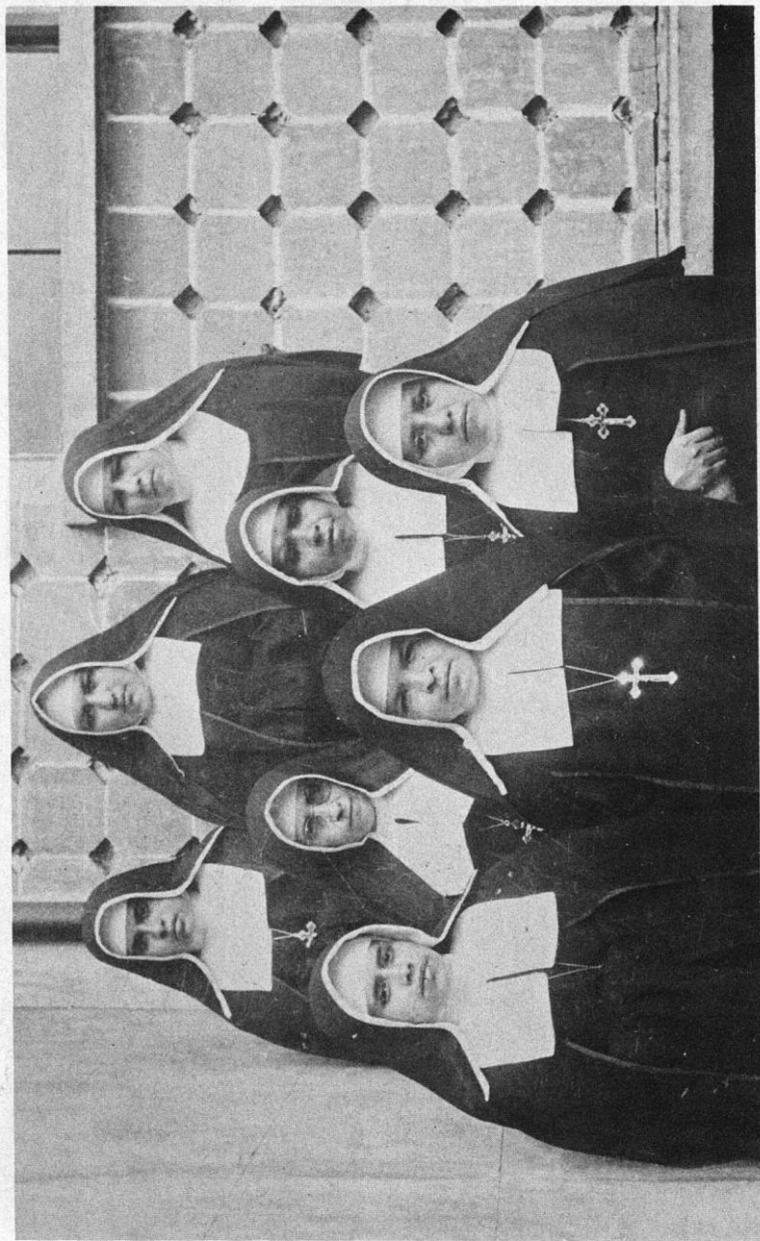


El Rvmo. Hno. Superior General Atanasio Emilio, deja su firma impresa en el

El que persevera hasta el fin recibirá la corona inmarcesible de gloria. Las Hermanas del segundo grupo de novicias se consagran a Dios por medio de la profesión religiosa.



El Rvdo. Hermano Alcimo María con el Rvdo. Hno. José Netelmo, lo acompaña la M. Ma. de la Luz López. Con ellos las Hermanas que fundaron la comunidad de la Quinta de los Olivos (Coyoacán).



Las Hermanas que formaron la comunidad de San José (Puebla) Hermana Ma. de los Angeles Sánchez (1) X X 1949.

X X X X Hermana Consuelo Pulido M. (2).



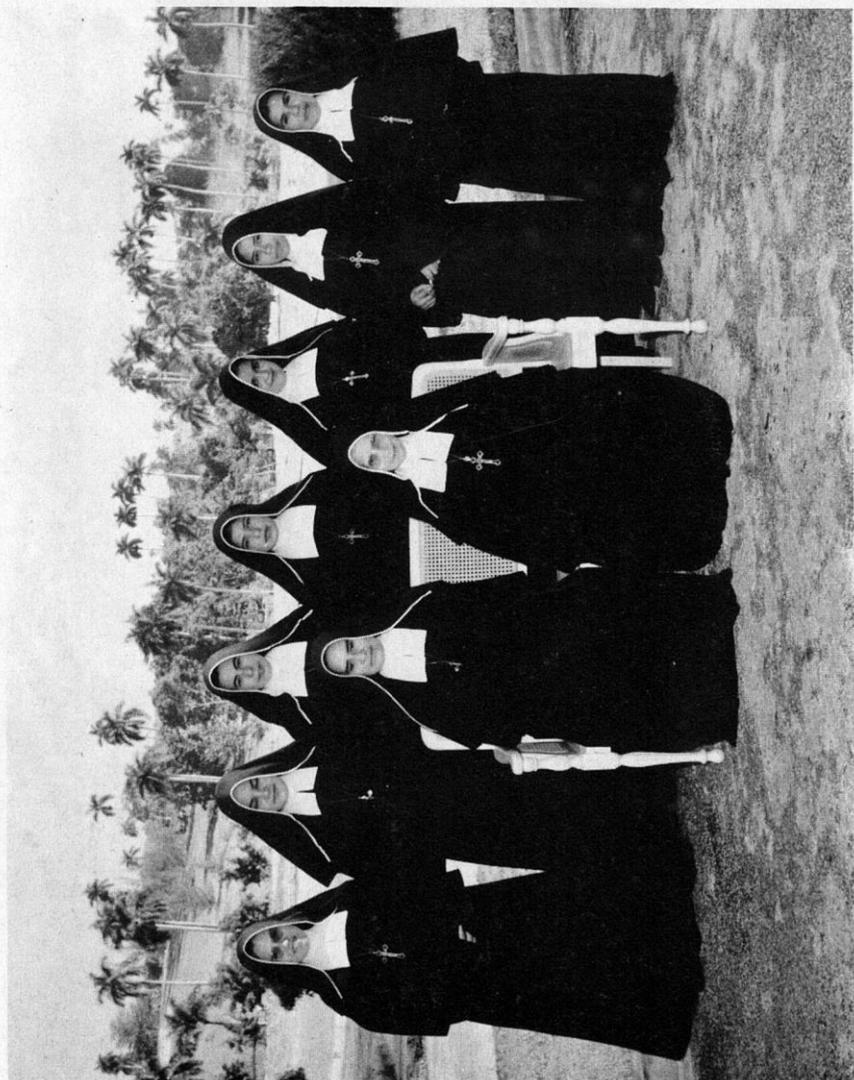
ANAS QUE FUNDARON LA COMUNIDAD DE WINONA, MINN. E.U.A.

ra fila de izquierda a derecha:

. Margarita Olvera; 2 Hna. Victoria Saldivar; 3 Hna. Consolación Rodríguez; 4 Hna. Guillermina Pérez; 5 Hna. Benigna
za; 6 Hna. Ma. de la Luz Téllez.

da fila de izquierda a derecha:

Ma. Elena Lemus; 8 Hna. Margarita hernández; x 10 Hna. Jacinta Morales; 11 Hna. Inés Garduño V.



Comunidad de Santa María del
Cerro (Casa Provincial de la
Habana) en la Habana, Cuba.

De izquierda a derecha:

Hna. Celia Ma. Rodríguez
Directora. X

Segunda fila: Hna. Rebeca Es-
quivel. X Hna. Gloria Salas. X
Hna. Leticia Fangel. X Hna.
Leticia Sánchez.



Las Hermanas de Vía Aurelia 476 (en la Casa Generalicia de los Hermanos, en Roma, acompañadas del Rvdo. Hermano Antonio María.

Primera fila de izquierda a derecha:

X X Hna. Magdalena Juárez; X Hna. Antonia Ramos; Hna. Blanca Ramírez; Hna. Asunción Palafox X.

En el año de 1982 la comunidad de Nuestra Señora de las Nieves, ha celebrado su 25o. Aniversario de su fundación. 1957-1982.



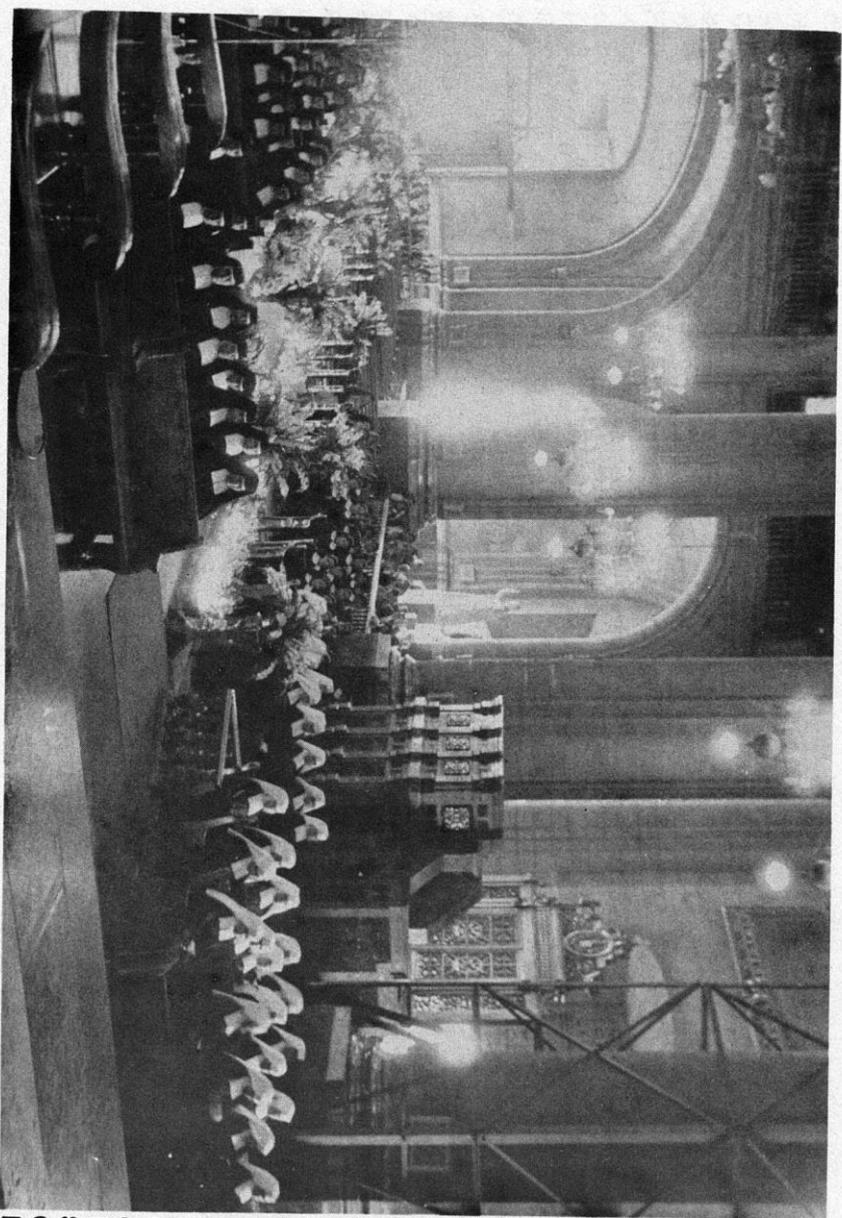
Estas son las Hermanas que fundaron la comunidad de Menfis para atender a los Misioneros del Verbo



Las Hermanas de la comunidad "Febres Cordero en Guadalajara".
De izquierda a derecha: X Hna. Consejo Correa; Hna. Emilia Montiel; X X Rvdo. Hno. Antonino Ramírez; X X Hna. Graciela Vega.



La Rvda. Hermana Caridad Espino, recibe el precioso Documento de manos del Excmo. y Rvdo. Sr. Cardenal, Miguel Darío Miranda, con el cual la Pía Compañía de Derecho Diocesano, el 12 de septiembre

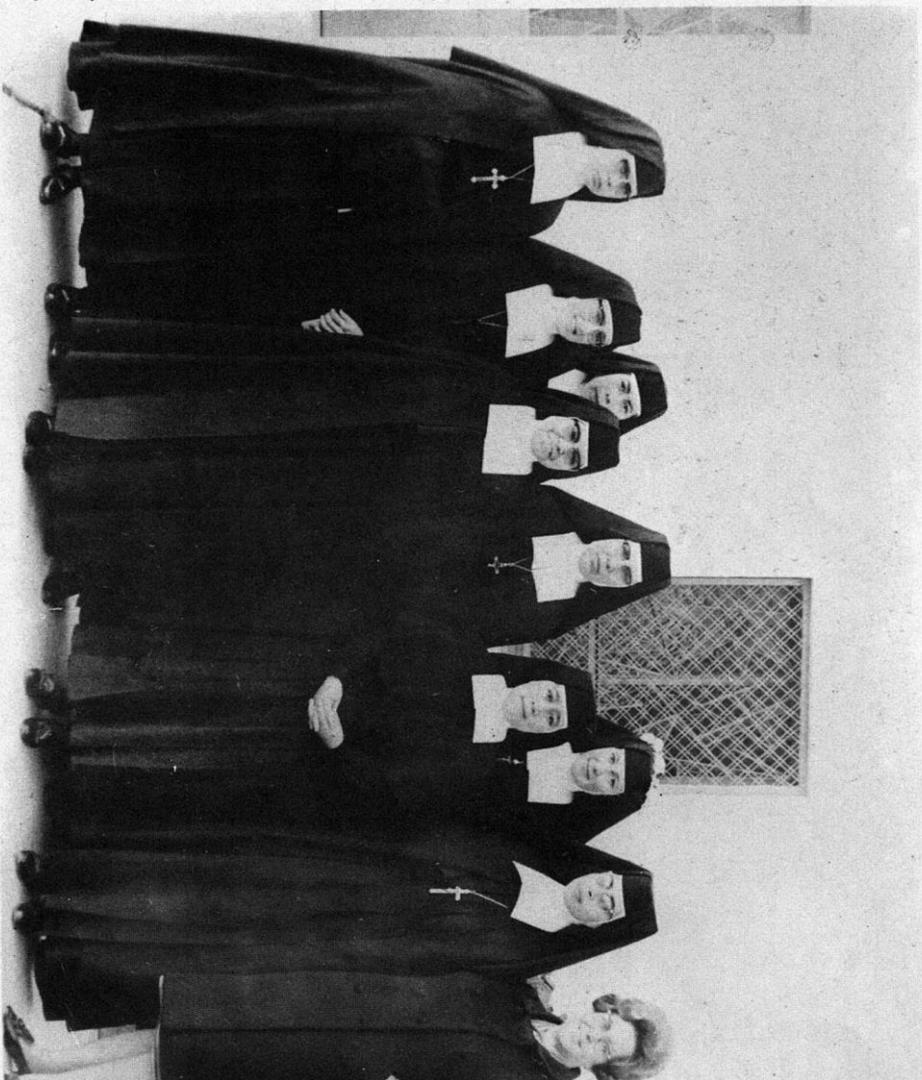


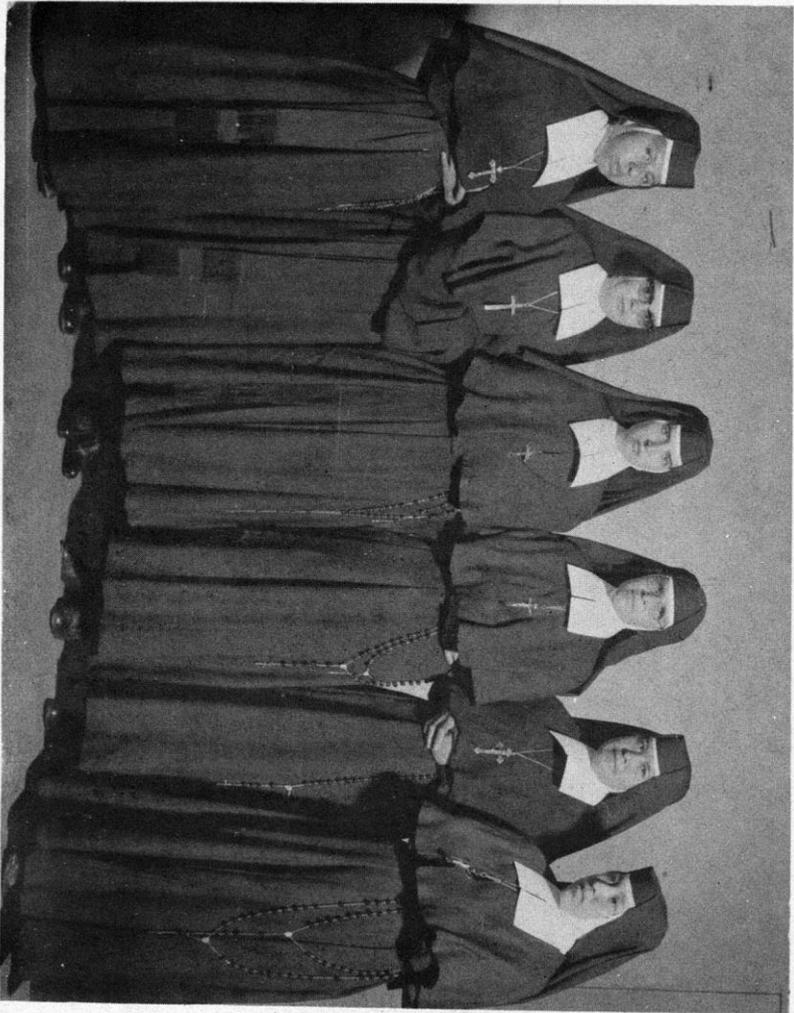
Al recibir tan
beneficio po-
dad miseri-
del Señor, la
gación de la
nas Lasallan
dalpanas, o
denominaban
ces, dan grac
Reyna y Pa
Santísima V
Guadalupe,
Basilica Naci

La foto muestra a las Hermanas que fundaron un noviciado en la Madre Patria. Están acompañadas de la Rvda. Hermana Caridad Espino, que era la Superiora General. 1967.

De izquierda a derecha:

Hna. Ana Bertha Arcos; Hna. Máxima Almodóvar, española; Hna. Gloria Salas; Hna. Ma. Elena Reyes; Rvda. Hna. Caridad Espino; X Hna. Engracia Alonso, española; Hna. Carmen Rangel y una Sra. amiga.





La Congregación de Hnas Guadalupanas de Hlle, continuaba extendiendo sus ramas por América. En esta vez este grupo de Hnas volvió a Colombia a establecer allí una casa de misión.

De izquierda a derecha: X Hna. Leticia Rang Hna. Oralia Ornales C

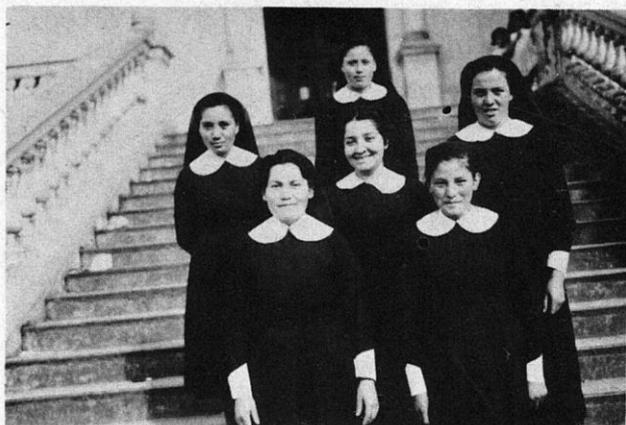


El día de la toma de hábito de las Hermanas españolas.
De izquierda a derecha: Hna. Máxima Almodóvar y Hna. Engracia A.

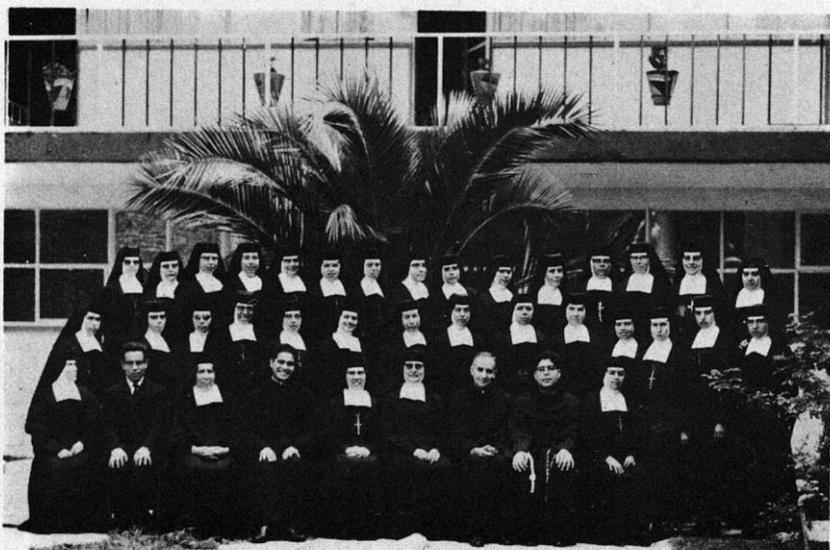


Las Hermanas que fueron enviadas a fundar la comunidad de Zaragoza.

De izquierda a derecha: Hna. Engracia Alonso; X Hna. María Arellano; Hna. Máxima Almodóvar y Hna. Estela Salas.

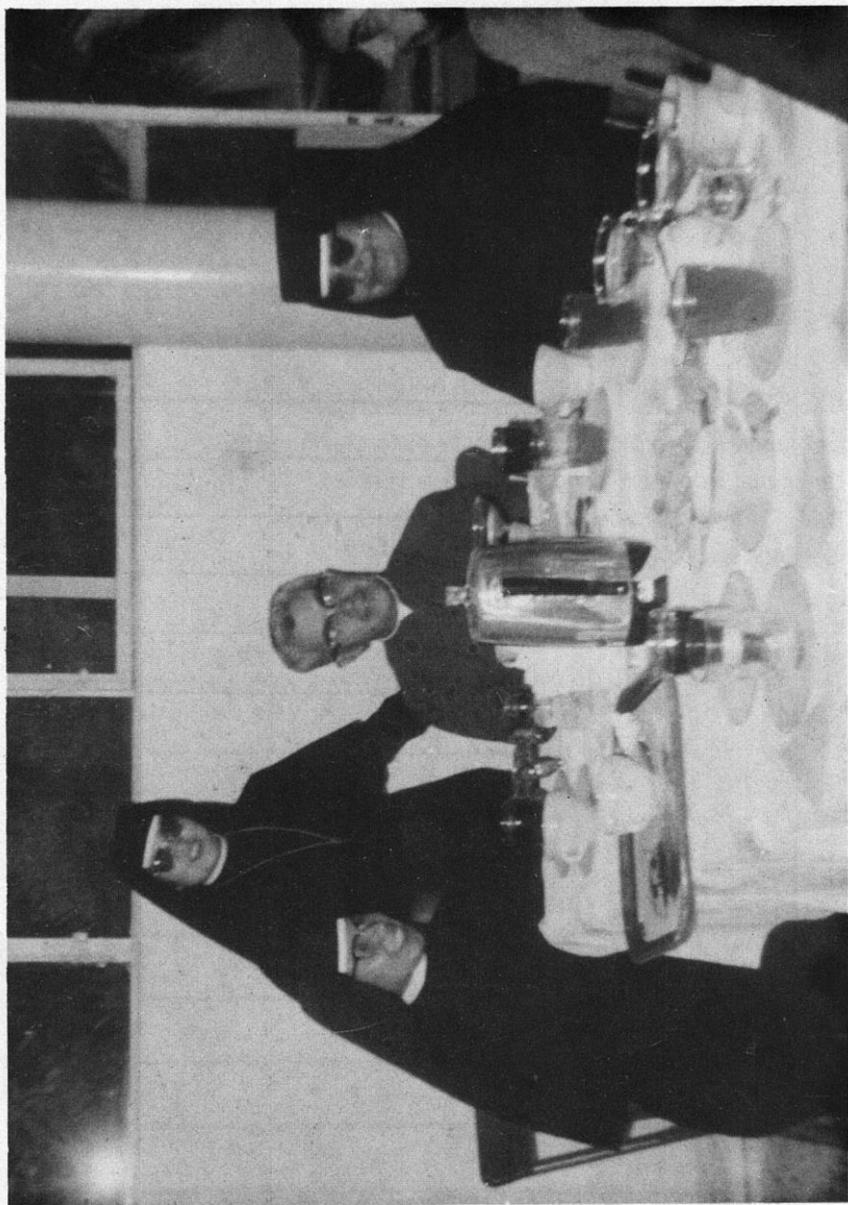


Las primeras postulantes de la casa de formación de Colombia. Primera fila de izquierda a derecha: Hna. Virginia Cufiño y Hna. Beatriz Rodríguez. Segunda fila: X X X X.



Las Hermanas que participaron en el Capítulo General de 1978. Terminó su mandato la Rvda. Hna. Caridad. Salió electa la Rvda. Hna. Celia Ma. Rodríguez.

Las acompañan algunos sacerdotes que concelebraron en la Eucaristía



...nuevo Consejo
...ncipió su go-
... en 1968,
...añadas de
...Ambriz, to-
...desayuno en
...Central.
...duierda a de-
...Hna. Ma. de la
...ez; Hna. Leti-
...ngel; Mons.
...Rvda. Hna.
...ra y otro Sa-



ada de Francia del Rvdo. Hno. Juan Fromental C. Fundador de las Hermanas Guadalupanas de la Salle, fue para todas
gría inolvidable. Después de 19 años de ausencia volvía para dejarles a sus hijas, en los últimos años de vida, ejemplos
da virtud, sobre todo con su obediencia hasta en las cosas más pequeñas; su humildad profunda a ejemplo de Jesucris-
I fiel cumplimiento a la voluntad de Dios.

rno del Padre a su querido México fue el día 4 de septiembre de 1971, fecha muy significativa, su obra que tantos sufri-
os le había costado, celebraba el 25° Aniversario de su fundación.



El Rvdo. Hno. Juan Fromental partía para Francia por mandato de sus Superiores. Era el año de 1952, es la última foto que se le tomó entre sus hijas de la comunidad de San José en Puebla.



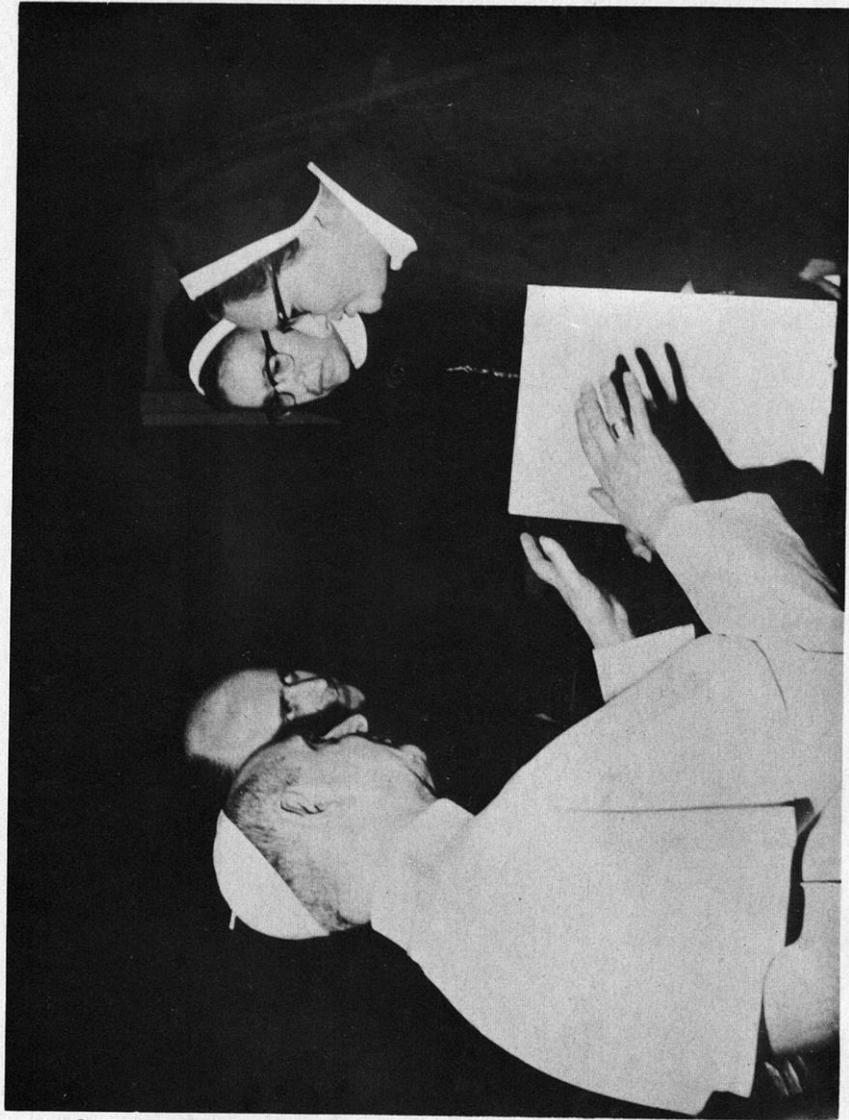
Profesión Perpetua de la Hermana Edicia Pulido González.

El día 15 de enero de 1984 al terminar el retiro anual, la Hna. Consuelo Pulido M. presidió la ceremonia de entrega definitiva de una alma generosa al Señor.

De izquierda a derecha: Hna. Amanda Lucía Pérez S. Hna. Consuelo Zuleta (novicia); Hna. Ana Bertha Arcos (maestra-directora del noviciado); Hna. Mercedes Urrego (Vicaria General); Hna. Consuelo Pulido M. (S.G.); Hna. Delia Inés Buchelly (novicia); Hna. Edicia Pulido G. Hna. Estela Herrera C. Hna.

Santidad el Papa Paulo entrega a la Rvda. Hna. Ma. Rodríguez el prelo documento en el que reconoce los méritos de la congregación de Hermanas dalupanas de la Salle u servicio en la Iglesia Dios, le otorga la gracia er de Derecho Pontificio y quiere la Iglesia por lo de su Vicario en la a que así se le designe le considere.

en el mes de abril de cuando la Congregación de Hermanas Guadaluas de la Salle, gozaba de prerrogativa tan singular la celebración ofiue el día 16 de octubre llevó a cabo en la guración de la nueva ica de Guadalupe. En solemne celebración presente el Venerable ador de la Congrega-





En el Capítulo de 1979, terminó su gobierno la Hna. Celia Ma. Rodríguez.

El Nuevo equipo de Gobierno quedó constituido por:

La Hermana Marcelina Correa Borja, como Superiora General; La Hermana Magdalena Juárez, Vicaria General; La Hermana Blanca Ramírez, Consejera General y Coordinadora General de La Promoción Vocacional; La Hna. Carmen Rangel, Ecónoma General; La Hermana Mercedes Nieto, Secretaria General.



En el año de 1979, se funda en Napa CA una comunidad de Hermanas para atender al noviciado y a Hermanos que dirigen un colegio en el monte La Salle, ubicado en Napa.

Las Hermanas que integraron esta comunidad, son:

De izquierda a derecha: Hna. Jacinta Morales; Hna. Claudia Martínez; Hna. Margarita Olvera O.; Hermana Verónica Martínez (Directora); Hna. Irene Díaz



de octubre de 1983, parten para St. Helena un grupo de tres Hermanas por petición del Sr. Obispo de la Diócesis de Santa

Hermanas fueron: Hna. Teresita Medina B (Directora); Hna. Orellia Ornales C. y la Hna. Juana Muñoz M. foto las acompañan los párracos con los que próximamente trabajarán ayudando a los hispanos. Los acompaña la Hna. Ica Martínez, como intérprete.



En el mes de julio de 1983, la Hna. Consuelo Pulido M. S. G. hizo un viaje a Filipinas solicitado por los Hermanos de ese país, con el fin de explorar y así ver la posibilidad de establecer una comunidad en ese país.

Se perfiló un campo próspero en futuras vocaciones para la Congregación.

La Hermana Superiora fue acompañada por la Hna. Verónica M. En la foto las acompañan un grupo de maestras de Filipinas, pertenecientes a la Asociación Signum Fidei.



Con la esperanza de ver crecer a la Congregación, las Hermanas Marcelina Correa B. y la Hna. Marcela Rodríguez, emprendieron el viaje hacia Manila el



VO CONSEJO GENERALICIO nombrado por Roma de la SCRIS el 28 de Noviembre de 1982.

erda a Derecha:

ernarda Castro, Secretaria General;- Hna. Mercedes Urrego, Vicaria General;- Hna. Consuelo Pulido, Superiora
-Hna. Leticia Rangel, Ecónoma General;- Hna. Lourdes García, Consejera General.



En el mes de julio de 1983, la Hna. Consuelo Pulido M. S. G. hizo un viaje a Filipinas solicitado por los Hermanos de ese país, con el fin de explorar y así ver la posibilidad de establecer una comunidad en ese país.

Se perfiló un campo próspero en futuras vocaciones para la Congregación. La Hermana Superiora fue acompañada por la Hna. Verónica M. En la foto las acompañan un grupo de maestras de Filipinas, pertenecientes a la Asociación Signum Fidei.



Con la esperanza de ver crecer a la Congregación, las Hermanas Marcelina Correa B. y la Hna. Marcela Rodríguez, emprendieron el viaje hacia Manila el

primeros grupos de novicias de 1947.

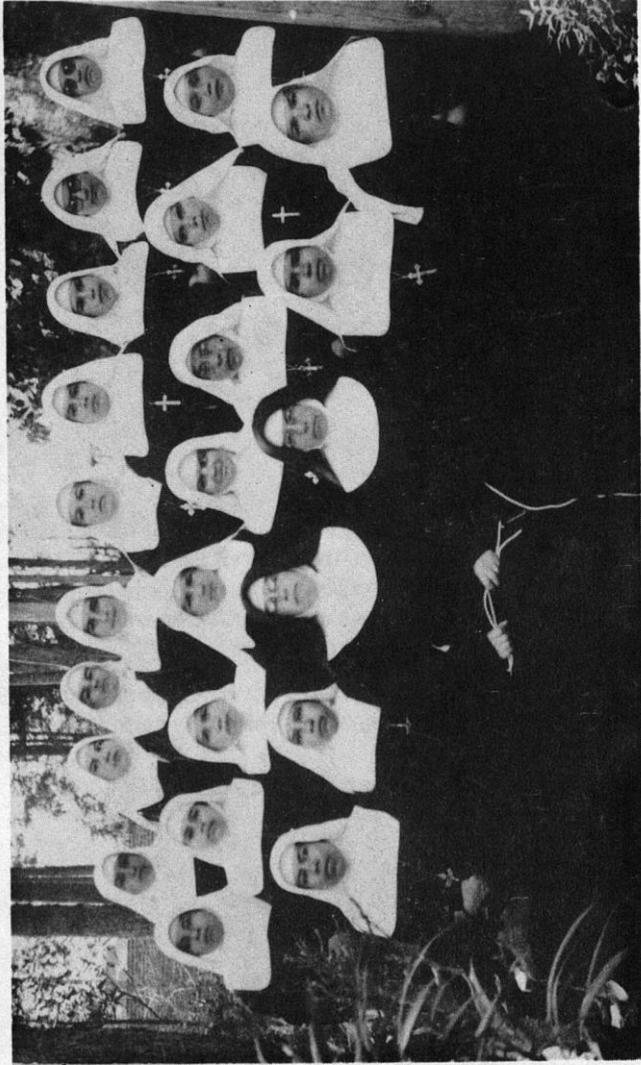
fila de izquierda a derecha: Jesús Hernández E.; Xela Luz López, primera maestra de novicias; Hna. Rosario Alvarez; Hna. Antonero.

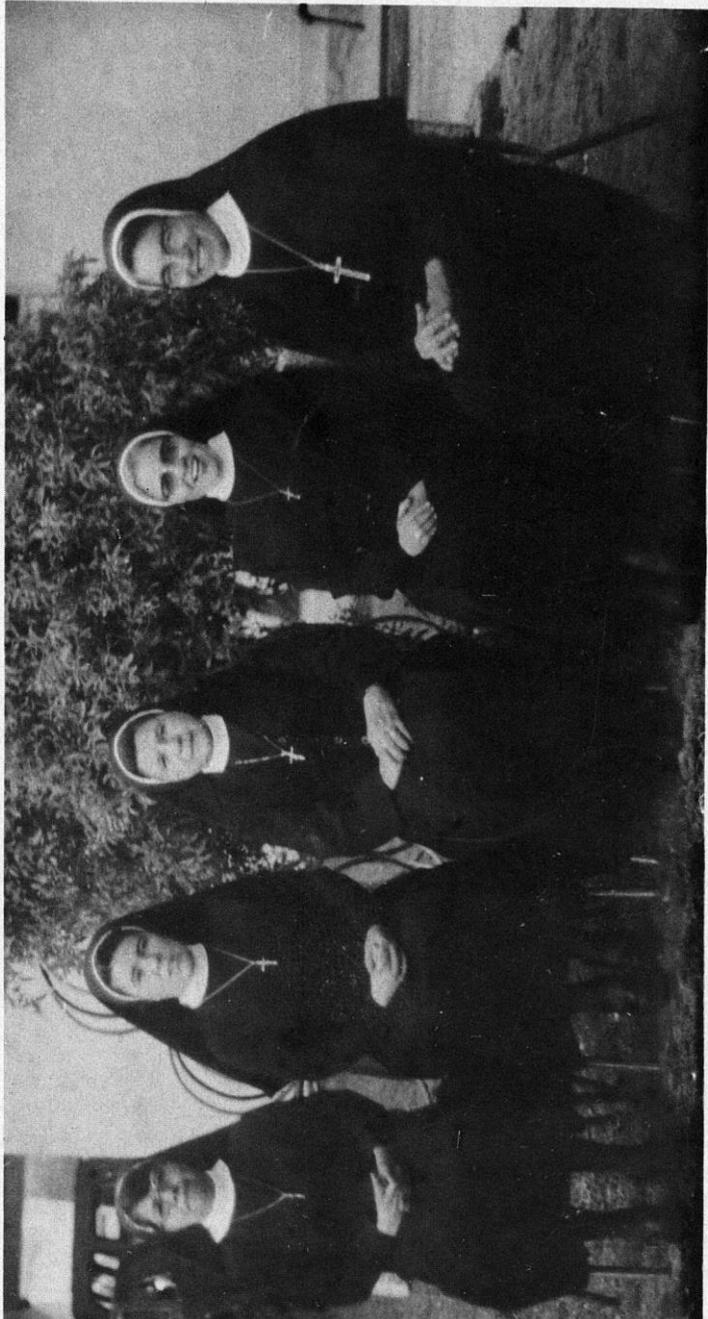
filas:

Ma. de los Angeles
X Hna. Consuelo Pulido
a. Emilia Montiel; Hna. Olvera O. X.

filas:

Hna. Teresita Dávila C.; X





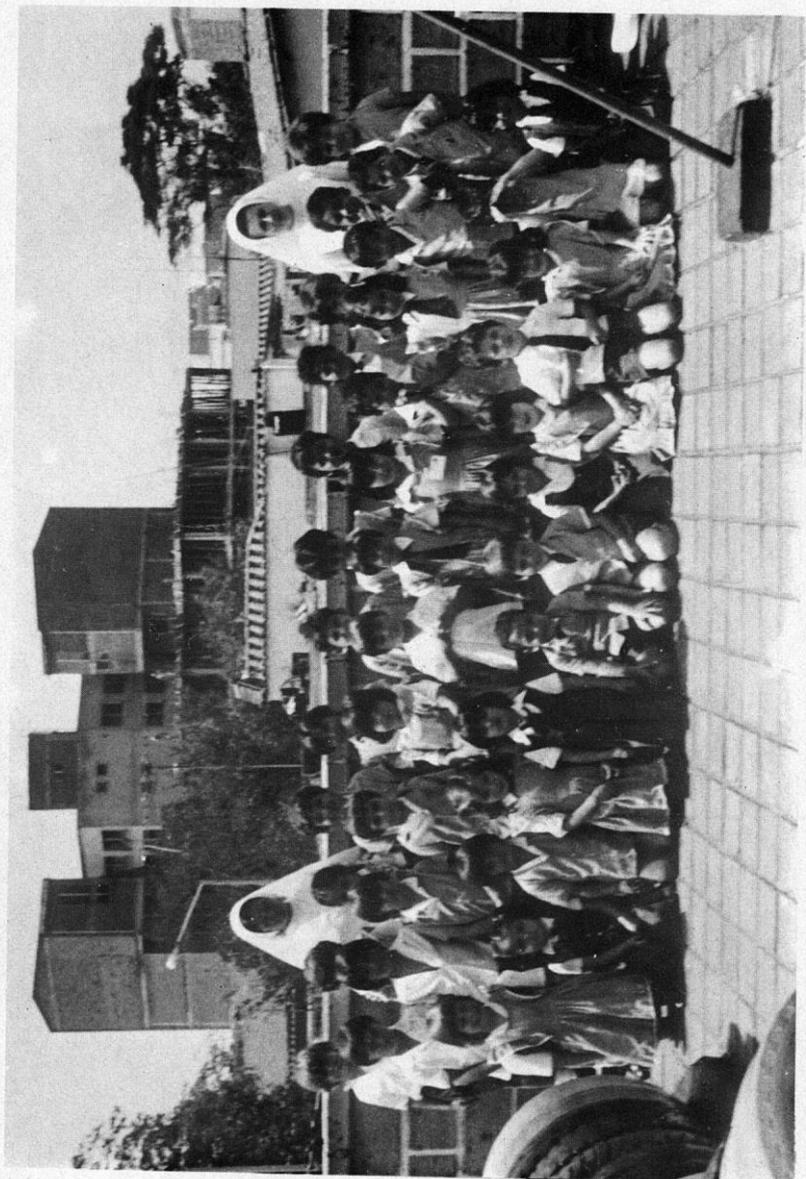
CONSEJO GENERALICIO nombrado por Roma de la SCRIS el 28 de Noviembre de 1982.
De izquierda a Derecha:
Hna. Mercedes Urrego, Vicaria General;- Hna. Consuelo Pulido, Superiora
General;- Hna. Leticia Rangel, Economa General;- Hna. Lourdes Garcia, Consejera General.



RVDO. HNO. JOSÉ NETELMO DE JESÚS.

Desde el nacimiento de la Pía Unión en 1947, acompañó y dirigió a las Hermanas con sus sabios consejos; todos los Domingos dio con incansable solicitud conferencias sobre la espiritualidad de San Juan Bautista de la Salle, pero sobre todo del Evangelio. La naciente obra tuvo la dicha de tener por guía y bienhechor a este religioso ejemplar.

También se distinguió por su gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Su encuentro con el Padre fue el Viernes Primero de Octubre de 1956.



postolado en
plombia.

anas Angélica
Edicia Pulido
oo de niños de
en el Barrio de

lar 1984.

Se terminó la impresión de esta obra el día 15 de
abril de 1985, en los talleres de Servimpresos;
Sindicalismo 87-K, col. Escandón, C.P. 11800
México, D.F. El tiro fue de 1,000 ejemplares.